GOM -Deploro manifestarles que el tesorero McClusky y el tesoro han desaparecido. (De 'Life''.New York). CUENTOS Hablendo salido un dia al campo el papa Inocencio X, vió una viña casi asolada por falta de poda. El dueño de la viña suplicó al papa que le echase su bendición al campo para que diera buenos y abundantes frutos. El papa, después de haber accedido a la suplica, le dijo: —Sin embargo... no dejes de podar tu viña. Achad Haam, el célebre filósofo hebreo, en ocasión de encontrarse visitando una floreciente colonia en Palestina, se encargó de examinar a los niños de una escuela. —Dime, rico—preguntó Achad Haam a uno de los más pequeños—¿qué grandes hombres han nacido en este lugar? —Aquí todavia no hemos visto nacer a ninguno; no nacen más que niños. -¿Cómo no me dijiste que eran piedras? De "Judge".-New York APRENDIENI A NADAR POR CORRESPONDENCIA (De "London Opinion". - Londres).

-- (Como no hay ningún on los alrededores!

(De "Judge".- New York).

-Yo no creo en propiedades, ¿sabe usted? Por eso tengo todo esto a nombre de mi mujer.



este sugestivo título publica una gran revista americana la opinión y consejos de una notable instructora y campeona de natación. Y yo los paso a ustedes porque me parecen de una gran conveniencia y oportunidad. Escribo en agosto, en pleno apo-geo de la temporada de mar. Los niños aman instintiva-

mente el agua. La alegría del agua es alegría comunicativa y generosa. Es de un inmenso va-lor educativo esta sencilla y a la lor educativo esta sencilia y a la vez extraordinaria alegría que produce el agua, el jugar con agua, el estar metido en el agua. Salud y alegría es el baño; poesía e higiene van alli juntitas. Y como decía el capitán Webb "no mo decia el capitán Webb "no existe una cama más blanda y agradable que el océano". Y Margarita MacMillan, la gran maestra inglesa, observadora profunda del niño, ya se duele de la poca aten-ción que la escuela presta a este asunto. Anota como una defi-ciencia de las escuelas la falta de piscinas. "Este detalle—dice—que puede parecer un lujo, tiene una trascendencia insospechada". Ha-blando del baño de mar: "la diversidad de sensaciones deliciosas que el agua produce, el juego de luz en su superficie, su movimien-to ondulatorio, su blandura y su fuerza, su atracción como lugar de reposo, convierten el mar o el simple baño con natación en un teatro de experiencia y en un rico arsenal de recuerdos. Los niños, por su parte, muestran por el ba-ño una de sus grandes predilecciones, incluso mayor afición que por sus juegos en la tierra. En ese deporte se muestran los niños valerosos y tolerantes. Aprenden mejor que en ningún otro ejercicio a administrar el aire de la respiración. El remo, la sumersión, los saltos, la natación bajo el agua, son enseñanzas y experiencias de incalculable valor".

La directora asistente del servicio de salvamento de la Cruz Ro-"¿Qué ja americana pregunta: quisiera usted que fuese su bebé? ¿Un bebé llorón, o un bebé de agua?" Si su bebé llora cuando ve el agua, seguramente él no tendrá la culpa; ese miedo se lo han hecho. Un bebé que se tira al agua como un pato, es un bebé normal, y su mamá debe estar

encantada.

Pero aunque el niño ame el agua instintivamente, no nada instin-tivamente, hay que enseñarlo. Tampoco teme por instinto el agua. Si se les da oportunidad, los niños pueden aprender a nadar casi tan pronto como aprenden a caminar. Quizás puedan hacerlo antes. Conozco algunos que lo han hecho, y no niños prodigios, dice Ethel McGary, sino niños que han tenido oportunidades especiales. Sus padres, expertos nadadores, con sus familias han pasado mucho tiempo cerca del mar, pudiendo los niños tener una rica y variada y constante experiencia y práctica hasta llegar a sostenerse a flote antes de caminar.

Las lecciones de natación no son lo más importante; lo impor-tante es ayudar al niño a que le cobre una gran afición al agua. Y esto se puede hacer en la bañadera mejor que en la playa. En realidad se puede usar la baña-dera para las primeras lecciones de natación, o lo que es mejor aún, las primeras impresiones de gusto por el agua, y para evitar que le coja miedo a la inmensi-dad del mar al enfrentarse por primera vez con él, se gana mu-cho acostumbrándole a las primenadador, no lo fuerce ni aún ider dos veces a nadar, imojarse los pies, si no lo desei salvavidas, otra sin él. Esto parece ilógico, y probable os niños les gustan más mente usted se preguntará cóm tes de goma: un pato, podrá el niño aprender a nadal lo, un pez, etc., a que el si no lo insta, lo obliga, y hasta ede agarrarse, le da la so lo lleva hacia el agua. La respues- i flotante, sin hacerlo ra ta es que el niño irá espontánea- diente de él. Trans juega con ese jugu principio. Nada lo puede convencer más que la propia experiencia de que jugar en el agua es un placer. un placer.

En este momento es cuando la actitud de los padres es muy im-

ras dosis de agua en una banadera

Hay que irlo acostumbrando al ruido y movimiento de las olas. Bertrand Rusell aconseja lo que él ha hecho con sus hijos con magnifico resultado: sentarlos en la orilla primero de espaldas al mar, para que se acostumbren al ruido de las olas antes de verlas, luego deparlos en libertad vigilada para que se vavan acercando por su voluntad. Hay que recordar que un adulto puede gozar al sumergirse o lanzarse al través de la cresta de una ola, o estar en que las olas rompan a su alrededor; pero al niño pequeño que se enfrente con ella por primera vez puede no gustarle aque-lla fuerza desconocida que lo rodea y zarandea como un juguete. Hay que evitar que la sensación de miedo se apodere de él la primera vez que entra en el mar. Es mucho más difícil quitar el mie-do que impedir que un niño llegue a sentirlo

Si quiere que a su hijo le guste el agua y se convierta en un buen portante. Los niños imitan a los mayores tanto en el agua como en tierra. Si usted nada hay una buena posibilidad de que su bebé aprenda por imitación. Hay muchos niños que saben nadar y no se les ha enseñado, pero pertene-cen a familias en que todos sa-ben nadar y nadie le teme al agua.

Pero puede darse el caso de que usted no nade, ni le guste el agua. Si ama a su hijo, déle la oportunidad de adquirir su par-te de la alegría del agua. Haga que se bañe con otra persona experta en natación. Es maravilloso lo pronto que una criatura aprende imitando. Los hijos de los grandes nadadores son nada-dores también, no por herencia, sino por imitación.

Al principio la mejor manera de enseñar a un niño a nadar es no enseñándolo en absoluto. Dé-jelo jugar cerca del agua—chapotear-en ella a su gusto. Déle juguetes que floten, que son un pla-cer, pero no un flotador, (salva-vidas). ¿Por qué?-Porque lo más

natalee; digale que emp ete hasta donde usted conseguirá un verdad y con él el placer de d ue puede soster ue puede sostenerse a f inzar hacia adelante. tos minutos pataleande

del intio es muy to, interés muy pronto aun entel juego más interesante.—Pero es muy conveniente hacer patalear al niño cuando entra en el agua porque esto lo hace reaccionar. No permita nunca que permanezca en el agua hasta sentir frío. Aun en el verano, en los días muy ca-lurosos, no debe un niño pequeño permanecer en el agua más de media hora.

Las lecciones de natación para los niños de tres a cuatro años, y aun mayores, no pueden ser ver-daderas lecciones. La única ma-nera de hacer interesante una lección es convertirla en juego, y además, el juego se hace más in-teresante si lo juegan varios ni-ños juntos. Recuérdese que es más fácil enseñar a los niños en grupos que individualmente.

Nadie puede nadar bien si no respira correctamente y respirar correctamente en el agua es diferente a haceric en tierra. Se toma aliento profundamente por la boanerto profundamente por la bo-ca y se expele por la nariz; si se mete la cara en el agua cuando se expele el aire, éste forma bur-bujas. Los niños se divierten mu-cho "burbujeando", y mientras así lo hacen se acostumbran a te-per la cara moiade

ner la cara mojada.

Cuando han aprendido a burbujear y han pasado algún tiempo empujando sus juguetes de goma comer zarán a nadar aún sin darse cuenta de que están nadando. Por accidente, o por su deter-minación, abandonan el juguet empezando a impelerse por mismos. Pero si aun se sient dependientes de los juguetes goma que hacen las veces de tadores, se les debe estimui que los abandonen y a ju otras cosas. A los niños les especialmente el juego que sa ma "del vapor". Para jugarle niño se tiende en el agua y pad lea, los pies son la hélice y var dejando una línea espumosa como estela. Estas pequeñas imitacio-nes de un vapor se manejan mejor si se aplican unas ruedas a los costados, en otras palabras, si a los niños se les enseña a "chapo-tear" con las manos como con los pies. Con esa maniobra aun en contrarán más fácil sostenerse a flote. (Continúa en la Pág. 65)

CARTELE:

Feminidades



LA PREFERIDA

Las sombras agrupadas cubrían la ribera (repuscular. Inmóvií en su bruñido escudo, la funebre laguna. El cielo opaco y mudo. Y el pavoroso y largo silencio de la espera. Sin erizar las aguas con espumosos flecos, sin violentar el aire, sin despertar los ecos, sin su batel mortuorio llegó Caronte. "—¡Arriba!"— 28tremeció su grito glacial la riba.

Las sombras asaltaron la embarcación. Llenóla, como se colma un vaso pequeño, el primer grupo. Del numeroso resto de almas que no cupo quedaba en ella sitio no más para una sola.

Caronte, con un remo regulador en alto, detuvo amenazante y enérgico el asalto.

"—Decid—habló el barquero postrer—decid los méritos, que en este trance os pueden lograr mi preferencia".

Las sombras disputaron su póstuma excelencia enumerando a coro sus títulos pretéritos.

Como el rumor confuso llenaba la laguna les ordenó que hablaran Caronte, una por una. Adelantóse y dijo la primera: "—Señor: merece el epitafío de Esquilo mi valor.

Soldado fui. Los hombres temieron mi bravura, impenetrable y noble metal de mi armadura".

Dijo otra sombra: "—He sido para los campos yermos simiente bendecida de rosas y azucenas, yo reparti mis bienes, señor, a manos llenas, me sorprendió la muerte curando a los enfermos".

Y una tercera sombra exclamó: "—Y o fui monarca..."

Y otra: "—De mis cinceles perdurará el milagro..."

Y otra: "—De mis cinceles perdurará el milagro..."

Y otra: "—De mis cinceles perdurará el milagro..."

Y otra más: "—Fuí poeta genial, ignoto y magro..."

Caronte, ya impaciente, moviase en la barca.

Y entonces una sombra más leve que las huellas de un sueño, una liviana trémula sombra de ave tan incorpórea y diáfana, tan ideal y suave que entre las sombras era como una sombra de ellas, se dirigió al barquero tímidamente. "—¡Habla!", gritó Caronte hac

BELLEZA DEL LENGUAJE

Un hombre preguntó a Platón qué diferencia había entre la palabra y el lenguaje. El filósofo, por toda contestación, señaló con el dedo una placa colgada de la pard que representaba una diosa y sus atributos. Luego acercóse a un ánfora llena de pledras de colores, y, cogiéndolas a puñados, dejábalas caer por entre los dedos.

— Esto—Jijo—son las palabras. Y aqui está el lenguaje,—añadió, mostrando la placa, que era un mosaico delicadamente labrado.

Comprender esto es lo imprescindible para conversar con arte, ya que hoy como ayer la sociedad ofrece recompensas a quien sabe hablar. El buen conversador, interesante y hábil será siempre deseado, se le recibirá con satisfacción.

conquistará amistades a granel y sembrará a su paso simpatias. Pero todo esto requiere medidas y antes que ninguna "pensar antes de hablar". ¡Cuántas incorrecciones podriamos controlar! Nunca oiríamos "Está usted equivocado", "Nada de eso" o frases parecidas. Nos limitaremos a sonreir y decir cortés y amablemente: "Puede que tenga razón, pero yo creo...", o bien: "Temo que no podremos estar de acuerdo", etc.

Debemos evitar expresar opiniones concretas, particularmente entre personas desconocidas, ni tampoco enfrascarnos en discusiones religiosas. Si alguien sostiene una opinión diametralmente opuesta a la nuestra, cambiemos hábilmente la

ne una opinion diametralmente opuesta a la nuestra, cambiemos hábilmente la conversación. Las personas que no se preocupan del tacto, hablan sin pensar cosas que mo-lestan y hasta tal vez agravian; de ahí

Un cuadro de hoy

E querido acompañar el trabajo de la semana anterior, "Un cuadro de ayer". con este reverso que no deja también de tener encantos, pese a cuanto nos empeñamos en desacreditarlo. Queden ellos como un doble homenaje a lo delicado de ayer y lo meritorio de hoy.

La opulencia se sué despidiendo a pasos lentos y no tardo en ocupar su sitio la estrechez. Se había perdido el palacete en el reparto aristocrático, los automóviles fueron traspasados a otras manos y se vivia ahora en un apartamento reducido

De todo aquello que se es/umó lo más triste no era lo material, susceptible siempre de un buen retorno: el problema radicaba en aquellos hijos criados a lo millonario, engreidos de una posición de líderes y preparados como para un futuro siempre frivolo, hablando inglés sin conocer la propia gramática y ágiles y capaces en todos los deportes. Era lo que se había creido imprescindible para hacer papel social. Hasta los nombres de familia respondian al esnobismo de la época, Teddy y Jack, cubanos ellos y los padres, españoles los abuelos, tenían que aparentar de sajones aunque no suera más que en el llamarlos, porque esto "vestia bien". Y como la vida no gusta de falsedades, el eco de estos nombres, que se perdia indiferente en el bullicio de la gran vida, entre sencilleces parecia una burla a la verdad.

Como cuando el dinero es mandatario suele el espíritu andar maltrecho, en esta familia de "hoy" la vida intima de hogar no cuajó nunca y se vivia con demasiada premura para que se conocieran unos a otros muy a fondo. Se que-rian, eso si, porque tenian en la sangre la dosts de ternura que no falta nunca en el criollo aunque se le conozca por Teddy o Jack

La familia en el tiempo rico cumplia sin complicaciones emotivas el itinerarío de los dias, los meses y los años. El padre era abogado de gran bujete, pero dándole sólo el rótulo, pues la acción la llevaban los auxiliares de que se habia rodeado; pertenecía a todos los clubs de renombre, y para no dejarse envejecer hacía "yachting" y jugaba "golj" siempre con el mismo grupo, gente como él decia, toda "bien"

La madre no chocaba a este tren del marido, dormia la mañana, almorzaba a la ligera para desenderse de la gordura, lo que quiere decir que estos ratos tan familiares eran rapidisimos, hacia "shopping" a todas horas, tenía "bridge" todas las tardes y comian ella y el marido casi siempre entre el grupo, hoy con unos y mañana con otros.

Teddy, ya lo pensaremos, tenía institutriz, "porque le hacia falta más que instruirse una señora de compañía, alguien que reemplazara a mamá en la tarea de "chaperonear". Jack, en una academia militar del Norte gran parte del año, era huésped, pudièramos decir, en casa de sus padres.

La comunión espiritual que se teje de alma a alma cuando el hogar no es un hospedaje sino un nido de afectos, quedo trunca en este caso, y cuando vino al suelo aquel aparato escénico barnizado de oro se preguntaron los padres des concertados: "¿Qué será de nuestros hijos, enfrentados tan violentamente a la necesidad?"

En el comedor, que cabia en una palma de mano, en las habitaciones en que era forzado el "tête-à-tête", así como en el reducidisimo salón de recibo, los alientos se confundian y las ideas se encontraban al minuto. Aquí sí podían conocerse de veras, verse cada cual frente a frente y juzgarse unos a otros con

No había derecho a pedir mucho a aquellos dos espíritus moldeados tan a la ligera, y sin embargo, podia confiarse porque la naturaleza habia defendido con desvelo de madre digna puntos fundamentales. Contra la inconsciencia fabricada surgia la clara inteligencia tan abundante en la tierra del cubano y ella iba aclarando misterios hasta hoy incomprendidos. Teddy vivia ahora en perenne lucha de añorar ligerezas y confrontar placeres del deber, y como fué educada para lucir mala siendo buena, el momento auxiliaba la verdad y destruia la mentira. Ella se encontraba más a si misma en esta intimidad que le surgia, que en aquel mundo inmenso donde todos se decian de tú aunque hubiera un abismo de uno a otro. Así lo sentía vibrar cuando queriendo confeccionar un traje su madre cortaba y ella cosía, y esto las unía en el empeño, así se lo decia el cariño cuando vió que su padre sucumbia al quebranto de hondos dolores y se unieron el empeño de la madre y el suyo en alegrarlo de nuevo, así lo sintió subir a los ojos cuando se acercaban a implorar limosna pobres más necesitados que ella, ¡que tanto había perdido!, así lo sintió en la inspiración que la unió más a Jack, uno para solicitar empleo en una banca amiga, ella para aspirar a secretaria de un gran señor. Ellos eran de hoy con todos los errores de la época, pero eran de siempre en la buena indole de la tierra para saber sentir y querer, y en secreto fraternal ambos se juraron darle un mentis al presente y conquistar un futuro. Si los sistemas para orientarlos fueron equivocados, el corazón los salvaba, y frente al naufragio del dinero habria para los suyos una muralla de amor, de abnegación y de trabajo.

Era la bondad criolla restañando heridas y confortando desesperanzas,

LEONOR BARRAQUÉ.

esos incidentes tan penosos de "¿Conoce usted aquel tipo tan ridiculo?" y encontrar con que nuestro interlocutor es hermano de la aludida. La justa indignación nos restará quizás si para siempre un amigo siempre agradable, ya que para esto lo hermoso es sumar y nunca restar.

La amistad en las mujeres debe ser más rara que entre los hombres; pero hay que convenir que, cuando se encuentra, debe ser más delicada y más tierna. Los hombres, en general, ttenen más los procedimientos que las gracias de la amistad. Algunas veces, al consolar, os hieren, y sus sentimientos más tiernos no son bastante lucidos para dar

valor a las cosas pequeñas que tanto lo tienen. Pero las mujeres poseen una sensibilidad para los detalles que les da cuenta de todo. Nada se les escapa; adivinan la amistad que se calla, animan a la amistad timida, consuelan dulcemente a la amistad que sufre. Con los más delicados instrumentos manejan más cómodamente un corazón enfermo, le descansan y le impiden sentir sus agitaciones. Saben sobre todo dar valor a mil cosas que no lo tendrían. Seria, pues, necesario, tal vez, desear para amigo un hombre para las grandes ocasiones, pero para la felicidad de todos los días hay que desear la amistad de una mujer.



SOLUCIONES

A los pasatiempos del número antelor:

A la charada gráfica

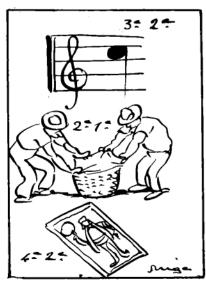
LOCOMOTOR

A los crucigramas:

٨	Δ ²	Ϋ́	Ά		Δ	٦,	Δ	ď	ďΑ		Ĵ.	Ň	"E	Š
ů	Ŋ	Α	Ν	ű.	М	Ε		Å	N	Ē	Μ	0	Ν	A
Š	Α	T	1	Ν		§Ζ	ő	δ		2-4	J	М	0	Ν
Å	Т	Ε	5		N	0	R	A	23 L.		Ŕ	0	S	0
	Ë	S		Ğ	1	R	A	R	Д	27 3		٤ŝ	0	
59	Μ		Å	R	Ā		Т		ďΚ	Ε	žΖ		35	U
Ď	Α	Ž,	Z	Д		ž	Ε	38		p	E	Ŕ	0	L
0		0	А	S	1	5		Ê	N	Α	И	0		А
Į.	Ã	Ν	D	0		9 E	ć	0		Ŕ	E	7	Å	Z
Ö	S		Å	S	Ě		R		Ž	Α	5		şZ	0
	ő	°C		ĵO	F	'n	E	°c	E	R		ξŢ	0	
ΰ	Ν	Α	ŝ		Ě	1	D	E	R		ŝ	E	N	Å
F	Α	N	А	ů.		ኍ	0	N		ΐв	A	Ĺ	1	Ν
Å	D	Α	Μ	Α	Ď	0		7′Δ	Ġ	Α	В	Α	M	Á
3	Α	L	Α		ô	5	E	R	А		Ë	R	0	S

ć	0	Ř	Ά	Ź	0	z,		È	ďρ	o	p	Ě	Υ	Ã
А		لناو	Μ	Α	Z	Δ		۳	E	D	А	5		c
Ř	Ã		Ã	L	0	Z		ںہ	R	1	N		Å	L
20	Z	2/ A		P2 A	Т	1	Ň	Α	R	Д		Ž	R	Α
D D	1	Ν	Å		ð	Т	Ε	L	0		ð	L	0	R
Ã	Μ	А	G	ඊ		Å	Ν	Α		ř	R	Α	М	А
P	σ	L	0	R	Ã		Α		å	R	1	S	Α	5
			Ř	E	М	0		Ř	0	E	Ν			
Ĉ	ő	ΝŞ	E	J	0		Ã		βÅ	Т	0	Ř	Ã	Ŕ
Δ̈́	F	0	R	А		5	S	ő		şΔ	С	-	D	0
p	1	T	0		Å	F	1	Ν	52 A		್ಕೆಂ	S	Ε	S
50	Ť	Α		ô	C	Α	R	I	Ν	٩		Ã	L	Α
J.	Α		şE	D	E	И		ڻ	0	F	Ά		Ί	D
Α		ڻ	įL	Ε	R	0		şш	D	1	T	Â		0
ž	U	Μ	E	R	0	S		F	0	N	0	R	0	S

CHARADA GRAFICA



VULGARIZACIONES CIENTIFICAS



REFRIGERACION PORTATIL.—Este refrigerador en miniatura, tan pequeño como un
reloj de pulsera, enfria todo el cucrpo. Contiene una pelota de "dry-ice", bióxido de carbono sólido, que al evaporarse produce un gas
invisible. Ese gas al escapar del recipiente
tiene el mismo efecto que agua fria sobre
la muñeca; baja la temperatura de la sangre en las arterias, y esa sangre enfriada
circula por todo el cuerpo. La caja metálica
está aislada de la muñeca por goma, pues
cuando la temperatura del "dry-ice" es de
80° C. bajo cero su contacto con la piel
podria causar grave quemadura. El invento
puede usarse, así aislado, con toda seguridad.

474







Este reciente invento alemán permite manipular grandes placas de cristal sin peligro de romperlas. La empuñadura del instrumento conecta dos discos de metal que llevan ajustados en su cara inferior dos ventosas de goma que al apoyarse fuertemente sobre la placa de crista hacen el vacio, fijándose a ella con firmeza. Moviendo hacia un lado el instrumento, se desprende.



Horizonales:

- 1---Anular.
- 6 Terminar
- 12-Lo que hacen las aves.
- 13--Interjección.
- 15-Procede
- 16-Distraidas,
- 17-Reputación.
- 19-Quelidos
- 20-Interjección
- 21-Pieza principal de una casa.
- 23---Estropec.
- 24--Simbolo del osmio
- 25-Guapa, maja.
- 27-Terminación verbal.
- 28-Embarcación de vela.
- 29-Hortaliza.
- 31-Nombre femenino.
- 33-Símbolo del barlo.
- 35---Pronombre
- 37-Nombre de letra.
- 38--Arma antigua de guerra.
- 40--**R**iñón.
- 41-Nombre femenino.
- 42-Caña
- 44--Impar.
- 46--- Nota.
- 47---Sirviente 49 -- Conjunction
- 50-Pronombre.
- 51-Tumor óseo
- 53-Pez de rio.
- 54 -- Articulo.
- 56--Cuño,
- 57-Simbolo del erbio.
- 58—Pez.
- 60-Diptongo.
- 61 Muy onerosos



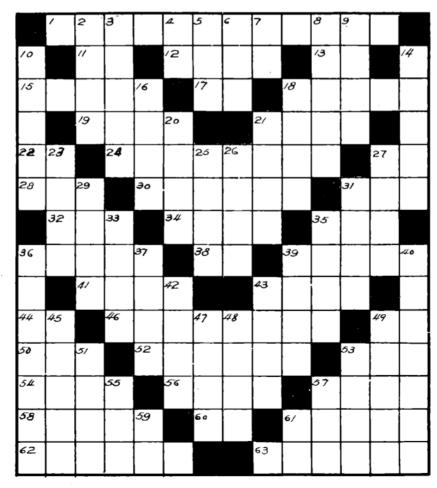
Horizontales:

- 1-Especie de café (Pl.) 11-Nombre de letra.
- 12-Amarren
- 13-Simbolo del aluminio.
- 15-Que tiene alas,
- 17—Exclamación.
- 18-Relativo a la oveja.
- 19-Ave rapaz nocturna.
- 21-Superior de un monasterio.
- 22-Nota
- 24-Largo
- 27-Virtud
- 28-De este modo.
- 30-Sedimento (Pl.) 31-Pronombre.
- 32-Ansar. 34-Profundidad.
- 35≒Flüido.
- 36-Indicio 38-Simbolo del samarlo.
- 39-Pan desmenuzado.
- 41-Crustáceo marino.
- 43-Natural de Marruecos.
- 44-Nota.
- 46-La que rima.
- 49-Símbolo del iridio.
- 50-Composición poética.
- 52-Manufactura
- 53—Emplee.
- 54-Ensortija
- 56-Prefijo.
- 57-Planta aroidea.
- 58-De avocar. 60-Interjección.
- 61-Plancha.
- 62—Conjunto de seras.
- 63-Sitlo donde abundan las violetas.

CRUCIGRAMA

/	2	Э	4	5				6	7	8	9	10	//
/2						/3	14		15		-		
/6		-			17		\vdash	18		19	 		
20	-	†		2/					22		23	-	
24			25			\vdash	-		_	26		27	
,		28						29			30		
3/	32					3 3	34		<i>35</i>			36	
	37				38			<i>3</i> 9		40			
4/				42			 .		43		44		45
46			47			_			1	48		49	
		50		<u> </u>				5/			52		
53						54	55		56				
		57	-		5 <u>8</u>			<i>59</i>		60	ļ		
	61		T			 							

CRUCIGRAMA



- Verticales:
- 1—Acecha
- Esponsales.
- 3- En el mar.
- i-Artículo.
- 5-Marchar
- 7-Nombre de letra.
- 8—Dueña.
- 9-Fruto carnoso. 10-Anexa 11-Para igualar (Pl.)
- 13-Mucble
- 14-Querer.
- 17-Cuchillo corvo.
- 18-Labren.
- 21-Pedazo que se corta de una fruta.
- 22-Medida de longitud (Pl.)
- 25--Masa grande.
- 26-Adiós.
- 28-Parte de un huevo.
- 30-Escuchan. 32-En las manos.
- 33--Proyectli
- 34--Casualidad
- 36 Fruta
- 38-Madre
- 39--Así sea 41-Ladrillo seco al sol.
- 42-Islote.
- 43-Palo de la baraja.
- 45--Muchachos.
- 47-Tapa.
- 48--Temor (Inv.)
- 50--Ferrocarril. 52-Aceita
- 54-Pronombre
- 55-Condimento 58-Rio de Italia.
- 59—De ser.



Verticales:

- 2 .- Oficial turco (Pl.)
- 3-Aprisco.
- 4-Interjección.
- 5-Terminación de aumentativo.
- 6-Regla, precepto.
- 7—Prefijo. 8—De lavar.
- 9-Conquistador español. 10—Zarpa.
- 14-Embarcaciones de remo.
- 16-Organos de la visión. 18-Pieza de artillería.
- 20-Artículo. 21-Remolca una nave.
- 23-Pronombre demostrativo. 25-Color.
- 26-Nombre femenino.
- 27—Sepultura.
- 29-Icono 31---Haragán
- 33-Sentimiento.
- 35--Da vueltas. 36-Cénteros
- 37-Vagancia.
- 39—Habité
- 40—Tranquiliza.
- 42-Suerte de la loteria.
- 43-De mojar.
- 45-Chacal.
- 47-Arbol.
- 48-Fecha 49-Especie de oruga.
- 51-Ave de rapiña.
- 53-Rio de Rusia.
- 55—Aquí. 57-Papagayo.
- 59- Prefijo.
- 61---Letra griega





El Pescador de PERLAS

He aquí el título de la próxima obra que publicará CARTELES para regalo de sus lectores.

EL PESCADOR DE PERLAS no es una novela. Es una fiel y verídica narración de las maravillosas aventuras de un joven sueco que, abandonando su hogar, después de morir sus padres, se siente atraido por el sortileglo del mar... Tras mil vicisitudes, logra al fin ver sus sueños realizados al enrolarse, como grumete, en una barca danesa que zarpa, en un viaje de siete mil millas, hacia el Cabo de Buena Esperanza, en el Continente Negro. El trato inhumano que recibe del capitán le impele, al igual que a otros juveniles camaradas, a concebir una fuga en el primer puerto de anclaje. La oportunidad se les presenta en la distante bahía de Mossel y, con la ayuda de un marinero noruego, logran al fin desertar, encontrándose inopinadamente prófugos y sin un bocado de comida en una tierra extraña...

En estas circunstancias, comienza para el joven sueco una odisea que desafía en interés y emoción a cuanto pudiera concebir la ficción o la inventiva fantástica de un Julio Verne.

Nuestro héroe no desmaya y a poco lo vemos introducirse furtivamente en otro barco que lo conduce a Australia. Allí prueba su fortuna en diversas actividades y llega a acumular sus primeros ahorros como cazador de pieles.

Su espíritu aventurero lo impulsa hacia nuevas andanzas. Su éxito anterior como polizón le da ánimo para ocultarse nuevamente, ahora en una barca misteriosa que parte con rumbo para él desconocido. Su sorpresa no tiene límites al verse descubierto por una tripulación de seres extraños y semisalvajes que lo presentan al capitán, un hijo del Celeste Imperio.

A partir de ese momento, el destino le depara un nuevo ciclo de aventuras, iniciándose en la pesca de perlas y en los misterios del mundo submarino...

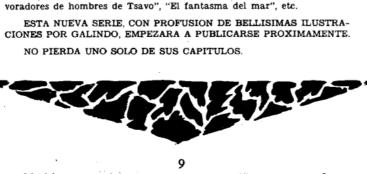
Su buena suerte empieza a sonreírle al extraer de una concha una perla de gran valor y más tarde lo vemos dueño de una embarcación donde emprende una nueva etapa de extrañas y truculentas aventuras, que lo han hecho mundialmente célebre.

Nuestros lectores seguirán paso a paso sus viajes maravillosos... El los llevará a contemplar la fantástica gruta azul, allá en el fondo de los mares... Los llevará a los yacimientos de conchas perliferas... vivirán con él los terribles minutos en que se debate con un pulpo gigantesco. El les describirá el satánico y casi superhumano instinto de estos monstruos de los mares... les narrará su lucha calofriante en el fondo del mar con un enorme tiburón... y los llevará a presenciar un fiero combate entre uno de estos voraces escualos y uno de los grandes pulpos de esos mares remotos...

Siguiendo sus peripecias, usted lo acompañará a regiones habitadas por antropófagos y cazadores de cabezas...

De ahí visitara usted las islas encantadas del Mar del Sur; las Islas del Amor, donde se funden la belleza, la música, el balle, el amor sin freno y el misterio... A usted le sorprenderán las exóticas costumbres de estos singularisimos habitantes de la Polinesia, bellos como dioses, alegres y felices en su paradisiaca sencillez, ajenos a los convencionalismos de nuestra civilización occidental y usted no podrá menos que mostrarse indulgente ante el ingenuo relato que le hará de su intensa aventura amorosa con una de estas bellísimas hijas de la poética Sikiana...

El interés que habrá de despertar en nuestros lectores la narración de estas veridicas aventuras no habrá de ser menos emocionante que el de las grandes series que hemos venido publicando, tales como "Los devoradores de hombres de Tsavo", "El fantasma del mar", etc.





muy entrado octubre y a veces hasta noviembre... Y es que en los climas tropicales y semitropicales, no se puede disfrutar de los otoños sentimentales ni las pri-maveras románticas. Para nosotros ha de ser la temporada pluviosa, con sus calores mortificantes, y la seca, período breve,—diciembre, enero, febrero... y acaso marzo—de frescor paradisiaco: nuestro consolador porvenir durante los ocho meses de rigores.

Huelga, pues, decir que no he de afligir a mis lectores con revistas de modelos de avance. El crash, el dril, el tropical, siguen imponiendo su dictadura entre nosotros, y

placencia ante nuestras positivas ventajas climatológicas?

Pedría responder à la petulancia de un *dandy* que en Londres, como en Nueva York y París, se arhela la limpidez del cielo tropical, aun con sus ardores monó-tonos y sus aguaceros de rigor. La elegancia masculina, aunque

forjada en moldes comunes, tiene sus acepciones que hoy, con las libertades que el hombre comienza a conquistar, son flexibles has-ta extremos de sobreponer la comodidad a los caprichos de los creadores. No hay que olvidar que El reloj con una leontina de cuero, en el bolsillo suel bolsillo su-perior de la chaqueta, vuelve a ser permisible. Lo que in dica que la como-didad es el factor reinan-

El hombre tropical goza de sus ventajas: no hay preocupaciones de un guardarropia extenso. Du-rante el invierno se puede lucir en la calle las lineas de un traje bien cortado y confeccionado, y se puede transitar sin el encogimiento de una temperatura bajo cero... con ese desenfado tropical que hace suspirar a más de un inglés sumido en las brumas de Londres... Durante el verano, la camisa de polo, sin camiseta, el pantalón de dril y los zapatos de tenis, conjuntamente con la perenne brisa de la playa o los atardeceres serenos y frescos de la campiña, nos hacen muy superiores a nuestros vecinos de N. York, donde—créanlo ustedes,—el calor cuando se impone es mucho más cuando se impone es mucho más cruel que el nuestro acariciado por tenue brisa aliviadora por la noche.

No se deje, pues, seducir por las presentaciones otoñales. Sea usted elegante dentro de los correctos confines de la moda tropical. El crash, el dril, el mohair, el homespun, el tropical, el ecuatorial, son sus prerrogativas hasta que un soplo de frescor delicioso le anuncie que puede utilizar las lanas ligeras... pero nunca gruesas... Y recuerde que en otras latitudes lo están envidiando.

EL HOMBRE CONSULTA...

EL HOMBRE CONSULTA...

JACINTO, La Habana.—La vieja combinación de americana azul y pantalones de franela sigue siendo un clásico ensemble, pero no lo están usando los genuinos elegantes... En las universidades norteamericanas, donde la moda tiene que humiliarse ante el afán de liberaciones que sienten los estudiantes, todo es admisible cuando la reunión es de carácter informal. Son los estudiantes los eternos rebeldes que no pactan con exigencias made in London. Y yo apruebo esta rebeldía, pues la elegancia no es un problema uniforme sino muy personal. Es el individualismo lo que resalta una moda... No es lo que usted lleve encima... Es cómo lo lleva encima...

Tenemos un ejemplo vigoroso en el cambio radical de la ropa de etiqueta. Ya se acabó la rigidez funeraria del hombre etiquetado. El smoking de americana puede ser del nuevo y popular tono de "azul medianoche". El chaleco puede ser beige, o el sash rojo en la chaqueta del smoking, que también puede ser de tropical negro o azul o de dril blanco... Los calcetines pueden ostentar un cuchillo bordado en rojo... y la boutonnière está autorizada para lucir un clavel rojo... o la flor que se desee... El sombrero de pajilla de cinta negra o con los colores de su club.

En su caso particular debe usted seguir estas normas liberales, cuando se trate de una fiesta de etiqueta, y cuando no sea así, recuerde que no existe otra parta el número de parelas en

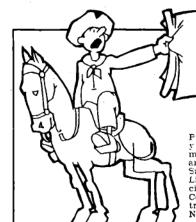
pauta que su propia discreción.

E. P. C., Santiago de Cuba.—No existe norma para el número de parejas en un party. Pero tenga buen cuidado que sean pares y no nones... En lugar de chaperon, trate de incluir en el party a un matrimonio joven y divertido y he aseguro que no habrá "ojo clinico" para entumecer el regocijo...

Si las circunstancias le exigen llevar chaperon de peso y venerabilidad, puede probar esta novel idea. Invite a un amigo de aspecto venerable y fondo juvenil—uno de esos otoñales próximos al invierno, que se animan al conjuro de generosos cocktails y fox trots trepidantes, y ya verá cómo hace a la chaperon recordar sus tiempos y olvidar su talmado cometido.

mado cometido.

**ORQUÍDEA, La Habana. — Me halaga usted, ¡palabra! Y me conmueve a la vez... No veo cómo desviar a su prometido de su inflexible propósito de "no humedecer sus lablos con bebidas alcohólicas, ni siquiera con un inofensivo cocktail". Me tienta usted a escribir un artículo laudable sobre "los mirificos efectos de las pociones espirituosas" con el taladrante fin de "convertir" a su compañero, pero no veo la más remota posibilidad del éxito. Si sus vehementes instancias no han logrado conmover sus ocultas fibras alcohólicas y el obstinado hombrecito persiste en la defensa de sus principios de sequía personal... ¡qué podrá hacer una crónica húmeda que no posee el cálido aliento de una mujer? Le recomiendo un remedio heroico. Provóquele un catarro e inyéctele coñac o ron en grandes dosis, como supuesto remedio medicinal, y a ver si con el primer mareo se reconcilia con la idea. Aviseme el resultado...



Fundado en 1919

Miembro del Audit Bureau of Circulations DIRECTOR: ADMINISTRADOR: ALFREDO T. QUÍLEZ

MANUEL DE LA TORRIENTE

ALFREDO I. QUILEZ

MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas". Ave. Menocal
y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección. U-1651; Administración, U-2732; Redacción. U-5621; Anuncios. U-8121.—Representantes exclusivos, para
anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc.. 220 East 42nd St., New York; 616 Ave.
Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale. París; 14 Cockspur St. Londres: 39 Unter den
Linden, Berlin.—Número suelto, en Cuba \$0.10, en el extranjero \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al
Convenio Postal); un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—
No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.



VOL. XXII.

LA HABANA, SEPTIEMBRE 2 - 1934

No. 33

JUICIOS SINTÉTICOS

En esta columna recogeremos, vada semana, una sintesis del juicio
que los lectores emitan, y que responda, previa computación, a un
criterio de mayoria. A veces insertare:nos cualquier carta que por su
laconismo y precisión quepa dentro del espacio de esta columna y
que aporte una opinión interesante y digna de ser divulgada, Rogamos a los que deseen alcanzar esta
publicidad que procuren cenir sus
ideas emitiendo con claridad, pero
en pocas palabras, un juicio sintéen pocas palabras, un juicio sinté-

LE GUSTA NUESTRA NOVELA EN SERIE

"Opino que la revista CARTE-LES es una de las mejores que hasta ahora se haya publicado; cada día encontramos sus lectores algo nuevo que reclama nuestra atención. Y es por esto que he de-cidido dirigirme a ustedes para felicitarlos por su éxito, que cada día es mayor.

La publicación de "El Príncipe Japonés" ha sido un nuevo acierto de CARTELES, así como las ilustraciones de Galindo, que son exquisitas.

Las crónicas de Leonor Barra-qué, "Feminidades", son magnifi-cas. "Salud y Belleza". "Sección para el Niño". "Matando el Tiem-po", las crónicas de cine de Mary

M. Spaulding, dignas de ser leídas.
No soy partidaria de los desnudos artísticos que aparecen en la página 17. En su lugar deben publicarse como en los números 19, 27 y 28, maravillas de otros países y en primer lugar de Cuba, pues no dudo que en nuestra patria ha-ya cosas dignas de ser vistas por personas que no son aficionadas a viajar,

Espero disculpen lo mal redactada que está esta carta, pero quería darles mi opinión sobre "¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?"

Emilia Toledo, Buenos Aires,

provincia de Santa Clara.

NO ES POSIBLE COMPLACER A TODOS

"El hecho de que en este lejano Estado de la República sea CARTELES, a pesar de costar el triple que cualquier, revista nacional, la preferida por los lectores, creo es suficiente para convencerse de que es una magnifica re-

Me parece bien la encuesta que han abierto recientemente para que los lectores demos nuestra opinión participándoles sin embargo, y a juzgar por los juicios

¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?

HEMSROTECA RESERVA

"EL PESCADOR DE PERLAS

Esta maravillosa novela, cuyo interés, emoción, belleza y original factura explicamos al público en la página 9 de este propio número, iba a comenzar a publicarse en esta semana, y así lo anunciamos en la anterior edición de CARTELES, a fin de que coincidiera la inserción del último capítulo de "El Príncipe Japonés", con el primero de esta obra admirable de Víctor Berge y Henri V. Lanier. Pero hemos decidido posponer la publicación a fin de preparar convenientemente los capítulos e ilustrarlos con el gusto y la belleza a que nos tiene acostumbrados nuestro artista máximo Adolfo Galindo. Tan pronto como publiquemos los tres capítulos de la novela corta de Damon Runyon, que anunciamos en otro lugar y que iniciaremos en el próximo número, le tocará el turno a "El Pescador de Perlas", una obra que revolucionará nuestro mundillo literario.

BUSQUE LA PAGINA 45.

En la página 45 insertamos, como en los números anteriores. una relación del contenido de CARTELES, pormenorizada, con el título de cada materia, ya sea artículo o sección, nombre del autor y númeró de la página en que se encuentra. Así el lector podrá, simplificadamente, y previa la lectura de cada trabajo, emitir la opinión genuina que el mismo le merezca, dentro de la clasificación específica de Bueno, Regular o Malo, que hemos adoptado y que está representada, a fin de cada renglón, y en tres columnas respectivas en blanco, debajo de las iniciales B, R y M. Suplicamos al público que dirija toda la correspondencia que se contraiga a este asunto a nombre de "Jefe de Reducción de C PTELES. Infanta y Peñalver, Habana".

que he leído, que les será difícil complacer los deseos de todos, pues de acceder a éstos la conver-tirían más bien en una especie de enciclopedia tirando a libro de texto para estudiantes, lo que a mi entender se aparta bastante de la misión de una revista amena.

Juzgo innecesario advertirles la diversidad de criterio que tenemos los lectores y es seguro que será difícil encontrar alguien que quede absolutamente con todo el contenido. satisfecho

No me intereso por las secciones de enseñanza y opino que los cuentos traducidos que tratan de amor estilo yanqui están fuera de amor estilo yanqui estali luela de lugar para nosotros, máxime que no carecemos de escritores que los publican mejores y de acuerdo con nuestra manera de ser, que es precisamente lo interesante. "El precisamente lo interesante. "El Principe Japonés", una mala imi-tación del género de Conan Doyle, está cansando posiblemente a la mayoria de los lectores, pues por

su literatura demasiado extensa y cansada ya carece de interés, en cambio si esperamos de nuevo las aventuras del vendedor de tractores, así como temas o narraciones de actualidad internacional, que sobran en estos momentos, lo mismo las crónicas magnificas de Carpentier, que como las de Lo-sada y las del paisano Arroyo Ruz están muy interesantes

José Suárez, Hermosillo, Sonora,

MUY BUENAS SECCIONES

"Encontramos que CARTELES tiene las secciones más interesantes que se publican en Cuba. De todas ellas la preferida para nosotros es la de "Feminidades", por Leonor Barraqué. Esa página 5 vale por si sola los 10 centavos que le por sí sola los 10 centavos que se pagan por la revista".

Pastor y Silvidia Prieto, de Ma-

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

RESCATE, 1.000.000

Dan el Diablo, tenía bien puesto su apodo, pero tenía una debilidad: su hija. Por eso su más ex-traordinaria aventura finalizó de un modo imprevisto y fatal para el empavorecedor bandolero... ¿Tiene usted una idea formada de cómo se realiza un secuestro? ¿Conoce usted las vicisitudes que sufre la víctima? ¿Sabe en qué forma se tramitan las negociaciones del rescate? Si quiere conocer los secretos y las luchas intimas de los plagiarios, lea en el próximo número el primer capítulo de esta serie de tres escrita por Damon Runyon y que proyecta mu-cha claridad sobre el tenebrocha claridad sobre el tenebro-so bajo fondo social en que se agitan los bandoleros... "Rescate, un millón de pesos" es la mejor novela corta escrita por este famoso novelista norteamericano...

EL SIMULADOR

Un cuento de Carlos Montenegro, nuestro máximo cuentista, que tiene el mérito de subyugar y sorprender a los lectores. Hay tal emoción y se desprende de esta página un tan dramático patetismo, que sin duda alguna este cuento de Montenegro será uno de los que más poderosamente quedarán impresos en la mente del público, entre todos los que este creador de bellezas ha escrito para los lectores de CARTELES. Conozca el caso del loco simulador que tenía como método vaciarle los ojos a las victimas...

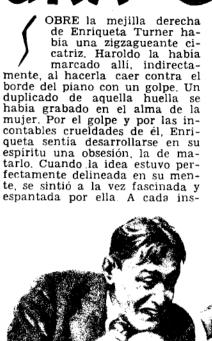
CIEN CONTRA UNO

Stuart Martin es un cuentista nórdico que sabe manejar con mu-cha destreza los hilos de una trama. En este cuento maravilloso, Martin ha tenido la suerte de encontrar un traductor que es, entre los escritores cubanos, un maestro de ese género: la novela y la narración corta. Nos referimos a F. de Ibarzábal. Su versión de esta pequeña obra maestra resulta primorosa y sin duda alguna el lector gozará mucho con este re-

LAS SECCIONES

También trae CARTELES sus secciones de guitarra, de inglés, de pasatiempos, de belleza, de niños, de deportes y en general todos esos escritos especializados en los que se brinda al público un plato intelectual para cada gusto, una abundante información gráfica nacional y extranjera.

Obsession TRÁ



formidable cuento freudiano! Mato Enriqueta a su esposo? Paso por paso planeo ella el crimen perfecto; pero cuando Haroldo fué hallado muerto la acusación cayó sobre un extraño...

 $_{i}Un$

tante se presentaba ante sus ojos una forma de cometer el crimen. Generalmente cortaba aquella alucinación donde se veía li-brándose de su marido, una burla de él. Enriqueta pensaba entonces que acaso algún día fuera con la historia a un novelista. Lamentaba no ser escritora para poder por sí misma narrar las torturas de su mente obsesa por la idea del

asesinato.

asesinato.

Y había en la situación de Enriqueta Turner algo aun más terrible. No obstante su crueldad y sus golpes, Haroldo la deseaba aún; y ¡oh espantosa verdad! ella lo deseaba también, aunque su alma entera lo odiara. Aquel mutuo deseo los mantenía unidos en un matrimonio que era un en un matrimonio que era un martirio, sobre todo para ella, que sufría la crueldad refinada de Haroldo, brutal cuando la bebida caldeaba sus malos humores, dia-

caldeada sus maios humores, dia-bólico en plena sobriedad. Ni aun delante de Jimpson, el solemne mayordomo, y de los criados, Haroldo se contenía, des-atando una tormenta por cual-quier trivialidad. Jimpson, impasible, ceremonioso, era una exacta reedición de los mayordomos de teatro.

Once años antes Haroldo la había sacado del hogar de su padre,

bia sacado del hogar de su padre, clérigo que deseaba para esposo de su hija algo mejor que un joven alocado y jactancioso.

Evocando el pasado Enriqueta contemplaba aquel remoto pueblo del oeste donde se alzaba la casa familiar, donde había nacido y se había criado. Evocaba cómo Haroldo había enjaulado su vida en una cárcel de carnales vida en una cárcel de carnales. cómo Haroldo había enjaulado su vida en una cárcel de carnales murallas. Su matrimonio con él tenía cierto parecido con los antiguos raptos de doncellas. Todo había sido tan rápido, que ella a veces pensaba si Haroldo, bandido legendario, no la había alzado sobre su montura mientras galopaba por el pueblo seguido de su tropa. Media docena de veces en los subsiguientes once años su en los subsiguientes once años su el culpable? en la subsignientes once anos su padre había rendido la jornada de treinta y ocho horas hasta su casa para advertirle a qué resultados trágicos la llevaría su obs-

tinación en continuar al lado de Haroldo.

-Déjalo. hija mía. Regresa conmigo. Juntos rogaremos por la

conmigo. Juntos rogaremos por la salvación de su tormentosa alma. No puedo ver impasible cómo su crueldad te está arruinando. ¡Rogar por é!! Las plegarias morían en su garganta, que en vez de frases sagradas deseaba emitir criminales palabras. Con vergüenza recordaba que un día acompañó a su padre al viejo ho-gar. v sólo dos meses pudo resisacompano a su padre al viejo hogar, y sólo dos meses pudo resistir la separación. Retornó a su martirio como impulsada por incontrastables fuerzas. ¡La muerte sólo podía darle la Nibertad! Su muerte, o la de él. La de él era la que se insinuaba en su mente a cada rato, después de la corta temporada junto a su padre batemporada junto a su padre, hacía dos años.

La obsesión del asesinato, co-mo la de una partida de ajedrez. la dominaba, y casi inconsciente-mente planeaba formas de cometerlo que resultaran de imposible descubrimiento. Pero en realidad, aquello no era más que una especie de juego; nunca hasta entonces había pensado seriamente en realizar ninguno de aquellos criminales proyectos. De todos modos, era horrible. Era horrible estar casada con un hombra para quien se está constandescubrimiento. Pero en realidad, bre para quien se está constan-

temente fraguando la muerte.

Muerto Haroldo, su juventud—
tenía veintisiete años—acaso reconstruyera su felicidad. Pese a la cicatriz de la mejilla y al espanto perenne de sus ojos, aun era una mujer deseable. "De-seable! La palabra la hacía siempre considerar que accio si no lo fuera, Haroldo no estuviera cruelmente, fatalmente adhé-rido a su vida. El la deseaba, aun-

¿Quién era

GICA

que su deseo gozaba manifestándose refinadamente cruel.

Sentada cerca de la ventana Enriqueta Turner pasaba horas imaginando variantes del crimen. Se decía con insistencia que las noches de los viernes Haroldo regresaba con los bolsillos llenos de dinero porque acostumbraba ir al cercano pueblo minero a jugar a cercano pueblo minero a jugar a la ruleta. En la casa había dos armas, una en el chiffonnier de Haroldo, cargada con cartuchos de pólvora sola, que utilizaba en el verano para ahuyentar los mirlos; la otra, una pistola con un silenciador Maxim, que conservaba envuelta en un pañuelo de seda en una gaveta lateral de uso propio. A ella le hubiera gus-tado tener un libro de dactiloscopia; había visto varios enumerados en un catalogo de librería, pero jamás se le había ocu-rrido traer uno a la casa... En una gaveta de su tocador tenía guantes de goma envueltos en un papel protector que usaba pa-ra no lastimarse las manos cuando arreglaba el jardin. ¡Para no dejar huellas es indispensable su-mo cuidado! La cama de Haroldo no mostraba a la vista metal ni madera donde pudieran quedar impresas... (¿Haroldo? Mejor de-cir "la víctima", ya que sólo se trataba de combinar un crimen perfecto). El asunto parecía su-mamente fácil. El cuadro sería así: Noche de viernes. Sus pantalones estarían colocados sobre el sillón, que por estar forrado de quimón no tenía superfícies de metal ni madera al descubierto.
De uno de los bolsillos asomaría
la cartera atestada de dinero.
Haroldo (oh, no, "la víctima")
dormiría boquiabierto. La pistola de la gaveta lateral envuelta en un pañuelo de seda podía ser deslizada en la manga de un kimono chino. Era una sencilla labor vaciar el contenido de las gavetas y revolverlo todo. Aun estan-do sobrio, y la noche de los viernes generalmente no lo estaba, Haroldo dormía pesadamente... Se sabía que él tenía enemigos. Se sabía que él llevaba grandes sumas de dinero para sus corrompidos propósitos esa noche... Dormiría boquiabierto. Por poco que uno sepa de anatomía conoce que el vientre y el cuello son pun-tos del cuerpo muy vulnerables... El disparo... Y antes de que se diera la alarma, la pistola envuelta en el pañuelo de seda debia volver a reposar en la gaveta... ¡Y Enriqueta Turner, el alma de Enriqueta Turner sería libre!

El viernes de una semana de abril Haroldo llegó a su casa bastante ebrio. Enriqueta lo supo por la fuerza con que apoyaba los pies en cada peldaño cuando ascendía por la escalera. Y venía con la cartera repleta. Pasó la tarde en la casa, y hubo un solo incidente. El halló una carta que recientemente ella había recibido de su padre y cuya lectura lo hizo reir unas veces e indignarse otras. Prevaleció la ira y en pre-sencia de Ana, el ama de llaves, de Tessa, la doncella, de Jimpson, el mayordomo, y de Ella, la coci-nera, desahogó su furla en pala-bras injuriosas que el alcohol hizo extraordinariamente repugnantes. Siguió al maltrato de palabras el de obras; la escena duró tres horas. Después de haber

destrozado sus dedos hasta hacerla caer de rodillas, comenzó a besarla... No era la primera vez, ni la décima, ni la trigésima; no seria la última, a menos que... Durante la comida, a la que

asistieron algunas mujeres que de cuando en cuando invitaba Ha-roldo y con alguna de las cuales había sostenido vulgares relacio-nes, la mano de Enriqueta se apoyó casi constantemente en el cuchillo y su mirada permaneció fija en la garganta de él.

Cuando, una vez solos y tras luchar contra su carnal deseo huyó la mujer a su alcoba, llevaba una idea clavada en su cerebro. La pistola en la gaveta lateral. Los pantalones en la silla...;Si

pudiera ser esa noche! La luz de la luna bañó su

*
La despertó la voz de Ana sonando histéricamente. Tardó algunos segundos en lograr perfec-ta consciencia. Percibió entonces

pasos precipitados, charla angustiada. Los sirvientes hablaban todos a la vez. Se sentó en la cama y prendió la luz. Sin ceremonias Ana y los criados entraron, y vió rostros espantados. Se echó el kimono.

-Crei oir un golpe, algo así co-

mo...—dijo Jimpson.
—Al principio pensé que estaba

soñando — lo interrumpió Ana, trémula — Pero luego, Dios mío ...
—Me dije que era el ruido de la caída de un cuerpo,-cortó Ella.

-Me pareció oir pasos precipitados en el iardín—exclamó Jackson, el jardinero.

—Silencio,—ordenó Jimpson.— Atiendan a la señora mientras llega la Policía.

(Continúa en la Pág. 61)

DE COMO SE HA FORMADO LA MACION COLOMBIANA

per miguel Santiago Valencia

que determine su impulso, éste

N libro de Luis López Mesa es siempre una invitación a hondas meditaciones. El que acaba de publicar, consagrado a Colombia, principia por un estudio sobre el signo histórico del nuevo mundo y la índole de la gente que lo puebla. La vastedad de este tema, que a Keyserling le impuso un grueso volumen, donde la intuición suple maravillosamente al conocimiento, condénsase aquí en veintitrés páginas, apretadas de ciencia y de observación, llenas de luminosas perspectivas y de aciertos de justicia en el enjuiciamiento de nuestra psiquis tan confusa y tan desconcertante. De los muchos problemas que traen angustiada la visión de nuestro porvenir, ninguno se escapa al análisis del sabio colombiano. Y no es en las posibilidades, más o menos remotas, que un exalta-do americanismo de última hora está insuflando de desmedidas es-peranzas, donde él halla los anuncios de una cultura aborigen, sino en los gérmenes de que está grávida nuestra noche continental; gérmenes que en el orden moral suelen ser también podredumbre, como es, generalmente, en lo físico, todo comienzo de vida. Vicios, defectos y cualidades (cualidades que parecen defectos, y vicios que presagian virtudes), propios a una raza en lucha aún por armonizar sus heterogéneos elementos y sin correlación todavía con su tierra, componen el mos-to del cual este grupo étnico iberoamericano ha de extraer una cultura autóctona, "probablemen-te más intuitiva—así lo profetiza López de Mesa-más generosa y poética, más universal tal vez, que la europea que hasta hoy le ha servido de mentor espiritual". ¿Será, acaso, la síntesis entrevis-ta por Luc Durtain, la más vasta que el mundo haya conocido y pueda ofrecer hoy, de latitudes, de razas y de climas espiritua-les?... Y el día no está remoto, agrega, en que portemos esa ori-ginal significación. Pero la hala-gadora proximidad del augurio tomésmola como una pequeña traición que lo afectivo le hace a la razón sociológica, porque el autor, en otro momento de más sereno meditar, tras el examen del proceso racial de nuestros pueblos, llega a la conclusión de que no puede un grupo étnico, sin una armonía de la sensibilidad con el medio físico, dar comienzo a una creación perdura-ble, y que la etapa presente de estas nacionalidades es de esfuerzos, casi desesperados, de adaptación; es decir, que se encuentran bajo el predominio de la emotividad. Y como entre este telúrico estadio y el del orden espíritual, único en el cual es posible el nacimiento de una cultura en profundidad, el tiempo se ha solido dilatar por siglos y siglos en muchos imperios humanos, no debemos ilusionarnos con la cercanía del presagio, por mucho que sea nuestro afán de alcanzar la expresión del espíritu.

La actual aceleración del desarrollo de los pueblos, en la que López de Mesa confia para el acortamiento de nuestro plazo de tanteos y de desorientación ideológica-de nuestro periodo de animalidad—¿no encontrará grandes



obstáculos en el retardo orgánico de este nuevo mundo; auevo por la fecha de su nacimiento histórico y nuevo por la infancia de sus fuerzas naturales?...¡Si el hom-bre emigraría demasiado temprano a este continente, que aun no estaba listo para recibir a las

especies superiores!

Sea como fuere, el hecho in-controvertible es que nos hallamos todavía en la etapa emotiva, como el sociólogo colombiano llama a esta jornada de la marcha iberoamericana, o en el plano del "orden emocional", si preferimos "orden emocional", si preferimos la denominación del autor de las Meditaciones Sudamericanas. Este, por los caminos de la intuición, y aquél, por los rigurosos de la ciencia, se topan con la mis-ma primordialidad de nuestra aly descubren en ella idénticas inclinaciones, todas del rico reino de la sensibilidad y la emoción. Pero es, precisamente, esta raigambre en el hondón terrenal de nuestro ser, lo que nos hará aptos, cuando nos decidamos a remontar de los bajos fondos y a poner en el espíritu una parte siquiera del sentido de la vida, para crear una cultura más humanizada que la que nació de la razón pura: tal vez la sintesis ecuménica de la inteligencia y el sentimiento que tan angustiosamente el mundo busca.

La duda no le enturbia la esperanza al autor de este profundo estudio de nuestro signo histórico. Para él no es admisible que un continente de tamaña dilatación, y tan fecundo, y de tal contenido emotivo, agregamos nosotros, no produzca algo original

en la esfera del espíritu. ¿Y de qué manera ha contri-buido y contribuirá Colombia a esa anhelada sublimación? Nadie ha enjuiciado de modo tan completo, y con igual ciencia, con mayor ecuanimidad ni dones mejores de sociólogo, a país alguno de nuestra América. que López de Mesa a su patria. Fiel a una vieja costumbre suya, costumbre de artista, de darles a sus obras, aun a las más científicas, una be-lla ordenación arquitectónica, empieza a interpretar el territorio. En breve geografía condensa su variedad y su infinitud, pero sin menguarle la grandeza, sin escamotearle uno solo de sus caracteres, ya sean buenos o ya malos. La encantación patriótica no le falsea en ningún momento la visión del agro colombiano: los páramos, de vegetación maldita; los arriscados montes, indiferentes al hambre del hombre; las laderas edénicas; los valles dadivosos; la selva podrida, donde los horrores vegetales tienen una fecundidad inverosimil; las llanuras zahare-ñas; toda la gleba colombiana, la humana y la inhumana, extiende su mapa en esas serenas páginas. ¡El escenario paradisíaco de "María", pero también el teatro apo-calíptico de "La Vorágine"! La observación se ahonda para hacer-nos calcular mejor la lucha que demanda la hostilidad de los elementos. ¿No vivimos en un continente cuya evolución geológica parece llevar un retardo de mile-nios en su ritmo?... ¿Y no alien-ta con nosotros un rezago de la fauna espeluznante del tercer día de la creación?...

¿Se le avecina al pueblo colombiano, acaso como una fatalidad, la lucha con el trópico cruel? La soberanía y la civilización andan exigiéndole el sacrificio de domeñar la selva. López de Mesa cree que le ha llegado el momento de enfrentarse a ella. ¿Pero no irá a comprometer el destino de sus hijos en esa nueva dominación, de cuyos beneficios nadie está seguro? Su geografia tiene aun muchas regiones clementes y feraces que aguardan su conquista. Además, ésta no es, para ningún pueblo, la hora de dilatarse; es la de profundizarse. Si ha de ser el instinto vital lo

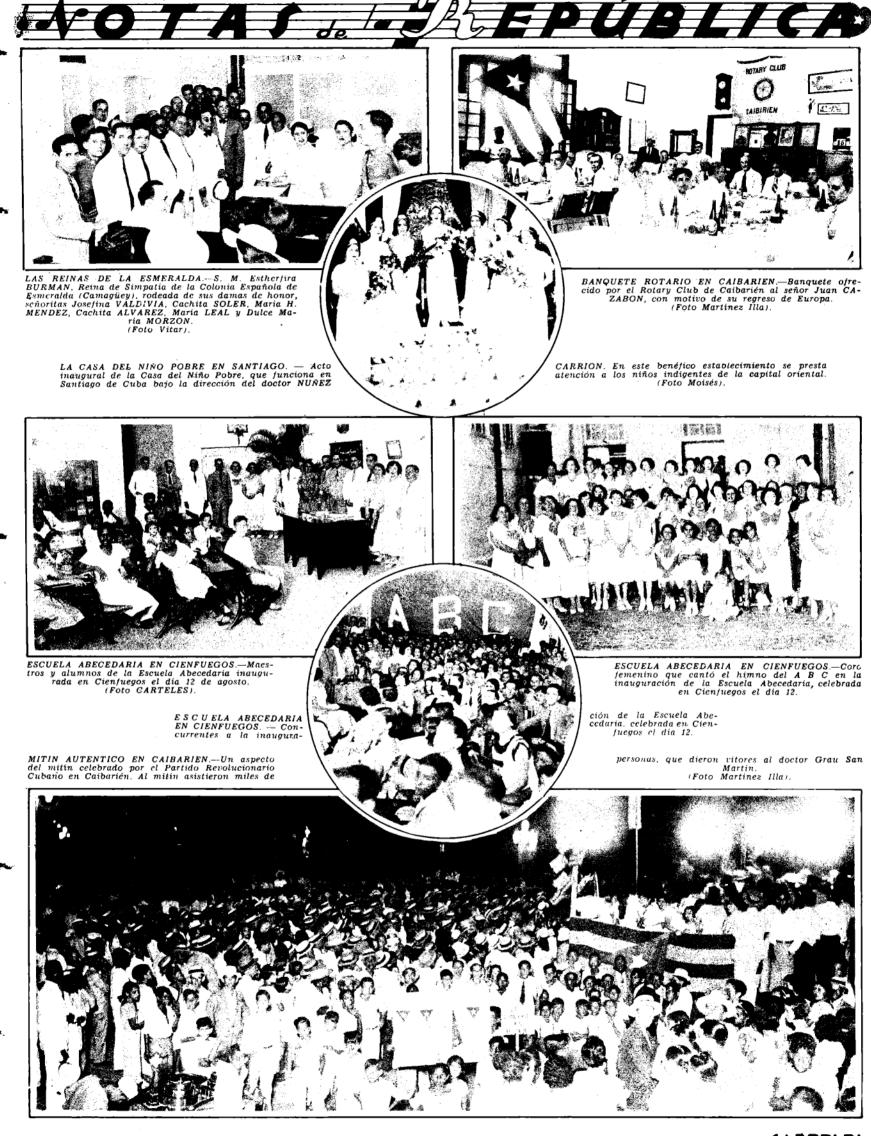
que determine su impulso, éste no será, seguramente, hacia la extensión y la cantidad. ¡Tantas otras empresas superiores lo reclaman, en las que puede poner su verdadero acento histórico!

Después de esa magnifica in-terpretación del panorama, el autor entra en la etnología. De zona en zona vamos observando, cual en planchas radiográficas, los diversos grupos raciales a que pertenece la gente colombiana, y asistidos por una rara capacidad de penetración estudiamos sus características físicas, intelectuales y morales. Si en el investigador que nos lleva de la mano no fueran al par lo sutil y lo profundo, fácil sería perdernos en tanto meandro psicológico y atribuir a inferioridades raciales no pocos desmedros fisiológicos, no pocas perversiones de la ética, no pocos dolames de la mente y no pocos desvios espirituales, que tienen por causa, las más de las veces, la carencia de higiene, o una alimentación inadecuada, o endemias, fáciles de vencer, o labores exageradas y penosas. Con esta comprobación de que a la biología pertenece también el espiritu, se dilata enormemente la personati dilata enormemente la perspectiva cultural del pueblo colombia-no. Su ritmo de perfeccionamiento aceleraríase, mucho más que con todas las predicaciones de idealismo, con una intensa labor higienizante, unida a las transmutaciones sociales que esta época terriblemente humana reclama.

En la diferenciación fundamental de las inclinaciones de esos grupos raciales, el historiador de su alma sabe hallar la concordancia armoniosa que forma el con-trapunto psicológico de Colombia, el de más estilo, quizás, dentro del continente sudamericano.

Sobre esa firme interpretación de la tierra y de la raza. Luis López de Mesa construye su obra, sólida y eurítmicamente. Todos los hechos de la vida nacional— los ingenuos de la infancia, los alocados de la adolescencia, que fué una larga crisis de crecimiento, y los que iniciaron su período adulto, cargados de promesas de cordura—los estudia con singulares dones de comprensión y con el mismo criterio universalista que halló en la rosa de los vientos el viajero de "La Civilización Contemporánea". Múltiples conocimientos exigia el vasto temario. Pero el autor los posee todos. Aun en asuntos que nos parecian ajenos a sus disciplinas, como el del desarrollo de la riqueza, no vemos al filósofo, descarriado en la economía, sino al economista filósofo. a quien la verdad aparente de los números no lo engaña, porque sabe buscar en ellos su significación humana

Y así, presidido por la sabiduría, y sereno y justo-cual cumple al representante por excelencia ce "La Generación del Centenario", que ennobleció la vida pública, mitigó el frenesí pasional de la política, creó un verdadero clima espiritual y le trazó a la República una nueva linea de la suerte— Luis López de Mesa le enseña a América cómo se formó la nación colombiana y qué misión ella ha de tener en la gran síntesis anunciada por los signos de este doloroso período del mundo.



Comentarios AL MARGEN de LEY de

OS detractores de la Moratoria Díaz Cruz debie-Pan estudiar la legislación promulgada recientemente en los Estados Unidos para auxiliar a los deudores por hipotecas sobre fincas urbanas y rústicas. Respecto de los primeros, además de haberse creado fondos especiales destinados a evitar ejecuciones, financiando gubernativamente a largo plazo las deudas hipotecarias, por la llamada "National Housing Act", promulgada en junio 27, 1934, no sólo se persevera en esa finalidad, sino inclusive se presta ayuda a los deudores para la renovación modernización de sus viviendas. y modernización de sus En cuanto a los deudores por hipotecas sobre fincas rústicas, la acción gubernamental ha sido todavía más drástica y eficiente.

En efecto, por ley de 28 de ju-nio de 1934, como una enmienda a la Ley Federal de Quiebras, además de concederles moratoria por cinco o seis años, se reduce el importe de sus obligaciones al monto del valor real de sus bienes y se elimina prácticamente la car-ga de los intereses. El procedi-miento es bien sencillo. A solícitud del deudor, la Corte o Juz-gado se incauta de sus bienes y los hace valorizar por peritos, ex-cluyendo aquellos que según la ley de cada Estado sean inembargables o disfruten de ciertos privilegios en beneficio del deudor. Llenado este trámite, se propi-cia un convenio entre éste y los acreedores, mediante el cual abonará intereses a razón del 1% anual y se comprometerá a pagar, como saldo de todas sus deudas y en el plazo de seis años, el va-lor en tasación de los bienes de referencia, abonando durante el primer año que siga al arreglo tan sólo el 1% de interés, en el segundo y el tercero un 2½% del importe de dicha tasación, en el cuarto y el quinto un 5% de la propia cantidad y el 85% restan-te en el curso del sexto año. Si no resulta posible tal convenio entre acreedores y deudor, enton-ces la Corte, después de practicado el avalúo de los bienes del farmer en crisis, se los entrega a cambio de una renta anual razonable y le otorga el derecho de readquirirlos en pleno dominio, libres de toda responsabilidad, mediante el pago de la cantidad en que fueron tasados, concediéndole para ello un plazo de cinco años y recibiendo los acreedores por saldo de todas sus obligaciones esa suma y el importe de la renta de referencia. Es decir, además de eliminarse la odiosa acción personal, los intereses se reducen a lo que razonablemente valgan en renta los bienes del obligado y el capital se reduce asi-mismo al valor en venta de los propios bienes.

Réstanos advertir que el procedimiento explicado se establece realmente en obsequio de los deudores prácticamente en quiebra, pues respecto de aquellos que se encuentran en estado de solvencia, por exceder considerablemente el valor de sus bienes al importe de sus hipotecas, otras leyes anteriores proveyeron lo neCOMPARACIÓN ENTRE LOS INGENIOS DE PROPIEDAD CU-BANA Y LOS INGENIOS DE PROPIEDAD EXTRANJERA CON VISTA DE LAS CIFRAS DE LA ZAFRA DE 1934 HASTA JULIO 15

	Cubanos	Extranjeros
Ingenios en activo	98	69
cos de 325 libras	7.016.481	8.947,350
% de la zafra total de Cuba	44.00%	56.00%
Producción efectiva de cada grupo en	11.00 /6	30.00 /6
sacos de 325 libras	5.548,528	9.850,576
Aumente cobre le cuete exigne de	0.040,020	
Aumento sobre la cuota asignada	1 505 050	903,226
Disminución de la cuota asignada % de la producción efectiva respecto	1.567,953	
de la zafra total de Cuba	36.03%	63.97%
% de aumento de su producción efec-		
tiva respecto de la cuota asignada		10.09%
% de disminución de su producción		20100 /0
efectiva respecto de la cuota asig-		
nada	22.35%	
Promedio de cuota asignada por in-	22.00 /0	
genio	71,596	129,672
genio Promedio de producción por ingenio .	55,597	142,762
Ingenios que seguían moliendo en	00,001	112,102
julio 15	1	5
Ingenios que produjeron más de su	•	
cuota	28	32
Cuota que tenían asignada	2.623,114	5.192,732
Elaboraron de más	817.594	2.550.254
% de aumento sobre su cuota	31.17%	49.11%
	31.1176	45.1170
Ingenios que produjeron menos de su	49	23
cuota		
Cuota que tenían asignada	3.163,485	2.661,361
Elaboraron de menos	1.228,665	613,771
% de disminución respecto de su	00.046	00.004
cuota	38.84%	23.06%
Ingenios que no molieron	19	13
Cuota que tenían asignada	1.164,887	1.033,259
Ingenios que elaboraron su cuota	_	_
exacta	1	1
Ingenios que molieron sin cuota, con		
cargo a la de otros que la tenían	1	
-		

cesario para que, con el auxilio del Estado, sus gravámenes fueran objeto de amplias prórrogas a tipos reducidos de interés. Esta es la política seguida por los Estados Unidos de América, por el país más rica del mundo.

los Estados Unidos de América, por el país más rico del mundo, por el que tiene la organización bancaria más extensa y más flexible, por el que ha sido como si dijéramos el apóstol del abstencionismo del Estado frente a las relaciones de negocios entre particulares, por el único que tiene en su Constitución, de la cual lo copiamos, un precepto equivalente al artículo 13 de la nuestra.

lo copiamos, un precepto equivalente al artículo 13 de la nuestra.
Careciendo Cuba de un sistema bancario propio; imposibilitada de acudir al crédito exterior
por la situación de los mercados
mundiales del dinero y por las
modalidades específicas de nuestro status; agotado, o poco menos, el medio circulante, hasta el
punto de que procedimiento hipotecario quiere decir entre nosotros adjudicación de los bienes
al acreedor, por no concurrir postores a las subastas, forzoso se
hace reconocer que entre nosotros el remedio del mal sólo podía consistir en esa Ley de Moratoria, tan benigna que no reduce
los capitales, ni los intereses, ni
las garantías, limitándose exclusivamente a imponer espera.

Según los datos que se insertan en el cuadro adjunto, durante la zafra de 1934, de los 98 ingenios que se conservan en manos cubanas, 19 no pudieron moler y 49 no completaron la cuota que se les asignó por carecer de caña en cantidad suficiente. Así se explica que mientras el grupo de ingenios en manos de ciudadanos americanos o canadienses, no sólo elaboró toda la cuota que se le asignó, sino además casi 1.000,000 sacos de exceso, el grupo de los ingenios cubanos dejó de elaborar más de 1.500,000 sacos de la cuota a que tenía derecho, por la explicada falta de caña.

Seguramente que en la zafra de 1935 ese desequilibrio habrá de acentuarse, y para la de 1936 parece seguro que el grupo de ingenios en manos cubanas dejará de moler en sus tres cuartas partes si no se siembra caña urgentemente, pues es sabido que sólo las llamadas "siembras de frío" que ahora se inician pueden molerse con toda seguridad en dicha zafra, ya que las "de primavera" realizadas entre marzo y mayo de 1935, sólo podrán molerse en 1936 si el tiempo les es favorable.

El dinero invertido en siembras de cañas, por lo mismo que éstas requieren cultivos anuales, pago de rentas y costosos gastos de recolección, no puede recuperarse sino a través de tres cosechas como promedio. Los bancos y entidades a quienes están hipotecados los ingenios en manos cubanas, salvo muy raras excepciones, se han negado sistemáticamente en los últimos años a proporcionar recursos para la siembra de nuevos campos. Próxima a vencer en 1935 la Ley de Moratoria de 3 de abril de 1933, se comprende que dichos ingenios estaban imposibilitados de obtener en otras fuentes los recursos indispensables para esas siembras, puesto que el prestamista o inversionista quedaba colocado a merced del acreedor hipotecario antes de recolectar los primeros frutos. Y agrupando todos estos antecedentes se advierte en seguida que, sin la Moratoria Díaz Cruz, las consecuencias hubieran sido éstas:

a) Como la Ley Costigan-Jones, que nos asegura cuota en el mercado estadounidense, sólo regirá en 1934, 1935 y 1936, serían los ingenios en manos americanas o canadienses casi los únicos que se aprovecharían de sus

beneficios.

b) Basado el nuevo Tratado de Reciprocidad, según se asegura, en la concesión de un alto preferencial para los azúcares de Cuba, a cambio de nuestras concesiones, que representarán quebrantos para determinadas industrias, serían los productores extranjeros quienes disfrutarían principalmente de los beneficios así obtenidos mediante el sacrificio de intereses genuinamente cubanos.

c) Imposibilitados los ingenios en manos cubanas de efectuar nuevas siembras, y por ende de aprovechar los beneficios de la Ley Costigan-Jones y del nuevo Tratado de Reciprocidad, claro está que no podrían afrontar el pago de sus obligaciones al expirar en 1935 la moratoria otorgada en 1933, y todos esos centros de producción pasarían indefectiblemente a manos extranieras, por no existir en Cuba capitales disponibles para adquirirlos, y mucho menos para reconstruir sus campos de caña y reparar sus instalaciones industriales.

d) Como consecuencia de todo ello, nuestra industria azucarera pasaria a ser extraniera en más del 90% y muchas poblaciones cubanas que da ría n totalmente arruinadas al desaparecer numerosos ingenios, en virtud de la política que siguen las grandes empresas, a base de elaborar sus cuotas de producción en los grandes ingenios, paralizando las actividades de los pequeños centrales que les pertenecen.

Aunque la moratoria promulgada en 14 de agosto de 1934 por el Gobierno del Presidente Mendieta sirviera únicamente para evitar semejante catástrofe, el pueblo cubano habria de quedarle eternamente agradecido.

La moratoria otorgada para las fincas urbanas tiene una evidente y plausible finalidad social: evitar su concentración en las manos de unos cuantos privilegiados y contener la desmoralización del mercado para esa clase de bienes. Se objeta por algunos que el monto de los pagos exigi(Continúa en la Pág. 60)





17

ESPANOL-

sistimos en que la situación no es agobiante para nadie más que para los espíritus izquierdistas que ven su obra desnaturalizada y estiman que así no se sale al paso de las ansias políticas del país. También es verdad que esa con-trariedad que se atribuye a una parte del pueblo español, si existe como no tenemos por qué dudarlo cuando lo afirman sus conductores, está lo mejor disimula-da posible. Bien porque el verano es más llevadero, bien porque la cosecha espléndida hasta la hiperbole ha dado trabajo intenso a los campesinos, el hecho es que con todos los anuncios de insurgencia y de estallidos del males-tar contenido en las masas que se predecian, ha ocurrido como con los augurios del desquite de-rechista: hasta ahora están iné-

UANDO se inicia un periodo como el que ahora disfruta España de tran-quilidad absoluta, no faltan suspicaces que adivinen y predigan que la procesión anda por dentro. Pero la realidad es tan fuerte que no vale desfi-gurarla, ni es lícito hacerlo por mero capricho o satisfacción del humor de cada uno. No están las cosas bien del todo, esa es también una verdad irrecusable. El del Gobierno español es un ritmo lento que no satisface a todos, Se deja envolver por los problemas y los soslaya o aplaza según las conveniencias del momento y apareses de la como irrecelutar y resilanto. rece como irresoluto y vacilante ante los hechos más o menos claros que le presenta cada hora esta madeja complicada que es la gobernación de un país donde han sucedido tantas cosas relativamente en un corto período de

FASCISTAS Y ANTIFASCISTAS PELEAN EN MADRID.—Sable en mano un agente de Se-guridad hace huir a los fascistas de Madrid, después de un encuentro con elementos libe-rales en el que los primeros salieron mal pa-rados. (Foto International).



EL CONFLICTO DEL PAN.—La negativa de los panaderos a mantener el precio fijado por el Ayuntamiento de Madrid al pan, provocó un cierre de las tahonas, al que hizo frente el Gobierno poniendo a la disposición del público el pan de la Intendencia Militar. La foto presenta a un carro del Ejército distribuyendo pan en las calles madrileñas.

tiempo y se yergue una regresión en la política general del país. Todo eso no deja de ser cierto. Si ocurriese lo contrario, si el Go-bierno Samper satisficiese a to-dos los españoles podría decirse que habiamos dado con el consabido mirlo blanco y que vivía-mos los indígenas en una suerte de paraiso encontrado acaso sin merecérnoslo.

No ocurre así, ésta es la verdad más clara del momento. Pero inLA VERBENA DE "LA CAPA".—La scnorita Elena JUSTE, elegida "Senorita
Capa 1934", recibe la banda de manos
de la "Senorita Capa 1933". La elección se efectuó en la verbena que ofrece todos los años la Agrupación Artistica "La Capa", de Madrid.

ditos parbos movimientos y al Co-

ditos ambos movimientos y el Gobierno estudia tranquilamente los presupuestos que ha de someter a la Cámara en octubre. Para entonces se espera que surja alguna cuestión que ponga en peligro la estabilidad del núcleo gober-nante. Pero habrá que esperar a que entonces no suceda como hasta aqui y el Gobierno Samper se eternice, lo que puede llamarse eternizarse en política, en el Poder y todavía se entregue a la tarea de aprobar los nuevos presupuestos que ya parece que serán menos calco de los anteriores que vienen poco menes que susten-tándose en los que aun regian en 1931.

No puede negarse que las izquierdas apoyan sus enojos en algo tan tangible como el desvirtuamiento de la legislación obrera, el auge del caciquismo, el retraso en la sustitución de la enseñanza, la reforma fiscal, etc., etc. Pero había que temer que esta situa-ción sobreviniera teniendo las derechas la sartén por el mango, como suele decirse. También la tentativa del Gobierno de convocar elecciones municipales que

(Continúa en la Pág. 54)



VUELTA CICLISTA A MADRID. Distribución de premios a los ganadores de la Vuelta Ciclista a Madrid, organizada por el Velo Club Portillo.



LAS FIESTAS PRESIDENCIALES EN COLOMBIA.—Aviones del Ejército colombiano realizando evoluciones durante las maniobras terrestres y aéreas celebradas en Bogotá. (Foto Gaitan)



El Pte. ROOSEVELT, a cuyo "New
Deal" debemos la
abrogación de la
Enmienda Platt y
la reforma del
tratado de reciprooidad. El tratado con Cuba es
el primer ensayo
de la nueva politica de intercambio comercial que
el Pte. Roosevelt
se propone implantar para substituir la fracasada
política de barreras a ra n celarias
que desacreditó al
régimen de Hoover.

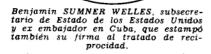


El secretario Cor-dell HULL, jefe de la Cancilleria del Potomac, que fir-mo el tratado de mó el tratado de reciprocidad con Cuba. Inmediatamente después la Cancillería declaró que este tratado tenia carácter especial y que sus disposiciones no podian ser tomadas como modelo para otros tratados del mismo género que se están nego ciando con ctros países de Hispanoamérica.





El Presidente Provisional, señor MENDIETA, firmando el tratado de reciprocidad, rodeado de los señores ACOSTA, secretario de la Presidencia; LA RIONDA, secretario de Agricultura; LANDA, secretario de Hacienda; LORIE, secretario de Sanidad; CARDENAS, secretario de Justicia; GOMEZ, alcalde de La Habana; DESVERNINE, DOMELLY y NETTO.





Don Manuel MARQUEZ STERLING, emoajador de Cuba en Washington, a quien le
ha cabido el alto honor de firmar dos instrumentos internacionales de gran trascendencia para Cuba: el nuevo tratado permanente y el nuevo tratado de reciprocidad.



El señor CASTILLO, secretario del doctor Torriente, acom-pañado de dos funcionarios de la Cancillería, al llegar a La Habana, trayendo el texto oficial del nuevo tratado de reciprocidad.

A las 5 y 15 minutos de la tarde del viernes 24 se firmó en el despacho del secretario de Estado de los Estados Unidos el nuevo tratado de reciprocidad entre Cuba y los Estados Unidos. Por nuestra República insular firmaron el doctor Cosme de la Torriente, secretario de Estado, y el embajador en Wáshington, don Manuel Márquez Sterling; por la gran República del Norte lo hicieron el secretario de Estado, Cordell Hull; el subsecretario, Benjamin Sumner Welles y el señor Jefferson Caffery, embajador en La Habana. El señor Torriente y el señor Caffery hicieron viajes especiales desde La Habana a Wáshington para estampar sus firmas al pie de un instrumento internacional que, en la intención de sus autores, está llamado a promover la reconstrucción económica de Cuba y a revalorizar el comercio cubano-americano, con ventaja material para ambas partes contratantes.

Por el momento la publicación del tratado parece haber dejado satisfechos a todos los intereses cubanos afectados. Ninguna protesta se ha elevado en Cuba contra él. En el extranjero, por el contrario, parecen sentirse lastimados los exportadores de patatas del Canadá, ciertos azucareros del continente y de las posesiones norteamericanas y algunos cosecheros de aguacates que habían venido pidiendo insistentemente que se desalojara del mercado de los Estados Unidos ese rico producto del trópico.



El señor Jefferson CAFFERY, embaja-dor de los Estados Unidos en La Ha-bana, que hizo un viaje especial a Wá-shington para firmar el tratado de re-ciprocidad.



El licenciado Cosme J. DE LA TORRIEN-TE, secretario de Estado, que firmó como plenipotenciario cubano el tratado de re-ciprocidad con los Estados Unidos. Un cambio de comunicaciones posterior entre los secretarios Torriente y Hull especifica que Cuba sólo podrá embarcar aguacaisa a los Estados Unidos al amparo del tra-tado durante cuatro meses del año y que los embarques de piña se harán de acuer-do con las disposiciones que dictará la Secretaria de Agricultura.



¿Quién tiene la palabra?

OR fin se ha firmado el nuevo tratado de reciprocidad entre Cuba y los Estados Unidos, del que es lícito esperar grandes beneficios para nuestra economía nacional—si es que nuestros gobernantes logran restablecer la paz y el orden en toda la República y hacen que el principio de autoridad recobre sus fueros y sea para todos garantía del derecho común y de la libertad colectiva—aunque, es conveniente señalarlo, esos beneficios no serán, ni con mucho, los que pudieran ser de haber estado nuestra economía, hoy en precario, sólidamente amparada en su desenvolvimiento y desarrollo y sustentada por normas científicas de cooperación y de estímulo.

Ahora bien, como quiera que el referido tratado está fundado sobre bases de mutuas concesiones, forzoso es admitir que muchas serán las actividades productivas que sentirán sus efectos en un sentido desfavorable al perder la protección arancelaria que propiciaba su existencia, y es en este extremo donde con más rigor habrán de palparse las consecuencias de la imprevisión y falta de espíritu constructivo que han caracterizado a todos, absolutamente a todos los gobernantes que hemos padecido durante nuestra era republicana, ya que el capital y los obreros que se vean ahora desplazados de esas actividades con dificultad hallarán nuevas rutas de canalización para su subsistencia dentro del marasmo administrativo en que hemos estado y seguimos estando sumidos.

Además, hay una incógnita que abre su paréntesis ominoso en este minuto de optimismo y que se interpone en la vía de nuestras esperanzas. Para que se produzca la necesaria reacción que nos faculte para organizar nuestros recursos e iniciar la marcha con el concurso unánime de nuestras fuentes de producción en sus múltiples manifestaciones, es imprescindible la concurrencia de un Gobierno capaz de imponer el orden y la paz pública y de ofrecer, como dijimos antes, amplias garantías a las personas y a las instituciones, haciendo valer, pese a quien pese y cueste lo que cueste, el principio de autoridad y el supremo ministerio de la ley, dentro del actual clima de caos, de anarquía y de terrorismo sin paralelo, y en el que predomina la más absoluta impunidad para los crímenes más repelentes; y ese Gobierno, forzoso es repetirlo, no sólo no existe en Cuba, sino que, por el grave motivo de su no existencia, estamos entrando por la fatídica puerta que conduce a la bancarrota y a la desintegración nacional.

En todos los sectores que integran la vida pública cubana, se comentan, a viva voz y hasta constituyen el tema obligado de la comidilla cotidiana, los tremendos perjuicios que viene sufriendo la República con motivo de la incapacidad de nuestros gobernantes para enfocar, discernir, enjuiciar y resolver los gravísimos problemas que confronta Cuba, siendo unánime el sentir de que, de no aplicarse adecuado remedio a nuestros males, con la urgencia inaplazable que las circunstancias ameritan, muy pronto asistiremos al derrumbe definitivo de los últimos baluartes en que aun se escuda nuestra nacionalidad.

Reconocemos en el coronel Mendieta dotes de probidad y de patriotismo, y ejemplares virtudes que lo enaltecen en el orden privado, pero no es menos cierto que en su actuación pública, su debilidad de carácter, sus peligrosísimas vacilaciones y su carencia absoluta de todo sentido de ponderación capaz de aquilatar la magnitud de los males

que nos agobian en los momentos actuales y las funestas consecuencias de los mismos en el desenvolvimiento de la vida pública, lo inhabilitan o lo anulan para las funciones propias de su supremo mandato, en una hora tan crítica como la que atraviesa la República. La ola roja con su secuela de desórdenes, de sangre y de anarquía, que se inició durante la efímera administración del doctor Carlos Manuel de Céspedes, y que se exacerbó sobrepasando los límites del desenfreno a través del Gobierno del doctor Grau San Martín, hoy continúa su perniciosa labor destructiva vislumbrándose en no lejano horizonte un climax cuyas consecuencias no nos atrevemos a vaticinar.

El último y más grave de los conflictos públicos que ha venido a sentar un precedente sin paralelo, lo constituye la huelga del Departamento de Comunicaciones, que ha paralizado nuestras actividades oficiales, mercantiles y privadas, causando perjuicios en los negocios cuya ascendencia es difícil de justipreciar ¿Eran justas las peticiones de los empleados de ese vital departamento de la administración pública? ¿Pudo solucionarse tan gravísimo problema dentro de un elevado plano de inteligencia y de justicia? ¿Hubo intransigencia e incomprensión por parte del secretario de Comunicaciones? ¿Se ha probado, por el contrario, como lo declaró el secretario de Comunicaciones, que en dicho movimiento intervino una política extraña, empeñada en socavar las bases de nuestras instituciones republicanas? No conocemos en todos sus detalles lo que pueda haber en el verdadero fondo del conflicto, pero sí conocemos, por ser del dominio público, los daños, irreparables que dicho movimiento ha causado a la comunidad y la nueva prueba de ineptitud revelada por el Gobierno para hallarle solución adecuada.

El otro problema que afecta al servicio público: el de la huelga de los empleados de la Cuban Telephone Company, permanece aún en el mismo estado que el primer día, o mucho peor, porque se ha ido agudizando a través de los meses; y el conflicto yace sumergido en una maraña de leyes o decretos, disposiciones y resoluciones, desprovistos de toda coordinación y que se invalidan entre sí, sin que a estas alturas se sepa de parte de quién descansa la fuerza del derecho

Y mientras tanto, siguen estallando bombas y petardos segando vidas de inocentes, matando o hiriendo a mujeres y niños indefensos, o destrozando al incauto transeúnte ajeno a toda actividad que no sea su duro bregar por el sustento de los suyos.

Y ahora, permítasenos reflexionar, de acuerdo con nuestros puntos de vista habituales: ¿cómo es posible desenvolver nuestras actividades constructivas, por grandes que sean las oportunidades que pudiera brindarnos el nuevo tratado comercial con nuestros vecinos del Norte, dentro de semejante caos y predominando en el ambiente la desorganización política y social que existe en Cuba?

El problema demanda solución inmediata. Cada día que transcurre nos aproxima al precipicio, y todo el pueblo de Cuba, que conserva intacto su sentido de responsabilidad y su conciencia del peligro, exige que se de el jalto! en esa carrera desenfrenada hacia el abismo. No es posible desoír por más tiempo esa voz que constituye el supremo mandato de los pueblos.

Y en esta hora definitiva, preguntamos, en nombre del interés nacional: ¿Quién tiene la palabra?...

PÁCINAS DESCONOCIDAS 12 OLVÍDADAS DE NUESTRA HÍSTORÍA ENTRADA TRIUNFAL DE MAXIMO GOMEZ EN LA HABANA EL 24 DE FEBRERO DE 1899 DELEUCHSENRING POR ROIG

O pudieron los cubanos celebrar, como los demás pueblos hispanoamericanos, el triunfo de las armas revolucionarias sobre las españolas, pues un poder extraño, Norteamérica, se interpuso a última hora en nuestra contienda bélica contra la Metrópoli, impidiendo que fueran los cubanos los que asestaran el golpe definitivo al poderio español.

Y aunque el triunfo de las tropas norteamericanas en la región oriental se debió en parte considerable, según le han reconocido los mismos militares e historiadores de aquella nación, al auxilio eficacísimo que le prestó el general Calixto García, no pudo este glorioso jefe mambi recibir los homenajes populares como triunfador, por habérselo impedido así el general Shafter, lo que mo-tivó aquella valiente, digna y enérgica car-ta de protesta del general Garcia de 17 de julio de 1898, mencionada ya por nosotros en anteriores Páginas.

Campoco, por prohibición de las autori-dades militares de ocupación, pudo el pueblo de la capital de la isla celebrar el cese de la dominación española y homenajear a las

tropas mambisas.

Ya vimos que el primer acto público cubano celebrado en esta capital después de su evacuación por las tropas españolas fué el homenaje tributado a José Martí el 29 de enero de 1900, consistente en la colocación de una lápida en su casa natal y en grandiosa manifestación y mitin. No fué hasta el 24 de febrero, aniversario

de la revolución de Baire, que la ciudad de La Habana honró al Ejército Libertador y a su jefe esclarecido, el Generalisimo Máximo

Gómez.

En las Páginas del número anterior dejamos a Gómez instalado provisionalmente en Marianao el día 23 y preparándose para su entrada en La Habana al día siguiente.

Desde varios días antes fueron realizándose en el Palacio de los antiguos capitanes generales obras de decorado y ornamenta-ción. Colgaduras, focos eléctricos, globos y farolillos de gas se colocaron en los balcones, ventanas, azotea y arquería del frente edificio y en los costados de Obispo y O'Reilly.

El programa de los festejos para el día

24 era el siguiente:

1º Entrada del general en jefe Máximo Gómez.

Sesión del Ayuntamiento en honor del

general Gómez.

A la una gran manifestación popular con asistencia de las autoridades, corporaciones, clubs, comités, cuerpos de bomberos y Ejército Libertador. El itinerario de la manifestación fué: Prado, San Rafael, Ga-liano, Dragones, Bernaza, Amargura, Haba-na, Obispo, Plaza de Armas, O'Reilly y Prao, donde se disolvió 4º Retreta en el F

4º Retreta en el Parque Central y fuegos artificiales en la plazoleta de Albisu.
5º Baile de gala en Tacón a beneficio de los huérfanos de la patria y en honor del

general Gómez.

El Generalisimo hizo su entrada en La Habana por el Cerro, a donde se traslado desde Marianao. A las doce se inició el des-file, marchando Gómez a caballo y al frente de su Estado Mayor y escolta en unión del mayor general José M. Rodríguez, jefe del Departamento occidental y los Estados Mayores de éste y de los demás generales y sus respectivas escoltas.

La escolta de Gómez se componia de 50 hombres al mando del teniente coronel Emi-

liano González.

Componian las fuerzas que entraron en La Habana: 700 hombres de caballería, compuestos de los regimientos Adolfo Castillo, al mando del teniente coronel Daniel Pereda; Alejandro Rodríguez, al mando del teniente coronel Dionisio Arencibia; Mayia Rodriguez,

a las órdenes del teniente coronel Romero; Goicuria, a las del teniente coronel Morales; Habana a las del coronel Emilio Avalos. y Habana a las del colollel Emilio Toda la caballería la mandaba Jacinto Hernández, 600 hombres de infantería compuestos de los regimientos Francisco Gómez, al mando del coronel Mario Díaz; Vidal Ducas-se, al del coronel Despaigne y Tiradores de Maceo, al del coronel Isidro Acea. Toda la infantería la mandaba el general Juan E. Ducasse. Todo el contingente estaba a las órdenes del general Alberto Nodarse, jefe de división.

El recorrido que hicieron las fuerzas li-bertadoras fué: Calzada del Cerro, Calzada de Monte, Aguila, Reina, Galiano, San Ra-fael, Prado, costado de Payret, Zulueta y Obispo hasta el Ayuntamiento.

Las autoridades norteamericanas enviaron una banda de música a caballo y la escoltadel general Ludlow, que se colocaron entre los 25 batidores que abrían la marcha y el cuartel general de la división de La Habana

que mandaba el general Alberto Nodarse. También concurrieron los generales Ludlow y Chaffee, quienes iban confundidos con los generales que rodeaban a Máximo Gómez, a su Estado Mayor y cuartel general.

Desbordamiento extraordinario y sorprendente del público en calles y plazas; entu-siasmo delirante de cuantos presenciaban el desfile; arcos de triunfo levantados en distintos lugares por donde debían pasar el Ejército Libertador y su jefe; banderas y colgaduras en las casas y en las calles; flores arrojadas como una verdadera lluvia por manos femeninas al invicto caudillo y a sus manos femeninas al invicto caudillo y a sus heroicos soldados y oficiales; palomas con cintas nacionales lanzadas al espacio desde muchas residencias... Tal es la síntesis del espectáculo que ofrecía La Habana aquel día, según las descripciones que hacen los periódicos de la época y principalmente el diario representativo del sentimiento revolucionario, La Discusión.

Señala este periódico como escenas e inci-

Señala este periódico como escenas e incidentes singulares de aquella marcha triunfal de las tropas cubanas, entre otros, los si-

La bandera, rota y ensangrentada, que acompañó al general durante toda la inva-sión, arrancaba a su paso estruendosos aplausos y aclamaciones. En muchos lugares del trayecto, cuando las tropas hacian un rato de descanso, eran obsequiados los soldados por el pueblo con tabacos, cigarros y dinero. En la plazuela de Monserrate, relata La Discusión, un obrero de la raza de color, al ver a un soldado de caballería que iba con fiebre, arrebujado en una frazada, le dió to-do el dinero que llevaba, diciéndole:

"—Toma, valiente, para que compres medi-cinas y te cures.—Fué un tierno espectáculo que hizo derramar lágrimas de ternura a muchos que lo presenciaron".

No faltaron los besos al general: "En la calle de San Rafael, varias niñas, sin te-mor a los caballos, se lanzaron al encuentro del general para ofrecerle flores y besos; la comitiva se detuvo y el general fué besando una por una".

La Discusión calcula en 150.000 el número de personas que presenciaron la entrada de Gómez en La Habana, y afirma que "nunca se recuerda una concurrencia tan numerosa como la de ayer en balcones, azoteas y ca-

Después de las dos de la tarde llegó el general Gómez a Palacio, permaneciendo varios minutos en el balcón principal, trasladándose más tarde al salón de sesiones del Ayuntamiento donde ya se encontraban esperándolo el alcalde, la Asamblea de Repre-sentantes de la Revolución y los concejales. Ocupó la presidencia el alcalde, Lacoste, te niendo a su izquierda al presidente de la Asamblea, Freyre de Andrade, y al goberna-dor de La Habana, Federico Mora, y a su derecha al Generalisimo y al gobernador militar de la capital, general Ludlow.

Sólo se pronunciaron, después de breves palabras de apertura del acto por el señor Lacoste, dos discursos: el del señor Varela Zequeira, concejal, y el de Máximo Gómez. Saludó el primero en nombre del pueblo de

La Habana al venerable caudillo, expresando que le era imposible esbozar siquiera la historia de la revolución, teniendo que limitarse a rendirles a sus héroes en la persona del Generalisimo, homenaje de admiración y gra-

Se refirió después a la participación de los Estados Unidos en la revolución cubana, po-niendo término, en breve tiempo a la con-tienda, "pero—agrega—antes de desenvainar su espada, aquel generoso pueblo quiso declarar ante la faz del mundo que no pretendía ejercer dominio alguno sobre la isla de Cuba y que respetaría el gobierno propio que se quisiera dar". Señaló cómo de este hecho se derivaban dos grandes responsabilidades: la del pueblo americano, "comprometido por sus propias declaraciones a dar vida a un nuevo Estado", y la gratitud del pueblo cubano. Terminó dirigiendo al Generalisimo la súplica, en nombre del pueblo, de que completase su obra cooperando a fundar la patria, de tal manera que pueda nuestro pueblo decirle lo que el pueblo americano dijo del libertador de su patria: "Vos que fuisteis el primero en la guerra y el primero en la paz, sois el primero entre vuestros concludadanos".

El Generalisimo expresó sus emociones de ese día por los cariñosos homenajes de que había sido objeto, declarando que no había hecho más que cumplir con su deber y que venia a poner ahora su corazón junto al pue-blo de Cuba para continuar la obra de reconstrucción que se iniciaba, ofreciendo su esfuerzo y el de sus compañeros de armas a los fines de lograr que "surja pronto por el esfuerzo de todos la República independien-

te de Cuba". Terminado el acto se sirvió un refresco en

el comedor de Palacio.

Los abrazos y los besos de las mujeres al general, tuvieron aquí amplio escenario y hasta una señorita, "la bellísima trigueña Maria de los Angeles Santana", vino expresamente de Matanzas para besar al Generalisimo, por no haberlo podido realizar cuan-do aquel estuvo en esa ciudad.

Tuvo lugar después la manifestación que desfiló bajo los balcones de Palacio en honor del general en jefe, y a la que concurrieron representaciones de clubs revolucionarios, sociedades patrióticas, los bomberos, carrozas, jinetes. Después de las cinco y media termino de propues de la manifestación que desfilo de propues de la manifestación que desfilo de propues de la cinco y media d dia terminó de pasar la manifestación.

Es interesante hacer resaltar del relato que hacen los periódicos de estos actos en homenaje al Generalísimo, la expresiva adhesión a los mismos por parte de un com-patriota de Gómez, el señor Nicanor Mella, padre del que años después, en la Repúbli-ca, sería líder y mártir estudiantil, asesinado en México por los sicarios del tirano Machado: Julio Antonio Mella. La casa sastre-ría de Mella en Obispo 75 estaba adorna-da con profusión de banderas cubanas y dominicanas y cuadros de próceres de am-bos países, ostentando además dos rótulos que decían: "En la unión está la fuerza" y "¡Viva la confederación antillana!" Además el señor Nicanor Mella envió a la manifestación a varios de sus empleados con un precioso estandarte dedicado "Al padre de la patria"

Fué, por el contrario, objeto de general censura la actitud intransigente del obispo español, quien no ordenó el consabido repique de campanas a la entrada del Ejército

(Continúa en la Pág. 50)



¿GANARÁ ROOSEVELT & PRÓXIMAS ELECCIONES?

% el Prof. E. C. FARNSWORTH,

de la Universidad de Princeton

A Roosevelt le debemos la mediación que derribó a Machado, la abolición de la Enmienda Platt, la anulación de la tarifa Forney-McCumber que nos redujo a la miseria y ahora la modificación del tratado de reciprocidad en forma ventajosa tanto para Cuba como para los Estados Unidos. Quiere eso decir que los cubanos estamos prodigiosamente interesados en la continuación del "New Deal" y en el éxito de la administración de Roosevelt Este artículo tranquilizará probablemente. ción de Roosevelt. Este artículo tranquilizará, probablemente, a muchas personas.

MEDIDA que se aproxima el mes de noviembre y con él las elecciones norteamericanas, va haciéndose objeto de especulaciones editoriales en todos los periódicos del orbe la situación interior del Presidente Roosevelt. Por situación interior del Presidente Roosevelt queremos signifi-car el estado de opinión pública en relación con la política segui-da por el Presidente en sus primeros dos años de gobierno, es decir, la aprobación o desaprobación de los ciudadanos norteame-ricanos al "New Deal" y su larga cohorte de combinaciones alfabé-

Para apreciar esta situación interior del Presidente Roosevelt disponemos de un instrumento extraordinariamente sensible: el extraordinariamente sensible: el poll terminado por el "Literary Digest" en su edición de julio 7. Los polls del "Literary Digest' han tenido hasta ahora la virtud de acertar en el ciento por ciento de los casos, lo que da a sus fallos una autoridad sin paralelo. Aparte el poll, es posible formar un julcio por la actitud general de la Prensa para con la adminis-tración de Wáshington y por los resultados de las elecciones primarias que acaban de celebrarse en Missouri, West Virginia y Kan-

El "poll" de "Literary Digest".--

Esta importante revista norteamericana envió a dos millones

de personas, culdadosamente escogidas para que en ella estu-vieran proporcionalmente representados todos los estratos sociales del pueblo norteamericano, un cuestionario preguntandoles si aprobaban o no "en conjunto" los actos y política del primer año del Presidente Roosevelt.

De los dos millones de perso-



El Presidente ROOSEVELT responde a las aclamaciones del pueblo al desem-barcar en Portland, Oregon, de regreso de su viaje a Havaii. (Foto International).

nas consultadas, 1.772.163 evacuaron la consulta. De ellas 1.083.752 votaron a favor del "New Deal". El porcentaje de votos favorables fué de 61.15%, es decir, un 3.83% más del porcentaje de mayoría que obtuvo el Presidente Roosevelt en las elecciones de noviembre de 1932.

Si se piensa que el poll efec-tuado por el "Literary Digest" en 1932 profetizó el resultado de las elecciones con una exactitud del 98.65% es necesario admitir que los resultados del último poll significan que el Presidente Roosevelt sigue contando con una enorme mayoría del pueblo norteamericano y que esa adhesión de la masa ha de traducirse en las próximas elecciones de noviembre en un triunfo electoral que acreciente la ya decisiva mayoría democrática en el Senado y

en la Cámara. Una nota interesante acerca del movimiento en torno a Roosevelt que se ha operado en los

El Presidente ROOSEVELT pronuncian-El Presidente ROOSEVELT pronunciando su sensacional discurso de Green Bay (Wisconsin) en el que afirmó que confiaban en él los hombres que saben leer los signos de los tiempos. El Presidente agregó: "En un año y cinco meses el pueblo ha recibido por lo menos una respuesta parcial a sus demandas de acción, y ni la demanda ni la acción han llegado al final de su camino".

(Foto International).

Estados Unidos la dan los resultados del po'l que varios periódicos universitarios celebraron simultáneamente entre los alum-nos de 17 de las Universidades más importantes de la Unión. En el poll de 1932 la mayoría de las Universidades se pronunció a fa-vor de Hoover con pluralidades aplastantes. Este año, en cambio, todas las Universidades votaron por Roosevelt, dandole, una sóli-lida mayoría del 64.35%, desde la Universidad de Wisconsin, en que los votos estuvieron en propor-ción de 3 a 1 hasta el colegio femenino de Wellesley, en el que obtuvo un solo voto de mayoria.

Los banqueros en contra-

Sacerdotes, hombres de negocios, maestros, abogados, médicos y banqueros fueron consultados separadamente por el "Literary Digest". Todos dieron votos favo-rables al "New Deal", con excepción de los banqueros. Estos vo-taron contra Roosevelt en una proporción del 52.41%.

Quienes sigan adheridos a la creencia de que el éxito politico, en los Estados Unidos, sigue las inspiraciones de Wall Street, verán probablemente en esta actitud de los banqueros un signo
desfavorable al "New Deal". Pero
la mayoría de los observadores,
dentro y fuera de los "stados
Unidos, coincidirá en apreciar que la voluntad del pueblo norteamericano, tal como la expresa en las urnas, se va separando ca-da vez más de la voluntad de los grandes financieros de New York.

Las promesas electorales del Presidente Roosevelt le condujeron a poner en la picota a la al-ta banca, desde el poderoso Na-tional City, cuyo presidente vivió horas de angustia, hasta el internacionalmente respetado J. P. Morgan. El pueblo aprobó esa conducta del Gobierno. La banca

(Continúa en la Pág. 48)



La multitud oyendo las palabras optimistas y enérgicas del Presidente ROOSEVELT en Green Bay (Wisconsin).

(Foto International).



(SE RECONCILIAN DOUGLAS Y MARY?—Mary PICKFORD y Douglas FAIRBANKS que han vuelto a reunirse cordialmente en California, pese a la demanda de divorcio presentada por Mary. En los circulos cinematográficos se asegura que ambos artistas han logrado reconstruir su romance de amor...

(Foto International).



Carlos MONTENEGRO, el primero de nuestros cuentistas, cuyo nuevo libro "Dos Barcos" aparecerá en breve en las librerias. "Dos Barcos" contiene una serie de cuentos originales que han de llamar poderosamente la atención de los lettores.

(Foto Blez).



DEAQUITY DEALLA



UN HIJO DE BLAS HERNANDEZ SE HACE AVIADOR EN MEXICO. —Mario HERNANDEZ PEÑA, joven revolucionario cubano, hijo del —Mario HERNANDEZ FENA, Josepherolucionario cubano, hijo del coronel Juan Blas Hernández, que craba de graduarse de aviador civil en México.

(Foto Mexican).



RITA SHELTON EN LYCEUM.— La doctora Rita SHELTON, nota-ble tisióloga cubana, que acaba de pronunciar una interesante con-ferencia en los salones de Lyceum. (Foto Carnet).



CINTAS CON APENDICITIS. — El señor Oscar B. CINTAS, embajador de Cuba en los Estados Unidos en los momentos en que cayó Machado, se vió obligado a descender de un buque en Lima para sufrir una urgente operactón de apendicitis apendicitis



EL NUEVO SECRE-TARIO DE JUSTI-CIA.—El Dr. Raúl de CARDENAS, ez se-cretario de la Presi-dencia. y ez fiscal del Supremo, que ha sido nombrado se-cretario de Justicia cretario de Justicia en sustitución del doctor Montero. (Foto Archivius).



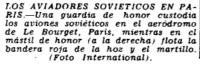
LOS AVIADORES SOVIE-TICOS EN PARIS.—El señor Pierre COT, ez mi-nistro de Aviación de Francia, recibiendo en el aeródromo de Le Bourget, en Paris, al ge-neral ENCHLIGHT, y a los demás aviadores rusos que, en tres aviones, hi-cieron un vuelo directo de Moscú a Paris para devolver la visita hecha a Moscú por Pierre Cot hace un año. (Foto International).

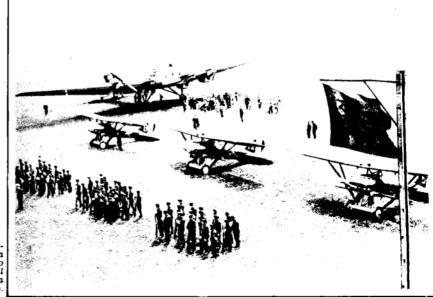


QUIEREN SECUESTRAR A FOX.—William FOX, el magnate peliculero, a quien han amenazado de secuestro, exigiéndole una gruesa suma. El señor Fox, procediendo con la habilidad que su apellido hace presumir. se ha rodeado de un ejército de policias y se ha negado a entregar un solo centavo. (Foto International).



LA ENTREVISTA MUSSOLINI-SCHUSQHNIGG.—El "premier" MUS-SOLINI de Italia y el canciller SCHUSCHNIGG de Austria han ce-lebrado una entrevista política. La Prensa europea cree que en ella se han confirmado los acuerdos exis-tentes entre el difunto canciller Dollfuss y el "Duce".







SE LO DIRE a PAPA
Versión de M.M.V. Dor Alexander Laing Mustración de R.W.C.
de nosotre Ahora mismo se h

■STO es todo? Déjame ver las demás cartas, Margarita. —Las dos son para la

señorita Betty, señora. Para demostrarlo la doncella extendió su bandeja poniéndola al alcance de su señora, una señora cuyas curvas voluminosas ascen-dían como las faldas de una mon-taña en el centro de un enorme

lecho color de rosa.

La señora Hall-Davies tomó de la bandeja las dos cartas dirigi-das a su hija y comenzó a darles vueltas de un lado a otro, como si tuviera la secreta esperanza de que así acabarían por abrirse "motu proprio".

logro comprender —No logro comprender esto, Margarita. ¿Sabe usted qué significa?

nifica?

Y mostraba una carta dirigida originalmente, con letra de máquina de escribir, a "Elena, Apartado 331, Revista de los Sábados". Esta dirección había sido tacha-

da con lápiz rojo.

Y con el mismo lápiz una ma-no apresurada había escrito: "Senorita Isabel Hall-Davies, 1119 Park Avenue".

La doncella se encogió de hombros y dirigió la mirada a otra parte.

Dos horas después, durante el almuerzo, las diplomáticas pre-guntas de una madre acerca del correo matinal caían en oidos indiferentes.

 Si quieres guardar el secreto, Betty, eso es cosa tuya. ¿Te importaría decirme, por lo menos, a dónde piensas ir después de al-morzar?

-¡Oh! A visitar a varios fau-

nos y sátiros amigos míos.

—Los buenos amigos no tienen secretos entre si, hija mia.

-En efecto, mamá. Pero al mismo tiempo se respetan sus juicios personales. Los verdaderos amigos nunca insisten acerca de cosas que es preferible no contar.

Alexander Laing, el autor de este cuento, es uno de los jóvenes escritores norteamericanos que más se han destacado por su ori-ginalidad y su talento. Forjado en la fragua del periodismo, sus cuentos tienen siempre el perfume de la vida real. Algunos de ellos reflejan la vida del mar con un realismo sólo superado por Conrad. No en vano Laing fue marinero antes de dedicarse al cultivo de las letras!

esa especial preocupación que las personas maduras y prudentes sienten por la desdichada confianza de los jóvenes en sus propias fuerzas.

Después que se fué su hija, tele-foneó a la librería para que le remitieran la última edición de la "Revista de los Sábados"

Si se hubiera tomado la moles-tia de buscar en la biblioteca de su esposo hubiera encontrado una colección completa de esa revista; pero la señora Hall-Davies era una de esas personas que nunca logran comprender cómo los demás tienen tiempo de leer libros. Ella mantenia cuidadosamente cerrada la puerta de la biblioteca, para evitarse el olor a encuadernaciones antiguas, y apenas si entraba en la habitación más de una vez al año.

Esto, sin embargo, puede que no haya tenido nada que ver con la costumbre de su esposo de pasarse la mayor parte de las noches con sus libros, cuando no tenía cosa mejor que hacer.

En la penúltima página de la "Revista de los Sábados" descu-brió ahora la señora Hall-Davies justamente lo que estaba temiendo encontrar: una sección de "Co-

rrespondencia Privada", uno de cuyos mensajes decía:
"Joven bonita, aburrida hasta llorar del tenis y de los pepíllitos, busca la amistad de un caballero cultivado. ¿Objeto? Conozcámonos antes de decidir. Elena, Apartado 331".

Esta observación hizo sentir a la Cuando Betty regresó a las seis señora Hall-Davies el tormento de de la tarde, fría y recogida, su

madre la aguardaba ansiosamen-

-¡Hija mía, dime que no ha pasado nada malo! ¿Qué ocurrió? La verdad, dime la verdad, que tratare de comprenderte.

—Nada ha pasado, tonta. Estu-ve dando una vuelta por las tiendas.

—Siéntate—dijo la señora Hall-Davies con firmeza. — Con esa mentira has llevado todo esto demasiado lejos. Bien sabes que no soy una inquisidora, Betty. Pero... confieso que advertí la dirección borrada en aquella carta de esta mañana. Insisto en que me la permitas leer. ¡Una madre tiene

ciertos derechos!
Y la señora Hall-Davies agregó énfasis a su frase presentando la revista e indicando dramáticamente con el dedo el anuncio.

—Lo siento, mama, pero voy a tener que recordarte algo que tú misma has dicho siempre: que la correspondencia personal es sagrada.

La señora Hall-Davies movió la cabeza de un lado a otro y enrojeció de indignación.

—Muy bien—dijo por último.— Se lo diré a papa. Sé que gene-ralmente se pone de tu parte, pero esta vez no lo hará, puedo ase-gurártelo. ¡Oh! El señor Hall-Davies acababa de

-¿Cuál es el origen de esta guerra civil de amazonas?-preguntó amablemente.

—Juan, Betty tiene una carta de cierto individuo vergonzoso e insisto en que la muestre a uno

de nosotros. Ahora mismo se ha

negado a enseñármela a mí.

—Muy bien—contestó Betty.—Se la leeré a los dos. Váyanse prepa-

rando para lo que van a oír. Fué a abrir un lindo joyero co-locado sobre el "chiffonier" y volvió con la carta en la mano.

—Veamos. He aquí lo que dice: "Querida Elena: "Lanzarote envejece y ha adqui-

rido ya la moralidad gris de Galaad. Si esto no constituye una desventaja aplastante, le agrada-ria encontrar vereditas para escaparse de un castillo que cada vez le aburre más. El viernes próximo a las cinco en punto, preguntele al "maitre d'hotel" de Margery por la mesa del señor Lanzarote.

"Yo no miraré. De manera que puede usted irse de nuevo sin di-ficultad alguna caso de que le parezca oportuno después de verme de lejos'

—La entrevista no es hasta ma-ñana — exclamó la señora Hall-Davies.—¡Gracias a Dios!

—Creo que tu mamá tiene razón, Betty—dijo su padre con cier-ta emoción.—Vamos a hablar de eso en la biblioteca. ¿Nos perdo-nas un momento, querida? Su esposa le miró y asintió con

la cabeza.

Cuando la pesada puerta hizo resonar el pestillo, Juan Hall-Davies se detuvo en el centro de la habitación, mirando la alfombra y rascándose la barbilla.

—Es probable que tu madre no apruebe mis métodos, hija mía. Pero ¿cuánto me costará hacerte olvidar esa... digamos entrevista?

-Pues verás tú, papá. Esta tarde he tenido que hacer un montón de compras. Quería lucir lo mejor posible a los ojos de... Lanzarote.

- Maldito Lanzarote! Eres un diablillo. Bastan doscientos dólares?

-Cada persona tiene su precio. Pero mejor dame trescientos, papaito. (Continúa en la Pág. 48)

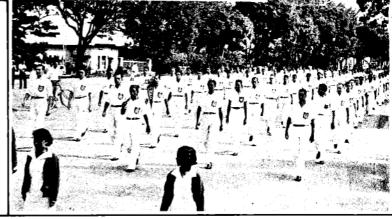
CARTELES



S. M. Marta APARICIO LARRAONDO, electa Reina de los Deportistas en las extraordinarias festividades deportivas guatemaltecas.



S. M. Marta APARICIO LA-RRAONDO, Reina de los De-portistas de Guatemala, acom-pañada de sus damas de honor.



Demostrando la robustez deportiva de su juventud en un gallardo desfile de atletas y deportistas, Guatemala se presenta retadora con un soberbio espíritu deportivo que hace presagiar un hermoso triunfo en los Terceros Juegos Deportivos Centroamericanos que se celebrarán en la hermana república de El Salvador.

Este alarde de fuerza deportiva ha sido sin duda uno de los más bellos espectáculos culturales de nuestra América latina. Y será para el cronista una gran satisfacción palpar de cerca la bizarría deportiva de estos esforzados "sportsmen", en su próximo viaje por la América Central.

JESS LOSADA.

JESS LOSADA.

Un "close-up" de l Reina de los Deportis tas, S. M. MARTA I.

Los miembros del Club Hércules desfilando du-rante la fiesta del Dia del Deportista, celebra-da recientemente en Gua-temala.



damas pasan bajo la valla formada por los miembros del Club Germania.





LA CONSPIRACIÓN CONTRA BATISTA



El Cor. Fulgencio BATISTA, jeje del Cuartel General del Ejército, contra quien conspiraban dos de sus hombres de confianca: el teniente coronel Hernández, jeje del Distrito de Pinar del nevarria, jeje del cuarto batallón de Columbia, ilo, y el comandante Echevarria



Francisco ECHEVARRIA, hermano del comandante Eche-varria y soldado del batallón númeτο 4, que fué preso, li-cenciado y puesto en libertad.



Patricio ECHEVARRIA, teniente de la Policia Nacional, que fué preso, licenciado del cuerpo y puesto luego en libertad. El teniente Echevarria es hermano del comandante Echevarria condenado a muerte por la conspiración.



Una foto curiosa: el coronel BATISTA examina una nueva granda teniendo a su derecha al doctor Antonio GUITERAS, entonces secretario de Gobernación, y a su izquierda al entonces capitán Mario ALFONSO HERNANDEZ, ayudante suyo, y al comandante ECHEVARIA, del cual apenas se ve media cabeza. Según las declaraciones oficiales, ambos eran personas de la mayor intimidad del jeje del Ejército y poscian toda su confianza.

(Foto cortesia de "Ahora").



El comandante BENITEZ, que enteró al co-ronel Batista de la conspiración, indicándole que llamara a los tenientes coroneles Pedra-za y López Migoya para confirmar su de-claración. El comandante Benitez fué el en-cargado de llevar a cabo la detención del teniente coronel Mario Hernández.



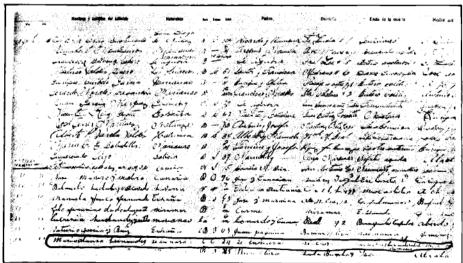
El teniente coronel LOPEZ MIGO-YA, cuartel maestre general del Ejército, cuya declaración conven-ció al coronel Batista de la exis-tencia de la conspiración



German ECHEVARRIA, Justo German ECHEVARRIA, hermano del comandante Eche-varria y soldado del batallón nú-mero 4, que fue preso, licencia-do y puesto en libertad.



El teniente coronel PEDRAZA, inspector general del Ejército y jeje de la Policia Nacional, cuya decla-ración convenció al coronel Batista de la exis-tencia de la conspiración.



COMO DESCUBRIMOS LA TUMBA DE MARIO HERNANDEZ.—Esta página del registro de enterramientos del cementerio de Marianao nos permitió descubrir la sepultura del teniente coronel Hernández. La penúltima linea dice: "Mario Alonso Hernández. Naturaleza "se innora". Raza l., Estado c., Edad 24, Padres "se inora". Causa de la muerte "herida instrumento cortante pulmonar". Médico que certifica, Dr. M. A. Mencia".

EN COLUMBIA y PINAR DEL RÍO



La señora madre del teniente coronel Mario Alfonso Hernández, teniendo en brazos al hijo del difunto jefe del Distrito Militar de Pinar del Rio.

(Fotos Funcasta).



El teniente coronel Mario ALFONSO HERNANDEZ, jeje del Distrito Militar de Pinar del Rio, con su esposa. Según las declaraciones oficiales, el teniente coronel Hernández, herido en su residencia de Pinar del Rio al hacer resistencia a la orden de detención dictada por el Estado Mayor, murió a consecuencia de nuevas lesiones al volcarse en San Cristóbal el automóvil que le conducia a La Habana. Según una carta dirigida por su esposa al coronel Batista, jeje del Cuartel General del Ejército, publicada por nuestro colega "Acción", el teniente coronel Hernández fué muerto ante sus ojos, a la puerta de su casa, por subordinados que se excedicron en el cumplimiento de las órdenes recibidas. Al teniente coronel Mario A. Hernández se le acusaba de ser el inspirador y jeje de una conspiración contra Batista y contra el Gobierno del señor Mendieta.



¡ESTA ES LA TUMBA DEL TENIENTE CORONEL MARIO HERNANDEZ!—La petición de la señora viuda del teniente coronel Hernández al coronel Batista de que se le dijera dónde estaba la tumba de su esposo, hizo que nuestros repórters realizaran una activa investigación para descubrirla. Bajo este montón de piedras, en un ángulo del cementerio de Marianao, lograron localizar la tumba de Mario Hernández, desprovista de cruz y de inscripción. ¡Sólo el sepulturero sabía dónde estaba y aun éste ignoraba que se tratara de un teniente coronel del Ejército Constitucional!



L principe, aun con su tra-L principe, aun con su traje de smoking, miraba a
través de la ventana del
gabinete de su apartamento, hacia el parque.
Los artioles, a la luz de la luna,
tomaban formas grotescas.
A lo lejos, el brillo de la luna
sobre el mar simulaba un cinturón de brillante plata. El relaj de
la mesa había dade las dos. Todo
el castillo parecia descansar. Sola-

el castillo parecía descansar. Sola-

mente una luz brillaba a lo lejos, mente una luz brillaba a lo lejos, en los edificios que habían sido cocheras y que ahora estaban adaptados para garage. El príncipe sabía por qué brillaba esa luz; era que su chófer esperaba, completamente vestido y sin dormir, con su carro siempre listo, para correr hacia la costa al menor aviso del príncipe, que había reflexionado sobre eso más que nunca durante las últimas veinticuatro horas. La excitación de aquetro horas. La excitación de aque-

lla noche, y la inquietud de su lla noche, y la inquietud de su involuntaria partida, le contraria-ban mucho. El, tan habituado a conducirse con reserva y a medir bien sus pasos, recordando su semiindiscreción de ese día se sentía disgustado. Se paseaba del salón a su dormitorio y volvía otra vez. Había dicho duras verdades pero nada más que verda. dades, pero nada más que verda-



bian impelido a hacerlo. Sus pa-labras, de fijo, debían haberles yonado a aquellos hombres como escucharan un lenguaje extrao, y no habían comprendido. uizás, pensaba, no creerían si-uiera en la sinceridad de sus motivos. Otra vez se detuvo ante la ventana y miró a través de todo el parque y al estrecho brillo del mar. ¿Por qué no podía olvidar las tradiciones de su raza, el orgullo que lo obligaba a encararse con el fin? Aun había tiempo. El crucero que había mandado el emperador para buscarlo espera-ba en Southampton. En veinticuatro horas estaría en aguas extranjeras. Pensaba en estas cosas gravemente, aun con ansiedad, v así y todo, comprendía que no podía irse. Quizás si ellos se alegrarian de tener una oportunidad para librarse de él, ahora que había di-cho lo que pensaba. En ese caso estaba del otro lado; el fin. ¡El fin, que se veía venir, era bastante sencillo!

Se volvió de la ventana con un

vacilaba, su mano abría suave-mente la puerta. Se quedó asom-brado; era Penélope quien estaba parada en el umbral.

-¡Miss Morse!—exclamó, lleno de emoción.

Ella hizo un ademán suplican-

do silencio. Por algunos momentos pareció escuchar. Con mucha suavidad cerró la puerta detrás de ella.

-¡Miss Penélope! — exclamó él suavemente.—¡Usted no debe ve-nir aqui, por favor! Ella rechazó la mano que él ha-

bía extendido, avanzando un poco hacia el interior de la habitación. Su cara era trágica. Temblaba toda, pero sin nerviosidad. El la miró a los oios, y comprendió que

el peligro estaba muy cerca.

—¡Escúcheme! — murmuró la joven. — ¡Tenia que venir! ¡Us-ted no sabe lo que va a pasar! ¡Hace media hora que el teléfono está sonando continuamente y es por usted! El Ministerio del In-terior ha estado llamando al primer ministro y el jefe de Scotland

los detectives ha conseguido prue-bas para lograr una orden de arresto contra usted.

¿Para arrestarme?—preguntó Maiyo.

—¿No comprende usted?—continuó ella, angustiada.—¿No comprende cuán horrible es esto? prende cuán ¡Quieren arrestarlo por los asesi-natos de Hamilton Fynes y de

Vanderpole!

—; Y si debe ser asi por qué
no vienen? Aquí estoy yo—contes-

tó el principe.
—¡Pero usted debe huir!—exclamó ella —¡Ee terrible pensar!... ¡Oh, no sé cómo decirlo, que usted... en fin, que usted deba afrontar esos terribles cargos! ¡Si es usted inocente, que el cielo lo ayude... y si es culpable, de todos modos quiero que se salve y que huya!

El la miró como aquel que trata de razonar con una niña.

-¡Mi querida Penélope, hay mucha bondad en su gesto, pero recuerde que yo soy un hombre y que no debo huir!

¡Usted no puede enfrentarse con los jueces...! ¡Usted lo sabe!... ¡Si mató a esos hombres, lo hizo por obtener documentos que usted creia necesarios para la salvación de su patria! ¡Oh! ¡Yo no lo juz-go mal por eso!... ¡Sé que usted no lo hizo por su provecho per-sonal! ¡Lo hizo porque es usted en corazón y alma un patriota! ¡Pero aquí, Dios mío, no lo comprenderán! ¡Piensan de otra ma-

nera y lo juzgarán como un vul-gar criminal! ¡Debe usted huir! —¡Querida Penélope, no puedo hacer eso! ¡No puedo huir como un ladrón en la oscuridad! ¡Si debo pasar por este trance, que ven-

ga en buen hora!...
—¡Pero no comprende...!—continuó ella, juntando las manos.-¿Cree que por que usted es un gran principe de una nación amiga la ley lo va a tratar de manera distinta a los demás? ¡No! Usted no es un attaché oficial en

(Continúa en la Pág. 54)

DOS PENAS DE MUERTE en el



La señora de ECHEVARRIA, esposa del comandante condenado a muerte, que visitó Palacio para pedir al Presidente que no se ejecutara a su esposo.



El tribunal que juzgó y condeno a la pena de muerte, por rebelión, al comandante Echevarria y al capitán Erice. Lo preside el teniente coronel Francisco TABERNILLA y lo integran con él los comandantes CORBO BARQUIN, BORBONET, MIRANDA, DOLE, PEREZ ALFONSO y el capitán FIGAROLA.



COMO TRATO DE FUGARSE EL COMANDANTE ECHEVARRIA.—La casa del comandante Echevarria, en el reparto Los Hornos, Marianao. Cuando trataron de detenerle, el comandante, temiendo por su vida según declaró ante el consejo, se arrojó por una ventana al platanal que se ve a la derecha, logrando escapar. Horas después jué apresado en el cuarto de baño de una casa de los alrededores.



El capitán PEREZ FRONTELA, defensor del comandante Echevarria.



El capitan Fernando DEL BUSTO, fiscal

(Fotos Funcasta).

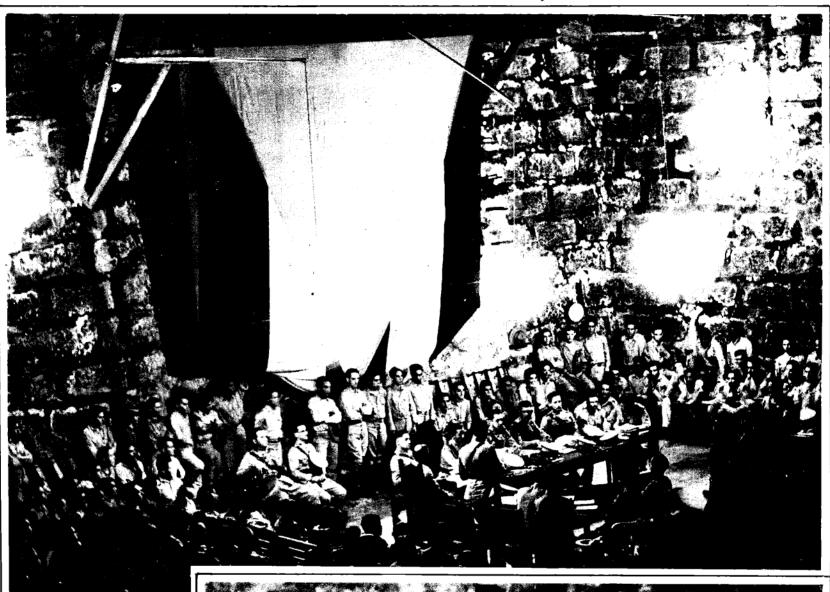




El comandante BENITEZ conferenciando con el fiscal DEL BUSTO poco después de llegar en avión a La Cabaña.

Fumando siempre, el comandante ECHEVARRIA y el capitán ERICE son conducidos desde las prisiones militares hasta el lugar donde fueron juzgados sumarisimamente y condenados a la pena de muerte. La ejecución de la sentencia fué suspendida por ministerio de la Constitución hasta que se reúna la Convención Constituyente.

CONSEJO DE GUERRA & LA CABAÑA



Como una escena de película, el consejo de guerra sumarísimo comenzó en La Cabaña a las 8 y 40 de la noche del miércoles 22 de agosto. El acto se ejectuó en los josos de la fortaleza y lo presenciaron miles de alistados.



Vistiendo "overalls", un jeje y un oficial del Ejército Constitucional luchan por sus vidas ante el consejo sumarisimo que les juzgó en Columbia. Al centro, el comandante Angel ECHEVARRIA, anguloso el rostro, cetrina la tez, crespo el cabello, posa melancólicamente, pensando, acaso, en los altos y bajos de este "carrousel" que es la vida. A la derecha, el capitán Agustín ERICE, bajo cuya frente ancha no hay—en opinión del comandante Benitez, expresada ante el consejo de guerra—discernimiento suficiente. Ambos fueron condenados a muerte por una sentencia que, pese a haber sido aprobada por el Presidente de la República, no se ha hecho pública todavía. A la izquierda, el teniente Porfirio FOMADAS, uno de los defensores.



Colombino da Siena Colomb

NA noble renunciación, co-mo otras formas de la vir-tud, es a menudo ella misma la mejor recompensa. Así reflexionaba Messer

Colombo da Siena, el joven con-dottiere más conocido para la fama por Colombino mientras marchaba al sur de Rávena, acompañado por una pareja de lacayos que conducian su personal equi-paje. Su pequeño ejército, la famosa Compañía de la Paloma, lo seguiría cuando se le incorporaran sus capitanes Sangiorgio el Florentino y don Pablo Caliente el

Español.

Unas veces de prisa y otras lento y moroso había marchado todo el día; las sombras lo encon-traron en la vecindad de Iesona sobre derrengada cabalgadura, y decidió hacer descanso allí esa noche para continuar luego con nuevas fuerzas hacia Caesena. Se detuvo en el pétreo patio de una solitaria taberna, la Hospederia de Neptuno, un destartalado edificio situado un poco alejado del camino al Adriático. Perdonando la detestable facha de la taberna, con su empolvado ramo de rome-ro colgante sobre la descolorida muestra. Colombino fué a pedir hospitalidad vencido por el dilema de aceptar aquella pobre cobija o pasar la noche a campo raso. Empujando con fuerza la desvencijada puerta, cruzó el dintel de una desempedrada y vulgar estancia, que vió a través de una niebla de humo. Asaltaron en seguida su garganta y su nariz acres olores entre los que predomina-ban los de aceite rancio y ajos.

El lugar estaba iluminado por una lámpara de aceite hecha de latón, colocada en lo alto. De cada uno de sus tres cabos emer-gia larga y estrecha lengüeta de llama coronada por una banderola de humo negro que ondularon al recibir la corriente de aire colada por la puerta. Junto al hogar un hombre en cuclillas hacía girar un asador sobre el fuego. Se puso en pie en la actitud de un duelista, como si el asador, al que estaban fijados pedazos de carne de cabra, fuera una espada. Sus ojillos malignos miraron al recién llegado más retado-

res que cordiales. El joven capitán avanzó. Se quitó el redondo sombrero que usaba dejándolo caer sobre la espalda, colgante de los cordones que rodeaban su cuello. Su abundante cabellera tostada estaba recogida en una redecilla de oro con pequeñas incrustaciones de pedrería. El tabernero consideró su estatura y la amplitud de sus hombros, su aire principesco y sus ricas vestiduras, y realizó un tardio esfuerzo por mostrarse amable, sin conseguirlo del todo, porque, buen complemento de la repulsiva hospederia, no era hombre en quien la amabilidad se exteriorizara fácilmente.

Colombino expuso brevemente

lo que quería:

—Cena con vino y albergue para mi y para mis criados. Adulador y rudo a la vez, el ta-

bernero repuso que cena y vino podía proporcionarle, "si mi señor no es demasiado exigente", pero que carecía de albergue que ofrecerle. El capitán no aceptó la objeción; aquella propia estancia podía servirle de dormitorio por

una noche. Por lo maloliente del sitio y por lo caluroso de la noche, Colombino orde-nó que se dejara abierta la puerta. Y de esta circuns-tancia se derivaron extraordinarios acontecimientos.

Una partida de siete hombres que cabalgaban apresurados por el camino que Colombino había hecho, se sintió atraida por la promesa de aquella puerta a bierta. Sin otro propósito que el de beber unas copas de vino, se detu-vieron en la taberna. Colombino, sen-tado en la mesa de roble, con sus criados en los extremos

de ella, percibió el sonido de cascos rápidos, luego murmullo de voces en el patio, y después una bronca voz entonando una obscena canción. El cantador entró el primero; era un corpulento y barbado rufián de apariencia militar, que vestía un traje de cuero que por algunos sitios dejaba ver placas de acero. Pisándole los talones entraron otros seis hombres de su mismo aspecto. Los siete quedaron frente a Messer Colombino clavándole incrédula mirada. El que era, según toda apariencia, jefe de la partida soltó una fuerte interjección concluida en grosera carcajada.

—¡Tenemos la suerte con nos-otros!—dijo a sus hombres.—Pensar que podíamos haber seguido

Hubo un murmullo de aprobación en la partida como si las palabras del jefe hubieran encerrado extraordinaria dosis de hu-

-Me entusiasma veros, señoría -saludó a Colombino.—Tengo un mensaje para vos.

La insolencia de su tono y la malignidad de su mirada hicieron erguirse a Colombino. Ese movimiento precipitó la decisión de los otros. Un tunante avisado hubiera tratado de acercarse aparentando inocentes propósitos. Pero aquel individuo, ayuno de toda sutileza, ordenando a sus secuaces que lo imitaran, desenvainó la espada con prisa poniendo en guardia a Colombino. Lealmente los criados del capitán cerraron el paso a los bellacos por un mo-mento, que aprovechó Colombino para saltar sobre la mesa. Detrás de esta barrera de roble, la espalda contra la pared, espada en mano y sobre el brazo izquierdo la capa, se sintió mejor dispuesto para discutir con aquellos bergantes.

Pero ellos no tenían ese propósito. Después de haber derribado a los mozos de Colombino, arremetieron con impetu contra su

víctima, y durante dlez estrueil dosos minutos la increible batalla alzó nubes de polvo del térreo piso. El tabernero, encogido cerca del hogar, seguia con ojos asustados el curso de la batalla, sin in-tentar siquiera intervenir. Atrincherado tras la pesada mesa, Colombino, con vigorosas estocadas, frustró cada intento de sus asaltantes por forzar la barrera. Uno de los bandidos, el más audaz en el intento, lo había pasado bastante mal. Al intentar un a fondo su espada se enganchó en la capa de Colombino: y antes de que pudiera retroceder el capitán con rápido estramaçon le cortó los tendones del brazo diestro. cortó Bañado en sangre el hombre retrocedió maldiciendo, y ninguno otro quiso imitarlo. Convencidos de que en aquella forma sus espadas no entrarían nunca en contacto con el cuerpo de tan hábil esgrimista, cambiaron de tác-tica. Mientras dos de ellos acosaban a estocadas al capitán, que atento a los quites no podía moverse, los otros trataron de re-mover la mesa tirando de ella por un extremo. Pese al valor y a la extraordinaria destreza de Colombino, su final a manos de la partida era inminente de no producirse alguna inesperada circuns-tancia en su favor.

La puerta abierta, que atrajera la partida de villanos, atrajo también otro grupo de caminan-

tes. Un joven de anchos hombros vestido ricamente se presentó en el umbral, y anunció su presen-

-¡Por Dios mismo os digo que sois demasiados para un solo hombre, aunque estoy por añadir que ese hombre solo se basta contra vosotros!

Los asesinos se volvieron para enfrentarse con el recién llegado, que se adelantaba con fanfarrón continente y retiñir de espuelas. Diez hombres entraron tras él; toscos, marinos por la ropa y las fajadas cabezas, armados con espadas de modelo turco, cortas, curvas, de imponente aspecto.

El recién llegado ordenó:

-:A ellos!

Obedientes sus hombres desenvainaron las armas, y cuando iban a lanzarse al ataque Colombino gritó:

-- ¡Deteneos!

Los recién llegados se detuvieron, mirando extrañados a aquel hombre que los detenia en el momento en que iban a atacar a sus agresores. Messer Colombino, respirando fatigosamente, miraba al jefe de sus asaltantes.

-¿De donde venis?-le interrogó - ¿Por qué me atacasteis?



Rafael SABATINI autor de "SCARAMOUCHE,



Por un momento el hombre, hosco y reconcentrado, titubeó. Luego repuso sólo a la primera pregunta

—De Rávena mi señor.

—¡Ah!—e x c l a m ó Colombino sonriente.—Y vuestro nombre es Masaccio, ¿no? Os conozco... Dijisteis que tenials un mensaje para mí. Y eso, por supuesto, era lo super realizabella. que realizabais... Entregarme el mensaje. ¡Comprendo!

Se volvió a sus inesperados defensores:

—No son bandidos, sino pobres mercenarios.

-Sean lo uno o lo otro,--dijo el jefe de sus salvadores-su mérito es el mismo, y sólo hay un medio de entendérselas con ellos. Mis hombres...

–No, no—lo interrumpió Colombino alzando su fina y larga mano. Implacable en la batalla, le horrorizaba la matanza a sangre fría. La evidente crueldad de su defensor le repugnó:-Son instrumentos utilizados por otros. Permitidles que se vayan en paz.

Su interlocutor se encogió de hombros y produjo un juramen-to que proclamaba su origen ve-

-¡Por el cuerpo de San Mar-

cos!... Sois un tonto, señor—y añadió tras una pausa:—Después de todo, el asunto es vuestro. Si los perdonáis...-se interrumpió para dirigirse a los mercenarios de Rávena.—Consideraos hombres de suerte. Sois unas pobres ratas. Idos con la seguridad de que no era de este modo como pensaba trataros.

Masaccio dejó salir sus hombres antes que él; se detuvo en la puerta, y habló al capitán, sinceramente emocionado:

-Pongo por testigo a Dios, mi señor, de que jamás os arrepenti-réis de vuestra clemencia. Masaccio es vuestro desde esta hora para lo que gustéis. ¡Lo juro por los huesos de San Pedro! Recordadlo,

Ser Colombino. Y tras saludar respetuoso salió. Colombino reía cuando abandonando la barrera iba a dar gracias a su defensor; el otro lo in-

—¿Qué nombre os dió ese ban-dido?

Sorprendido, el capitán observó la figura hostil frente a él.

—Mi propio nombre—repuso— Colombino. Yo soy Colombo da Siena.

E inconscientemente puso sus palabras un poco de orgullo.

—¡Colombo da Siena! ¡Y yo os he salvado la vida! ¡A vos, entre miles a quienes pude hallar en mi

descansó su desnuda espada sobre el soporte de la mesa, y apuró un trago de vino. Escurrió la copa, y se dejó caer fatigadamente en un taburete que halló a mano. Su salvador habló otra vez.

—Colombino da Siena, ¿eh? ¡Por el cuerpo de San Mar-cos, debí haber dejado que esos cortacuellos me aho-rraran el tra-

bajo! No había error posible en cuanto al siniestro tono de su voz. El capitán lo miró asombrado.

—Aseguro que no os comprendo.

-¡Comprenderéis fácil-mente! He venido desde Creta especialmente para haceros com-prender. ¿No habéis oído hablar de Andrea de Foscari?

Colombino lo miró desconcertado. Vió claramente entonces por qué la actitud de su salvador se había tornado hostil.

-¿Sois él?-pronunció con cal--¡A fe que es un extraño ensuentro!

—Extraño no. Oportuno, pues a vos buscaba. Me dirigía a Rávena sin sospechar que os tenía a mano. ¿Adivináis mi misión? Llega-ron noticias a Creta de la villanía que vos fraguabais; noticias de cómo Samaritana da Polenta era forzada a casarse con vos no obstante estarme prometida.

Colombino sonrió. —Podíais haberos evitado el viaje. Ha sido inútil.

La faz del otro tornóse blanca, y su mano enjoyada descansó en el pomo de la daga.

—¿Queréis insinuar que ya es-táis casados?

Su tono era a la vez furioso y adolorido; la pena que su pregunta reflejaba decidió a Colombino

tranquilizarlo.

—¡Oh, no! No ha habido boda. Pero ¿en qué puede beneficiaros ese hecho? Hablais de compromiso,—subrayó sus palabras con un encogimiento de hombros—sé que Samaritana cree amaros; pero para que exista compromiso algo más es necesario. No tenéis, y nunca lo tendréis, el consenti-miento del señor de Rávena. Onorato da Polenta ha sufrido mu-cho por causa de los venecianos para que permita que sus nietos tengan sangre veneciana en las venas.

Foscari apretó las manos con ira contenida.

-Puedo pasarme sin el consentimiento de Onorato da Polentay añadió, en otro tono:-Pero eso no os importa. Sois vos mi inmediato objeto. A menos que seais un bodoque lo habréis adivinado.

-Aunque lo fuera tendría que

adivinarlo por el ardor de vuestras palabras. ¡Así es que venís de Creta en mi busca!

Y a mataros—completó Foscari.

-Y comenzáis salvándome la vida. Sutil ironia.

Sentado aún, Colombino con-templaba al veneciano; y mien-tras más lo veía menos le gustaba, y con mayor insistencia se preguntaba bajo qué raro influjo podia haber Samaritana imagina-do que amaba a aquel teatral Rodomont. Cuando al fin habló, lo hizo en tranquilo tono:

—No me opongo a satisfacer vuestros deseos, Ser Andrea Tan pronto rompa el alba estaré

a vuestra disposición.

Tras hablar así extendió el brazo con el propósito de coger la espada; pero Foscari, adelantándo-se, con un golpe de la mano la arrojó al suelo y uno de sus hom-bres se apoderó de ella. Colombino se puso en pie prestamente.

—No es mi deseo esperar hasta mañana. Quedaré satisfecho de mi agravio aquí y ahora mismo. ¿Sois tan tonto, o me creéis insano, para suponer que voy a cruzar mi espada con la vuestra?

—¡Ah! ¡Queréis decir que vais a asesinarme! ¡Caballeroso de-

-¿Qué sabéis de caballerosi-

dad?

De la vuestra, nada.

El rostro del veneciano enro-

-¡Miserable aventurero! ¿Llega vuestra vanidad a suponer que un hombre de mi sangre se deshonrará batiéndose en singular combate con un bandido?

-El honor está en asesinarme

¿no? Una regla de caballerosidad veneciana, ¿verdad? —Dejaos de insolencias, o lo pasaréis peor. Os advierto que soy hombre de poca paciencia. Os emplazo a aceptar mis condiciones, o vuestra sangre correrá muy pronto.

—¿Conque hay condiciones? —Escribiréis a Onorato da Polenta declinando la alianza con su hija en términos que no deje oportunidad a nuevo arreglo.

-¿Y qué más?

Foscari se mostraba impaciente y airado.

—La cuestión es ésta: ¿Escribi-réis lo que os dicte? Si no, vuestro fin ha llegado. Decidid, señor.

Del camino llegó eco de galope de caballos. Colombino lo percibió, pero ninguna esperanza de salvación dedujo de ello, porque, según su apreciación, debían ser sólo dos jinetes. Obstinadamente pospuso una claudicación que

consideraba deshonrosa.

—¿Qué puede beneficiaros mi carta o mi muerte? Ya os he dicho que Onorato da Polenta ja-más entregará su hija al hijo de vuestro padre. Manos venecianas le han causado mucho dolor. Vi-vió en el exilio por culpa de los vuestros. Su hijo Azzo fué asesinado por la justicia veneciana. Os digo que sois un loco!... Onorato matará a Samaritana antes que verla unida a un hombre de Venecia.

-Loco sois vos, que no resolvéis al instante—exclamó con voz dura Foscari.

El clop-clop de cascos cesó ante la taberna.

(Continúa en la Pág. 46)

ch Ca H RA de



EL CONSEJO DE GUERRA DEL "CU-BA"—El comandante Evaristo ULLOA (el primero de la derecha) y el sc-gundo TORRES CURBELO con los de-más oficiales acusados, al llegar al con-sejo. Se espera que todos resultarán ab-sueltos.

(Fotos Funcasta).



MATANZAS CELEBRA LA CONCE-SION DE LA ZONA FRANCA.—El Comité pro Zona Franca de Matan-zas recibe oficialmente al secreta-rio de la Presidencia, doctor Agus-tin ACOSTA, que le llevó la noti-cia oficial de haber concedido el Gobierno la zona franca al puerto de Matanzas. El acto se efectuó en el Gobierno Provincial. (Foto Henriquez).

EL CONSEJO DE GUERRA DEL "CUBA".—De izquierda a derecha, los doctores José Miguel IRISARRI, LÓPEZ IBAÑEZ. FERNÂNDEZ PÉREZ ALEJO. FERNÂNDEZ FIALLO y MASPONS que defienden a los encartados, sosteniendo su absoluta inculpabilidad.



EL CONSEJO DE GUERRA DEL "CUBA".—El teniente de navio Julio ARGÜELLES, fiscal de la causa, y el sargento taquigra/o CARRANZA.

CARTELES

SUCESOS CÁRDENAS





Frente a la cárcel arde la cuña del je/e de la Policia de Cárdenas, señor Alejandro Portell Vilá, mientras los bomberos realizan es/ucrzos inútiles por apagar el ſuego.

La noticia de que el Gobierno había concedido la zona franca al puerto de Matanzas, sin acceder al mismo tiempo a las peticiones hechas por las clases vivas del puerto cardenense, provocó en la bella ciudad de Cárdenas un motin popular que hubiera podido asumir graves proporciones de no haber intervenido oportuna y rápidamente las autoridades locales.

Estas fotografías dan una idea gráfica de lo ocurrido en Cárdenas.



El pueblo rodeando la cárcel, momentos antes de ser puestos en libertad los detenidos.



Frente al juzgado de instrucción de Cárdenas, el pueblo amotinado pide la zona franca y la libertad de las personas detenidas con motivo de los sucesos.



El pueblo cardenense rodea la cárcel, pidiendo a gritos la libertad de los señores Juan M. López, Ricardo Trujillo, Luis Diaz Castell y Rajael Garcia López.



El pueblo marcha, llevando en hombros a los presos libertados gracias a la gestión rápida de las autoridades locales.

DEPORTISMO ÉSPAÑOL 200 A ARROYO RUZS CUÁLES SERÍAN LAS PELEAS MÁS DIGNAS DE VERSE ENTRE BOXEADORES CUBANOS Y ESPAÑOLES?

L año pasado, hallandome en España, creí durante unos días—la ilusión, en verdad, no duró mucho,—que una pelea entre el cubano Kid Chocolate y el español José Gironés llegaría a ser una realidad, y que yo la presenciaría enardecido.

Parecia imposible que Chocolate, el brillante campeón que yo tantas veces había visto actuar en Nueva York, no aprovechara la oportunidad para darle una lección de boxeo al catalán; a la vista de un centenar de miles de espectadores que, "retratándose" en la taquilla, hicieran los resultados económicos del encuentro dignos del campeón mundial, Todo el mundo sabe ya cómo, por lo que fuere, la pelea Chocolate-Gironés no se realizó, y cómo los cubanos y los españoles que nos habíamos

L año pasado, hallándome Young Herrera contra Martínez de Alfara.—

Una pelea que podía ser este invierno en Cuba la gran atracción de la temporada en que los turistas americanos—que gustan tanto del viril deporte de los puños—visitan La Habana en grandes bandadas, es esa entre Martínez de Alfara, campeón de España de los semipesados, y Young Herrera, el pugilista de la raza negra que ostenta actualmente en la isla las coronas de las categorías

máxima y semimáxima.

Martinez de Alfara, que ha sido hace unos meses campeón de Europa de su categoría y que merced a un fallo amañado e injusto dejo su título en las manos del campeón mundial Marcel Thil—quien ha tenido buen cuidado de no darle un nuevo chance al "tigre" valenciano—es indudablemente un adversario ideal para Herrera, quien tendría que pelear de campana a campana con el hispano tirarse del ring. Martínez de Al-

fara, con sus zarpazos terribles a los flancos del cubano, pondría en grave dificultad la seguridad de este, que tendría que apelar a todo lo que sabe y a todo lo que puede, para salir bien de la aventura.

Ignacio Ara-Kid Tunero.-

Una revancha del encuentro que Kid Tunero y Ara celebraron en Madrid, sería también otro "natural" que a La Habana, en invierno, le vendría como anillo al dedo. Es verdad que Tunero, por la razón que sea, no es ya el mismo gladiador que el año pasado admiró a los parisinos dándole una soberana batida al titulado campeón del mundo del peso medio, M. Marcel Thil. Pero si Tunero ha bajado de forma, Ara no se le ha quedado atrás. Porque a pesar de todas esas victorias de Ara sobre pobres "maletas" o sobre amigos de su manager, el "vivales" Taxonera, yo no creo en

su recuperación de forma, mientras no lo vea actuar con mis propios ojos.

Por supuesto, la aparente baja forma de Tunero y de Ara, nada tendría que ver con la gran espectacularidad de un match entre los dos, si se sabe hacer bien la correspondiente propaganda. La gente, llegado el caso, se creería que los dos son campeones mundiales por derecho propio, casi de origen divino, como los reyes.

Fillo Echeverria vs. Kid Chocolate.—

Me salto de un brinco las categorias o divisiones de los ligeros y de los welters, porque aunque indudablemente entre los integrantes de ellas se pueden hacer algunos matches entre españoles y cubanos, no resultan tan hot como los otros. Llegamos, pues, a los plumas, y ahí presento, como lo mejor que actualmente tiene España en la división a Fillo Echeverria, bien conocido en Cuba, aunque muy mejorado en los dos años que ha permanecido en la península. Fillo, peleando a suerte y verdad, derrotaria, en mi opinión, a Gironés. Y es también mi modestísima opinión, que peleando como yo lo ví pelear frente al gallego Bartos, en un encuentro que se efectuó el año pasado en S. Sebastián, tendría gran chance de derrotar a Kid Chocolate, al Kid Chocolate

Y ése si que, creo yo, sería un money-maker. Chocolate contra Echeverría. El negrito del Cerro contra el "gallego" donostiarra. Si no se embullan los promotores cubiches y hacen ese match, no tienen derecho a llamarse Tex Rickards.

Sangchili contra Morales.—

El último match de mi programa—un programa del que no creo que se quejen los fanáticos—pondría frente a frente, en un ring local, al pequeño valenciano Sangchili—campeón de España del peso gallo—y a Moralitos, el muchacho que a mi vista le dió la pateadura clásica a Rafaelito Valdés, arrebatándole de paso el título de los "moscas" de Cuba. Moralitos es, en mi opinión, el cuarto de los pugilistas de grandes vuelos que sale de Cuba—los otros tres fueron Black Bill, Chocolate y Charol—por lo cual un encuentro entre él y Sangchili—el prototipo del torito incontenible a lo Pancho Villa—sería una pelea digna en verdad de verse, suponiendo, por descontado, que la cuestión del peso no resultara un handicap muy marcado para el cubano.

Con que ya tienen mi programa invernal los promotores locales, especialmente Parga, que tengo entendido que es el que tiene en su abarrotada caja dinero suficiente hasta para contratar a Max Baer. Decídase el amigo de la calle de O'Reilly y déle a los aficionados este invierno una indigestión de buen boxeo.



Ignacio ARA, el famoso baturro, que en su primero y único encuentro con el cubano Tunero, tuvo que conformarse con un empate.

permitido gozar por anticipado del maravilloso espectáculo del estadio de Montjuich abarrotado a capacidad, nos sentimos completamente decepcionados.

Españoles vs. Cubanos.—

Ahora tenemos entendido que se van a importar a Cuba distintos boxeadores españoles, con el fin de oponerlos a los pugilistas cubanos más significados en sus respectivas categorías. La idea me parece a mí simplemente excelente, ya que siempre he sido de la opinión de que el filón que los promotores locales de boxeo deben explotar es ese de la importación de artistas del cuadrilátero peninsulares, pues de la misma manera que en Nueva York los boxeadores más productivos, los que arrastran más público son los italianos y los hebreos, así en La Habana, sin ningún género de duda, los que llevan más gente a la taquilla son los que han visto por primera vez la luz del sol en la pintoresca Galicia, la verde Vasconia, o la parda y desolada Castilla...

Con el fin de auxiliar a los promotores habaneros—el amigo Parga en primera línea—en sus oficios de match-makers, les voy yo a hacer unos cuantos matches que indudablemente tendrían aquí una tremenda, una definitiva aceptación



La noche en que fue tomada esta foto, un momento antes de su encuentro con el gallego Barfos, entonces campeón de España, del peso ligero, Fillo ECHEVERRIA lució grande, un pugilista completo, de cuerpo entero. Si como es de suponer el Fillo en vez ce descender ha mejorado, Chocolate no estaría muy seguro frente a él.

JACK KEARNS, PATRIARCA del BALLYHOO,

On Jess Losada

ACK Kearns, en la acep ción más académica del deporte profesional, es si-nónimo de Jack Dempsey. Los dos Jacks fueron, en los tiempos turbulentos de la era exrickardiana, una sola persona, textickardiana, una sola persona, un solo dios todopoderoso, todomagnético, todoembaucador de la fantasia popular... Y esta conjunción de valores deportivos—el pugilista y el manager—que es hoy tan corriente, fué una creación de ese Jack Kearns que inaugura en estas páginas, con toda la pompa que merece su prestigiosa personalidad de *premier* explotador profesional de pugilistas, mi nue-va serie de "Intimidades Depor-

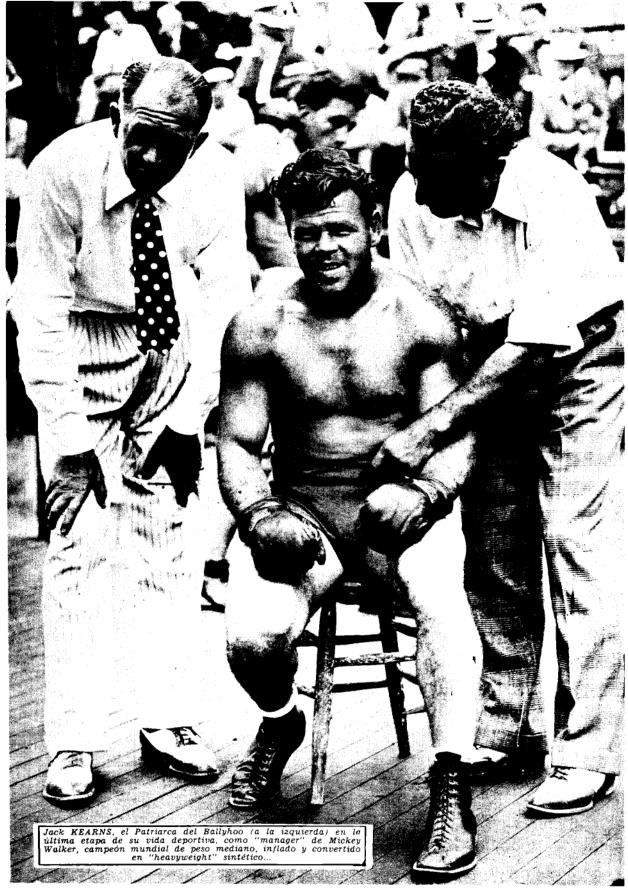
Originalmente, Jack Kearns se llamó John Leo McKernan y vivió una niñez accidentada en un pueblecillo de North Dakota. Su padre era un abogado de reputación local y trató de infiltrar en su hijo las bondades de la didáctica elemental. Pero Johnny Leo tica elemental. Pero Johnny Leo no comulgaba con las ideas pater-nas y desde muy mozo se intere-só por otras actividades menos pulcras aunque más emotivas... Por ejemplo, el saqueo jovial de puestos de frutas y establecimien-

tos de ten-cents. La primera mención honorífica en letra de molde acreditada a Johnny Leo fué con motivo de una excursión con un grupo de alborozados compañeros por el ba-rrio chino de Spokane. El grupito sintió deseos de hacer maldades y entre otras muchas saquearon la caja de un tren de lavado. La escaja de un tren de lavado. La estridencia de dos o tres pitos de auxilio y el hecho de que la Policia de Spokane estaba dotada de juventud y habilidades de sprinter, hizo posible el encarcelamiento de Johnny Leo y su pandilla, hasta que los respectivos padres rescataran a los traviesos chiquillos llos

Ahora la biografía de Johnny Leo da un salto a San Francisco. En la Costa Bárbara, así llamada por su relevante fisonomía de ro-busta corrupción, el inquieto mo-cetón se unió a un conjunto revolucionario cuyo programa de alterar el orden de las cosas tropezó más de una vez con las imperti-nentes reacciones de la Policía.

Vamos a arrancar las hojas de un almanaque imaginario, como se hace en el cine. Han transcurrido algunos años, y Johnny Leo McKernan se ha metamorfoseado en Jack Kearns, joven de diez y nueve años, delgaducho, fibroso y pugilista profesional. Su genealogía reconstruída no lo ayudó mucho en sus empeños viriles. Johnny Leo—ahora Jack—poseía un gancho de izquierda muy decorativo, pero su "complejo de lona" neutralizaba todo esfuerzo vertical. Su debut en un ring californiano fué un presagio y una enseñanza. El gancho zur-Vamos a arrancar las hojas de una enseñanza. El gancho zurdo era muy decorativo, pero el contrario no sentia la menor in-clinación por decorar sus puntos vulnerables, y ante este inconve-niente, Jack se vió obligado a ejercer el derecho al refugio en la lona.

Cualquier curioso que sienta la suficiente curiosidad, podrá obser-



var en los viejos libros de récords boxísticos, que el historial del pú-gil Jack Kearns contiene un por-centaje abrumador de derrotas por nocaut. El mismo Jack co-menta y explica este asolamiento pugilístico de una manera muy convincente:

—Mi gancho de izquierda, a pe-sar de su armoniosa trayectoria, de su indiscutible belleza, no res-pondía a fines prácticos. Le falta-ba fibra... Tenía alma, pero ca-recía de corporeidad... Además,

los golpes al cuerpo eran un tó-xico para mí, y mi espontaneidad en las caídas agravó mi situa-

El último desliz de Jack Kearns aconteció en Spokane en el año 1908 de Nuestro Señor. Un pugilis-ta honesto pero mediocre deno-minado Johnny Potts lo colocó hors de combat en cuatro rounds. Pero sus actividades de boxea-dor lo rociaron de sabiduría. Du-

rante sus relaciones con la descollante élite pugilistica, se codeó

con sportsmen de aires sibilinos que visitaban los hipódromos y conversaban en voz baja con los espectadores y embolsaban canti-dades macizas de dinero. Estos sportsmen, técnicamente conocidos por "expertos hípicos", llevaban su vena filantrópica al extremo de indicarle a cualquier desconocido la manera de realizar una fortuna apostándole a un ca-ballo "seguro-ganador", por el so-berano placer de "hacer el bien, (Continúa en la Pág. 45)

SAINT-MALO EN LA COMEDIA.--El eminente violinista SAINT-MALO, con su acompañante, durante el interesantisimo concierto que ofreció el primero en el teatro Principal de la Comedia.

CLOPLAIDAD



Mirta CERRA HERRERA, alum-na eminente de la Academia de San Alejandro, que ha sido pre-miada con la bolsa de viaje.



JOSEFINA DE CEPEDA EN BELLAS ARTES.—La notable poetisa Josefina DE CEPEDA recitando sus composi-ciones ante un escogido auditorio en el Circulo de Bellas Artes, el saba-do 25:

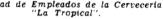


aime BENAVENT Y CAMPAMA, que icaba de obtener la cátedra de dibu-jo geométrico en la Escuela Indus-trial de Rancho Boyeros.



BAILE EN "LA TROPICAL".—Un aspec-to del baile celebrado el sábado en la Sociedad de Empleados de la Cerveceria "La Tropical".

(Fotos Funcasta).





Rolando MARTINEZ GONZALEZ, jo-ven pianista de diez años, que ha obtenido calificación de sobresalien-ic en sus ejercicios del quinto curso.



LA REUNION DEL CONJUNTO NACIONAL DEMOCRATICO.—El ex Presidente general MENOCAL, presidiendo la reunión del comité nacional del Conjunto Nacional Democrático, con los señores VERDEJA, CUERVO RUBIO. COYULA y CUE a su lado. Esta reunión, que los amigos políticos del general Menocal consideran un triunjo del ex Presidente, provocó un movimiento de escisión por parte de ciertos elementos menocalistas de menor importancia.



EL ANIVERSARIO DE ZENEA.—La estatua del poeta mártir, Juan Clemente Zenea, en el Paseo de Marti, cubierta de flores en el aniversario de su fusilamiento, el sá-bado 25.

Alumnas de la señorita Isabel ELIAS, di-rectora de la academia de su nombre, que tomaron parte en el concierto de fin de curso celebrado recientemente.







ES LA GONDOUN TITERE en las MANOS de HOMBRE





JANDO se ha escrito durante varios años toda clase de historias, alrededor de cierta determinada personalidad—aun cuando se trate de la más pintoresca y extraordinaria personalidad del cinema-hay que convenir en que la más brillante imaginación es susceptible de embotarse o agotarse definitivamente.

Se concibe fácilmente que un número enorme de escritores escriban sobre el mismo tema; porque, al fin, cada uno de ellos tiene un punto de vista personal y el sujeto que le sirve de tema puede haberlo hecho reaccionar de manera distinta a cómo reaccionó su colega.

Durante años los escritores de todas las razas han dedicado numerosas cuartillas al Oriente y sus indescriptibles misterios. Pero apenas encontramos dos escritores que nos impresionen de la misma manera, y cuya pluma haya ver-tido las mismas emociones. Coincidirán en muchos puntos; las descripciones geográficas, por ejem-plo, serán exactas, porque se ba-san en hechos que no pueden ser cambiados por la imaginación; pero las reacciones espirituales serán siempre diferentes.

De manera que cuando el pú-blico, con esa deliciosa inconsecuencia característica en las masas, demanda, exige, que se le hable de una personalidad sobre la cual hemos hilvanado cuartillas y cuartillas, sentimos algo que pu-diéramos describir como impotencia... Registramos las más fecundas convulsiones de nuestro cerebro.. recorremos kilómetros dentro del reducido espacio de nuestro cuarto de trabajo y por fin dejamos caer los brazos, en ese gesto elocuente y único que se traduce por "¡no puedo más!"

Sin embargo, una palabra, un comentario, una burla, pueden inspirarnos nuevamente, y nos inspirarnos nuevamente, y nos sorprendemos al encontrar en la alacena de nuestra embotada imaginación, combustible suficiente para empuñar la péñola y escribir un tomo sobre el sujeto que interesa al soberano público

Todo eso nos acaba de suceder. El sujeto es Greta Garbo.

Creiamos agotado el tema. Nos habíamos confesado con un sentimiento de nostalgia y temor, que a menos de que la ilustre sueca no diera un escándalo formidable, se casara o se muriera, no podríamos volver a hilvanar unas cuartillas alrededor de su famosa personalidad.

El público mientras tanto, ignorante de nuestro problema, inquiría de nuestro director datos sobre la vida y milagros de la es-trella... Y el director a su vez, cuyo código es complacer al público sirviéndole el plato que guste más a su paladar, nos manda-

(Continúa en la Pág. 51)

LA S'ÁLIDA ESPOSA de TOUSSEL" NO W. B. SEABROOK

N anciano y respetado caballero de Haiti, cuya esposa era francesa, tenía una joven sobrina llamada Camille, hermosa mestiza a quien presentaron ante la sociedad de Port-au-Prince abrigando la secreta esperanza de que realizara un brillante matrimonio. Su propia familia era pobre. De su tío no se podía esperar dote alguna, puesto que tenía que mantener a los suyos y no era rico. Pero la costumbre de la dote prevalece aún en Haití, de modo que aunque muchos jóvenes la cortejaban, ninguno mostraba intenciones matrimoniales.

Cuando se acercaba a los veinte años de edad, Matthieu Toussel, un rico plantador de café de Mome Hopital, la pidió en matrimonio. Era muy moreno y doblaba a Camille en edad; pero tenía fortuna y sus maneras eran muy finas. Su hermoso bungalow estaba situado en la ladera, rodeado de un jardín espléndido. Tenía un gran automóvil y se le veía a menudo en los cafés y clubs. Corría el rumor de que Matthieu estaba afiliado a alguna secta misteriosa, pero en Haití se murmuran las mismas cosas de cualquier ciudadano que se ha tornado rico y poderoso. El no exigió dote y prometió ser generoso con ella y con el resto de sus parientes. Estos ayudaron a que ella lo aceptara como esposo.

El rico plantador llevó a su pálida esposa a la montaña, y casi por un año ella fué feliz, o al menos fingía serlo. A veces descendian juntos a Port-au-Prince y asistían a las soirées de los clubs. Toussel permitia que Camille visitara a sus familiares cuantas veces quisiera y le costeaba los estudios a un hermano de ella que

estaba en Francia.

La familia de Camille comenzó a notar, gradualmente, que las cosas no iban tan bien como parecian. Aquélla se mostraba nerviosa en presencia de su marido; hasta daba la impresión de en-contrarse atemorizada. La madre trató de ganarse la confianza de su hija y ésta, poco a poco, le abrió su corazón. No. Su marido nunca la había maltratado; siem-pre se mostraba amable y considerado. Pero había noches en las que parecia extrañamente preocupado; entonces montaba en su caballo y se perdía entre los ce-rros, volviendo, a veces, al amanecer, todavía más extraño y más precoupado que en la noche an-terior. Y había algo en el modo con que la miraba que sugeria que ella no era ajena a esas preocupaciones secretas. Tenía miedo de sus pensamientos y tenía mie-do de él. Sabía instintivamente que la causa de esas excursiones nocturnas no podía ser otra mujer. No era celosa. Una mañana creyendo que su esposo se ha-bía internado entre las monta-ñas, esperaba su regreso apoyada en la ventana, cuando lo vió salir de una habitación que exis-tía en el jardín y a la que él lla-maba su "oficina", diciendo que alli guardaba todos sus papeles de negocios y hacía sus cálculos. Siempre estaba cerrada con llave. ¿Quiénes eran los convidados cuya sola presencia silenciosa bastó para enloquecer a la esposa del rico plantador Matthieu Toussel? Este relato se desarrolla en las serranías del interior de Haití, la isla mágica, célebre por sus brujos negros, resucitadores de muertos.

Le contó todo esto a su madre y cuando terminó la anciana respiró, aliviada.

—¿Has visto?—le dijo.—Todas cuestiones de negocios. Quizá esté combinando alguna mezcla de café que no le sale del todo bien, lo que le obligará a encerrarse a hacer nuevos cálculos o a dirigirse a la aldea para consultar a otras personas. Todo esto es muy natural. Lo demás es obra de tu imaginación nerviosa.

Esta fué la última conversación razonable que sostuvieron madre e hija.

Llegó el aniversario de la boda. Esa noche Toussel salió, advirtiéndole a su mujer que no lo esperara. Ella imaginó que él, en su preocupación, había olvidado el aniversario, lo que la mortificó bastante. Se acostó temprano y se durmió. A medianoche oyó que la llamaban, y vió a su marido, de pie, al lado de la cama, levantando una lámpara. Estaba vestido de etiqueta, por lo que ella dedujo que había vuelto hacía tiempo.

—Vistete con tu traje de novia y ponte lo más hermosa posible—le dijo.—Vamos a una fiesta.—Se alegró en medio de su somnolencia. Creyó que un tardío recuerdo de la fecha lo había impulsado a prepararle una sorpresa.

—Tómate todo el tiempo que quieras—agregó él.—No hay apuro. Más o menos una hora después, Camille estuvo lista.

—¿Dónde está el coche?—preguntó.

—No hace falta—contestó él, la fiesta tendrá lugar aquí. Notó que había luces en la habitación del jardín. Su marido no le dió tiempo para preguntar o protestar. La tomó del brazo y la llevó al interior. La oficina—si alguna vez lo había sido—estaba transformada en comedor, alumbrado por altos candeleros. Había un aparador grande y anticuado y algunos floreros de cristal tallado. Soportaba varios platos que contenían ensaladas y fiambres y algunas botellas de vino. En el centro de la habitación se veia una mesa cubierta con un elegante mantel de damasco. Estaba adornada con flores y brillante platería. Cuatro hombres, también vestidos de etiqueta, pero cuyos trajes les caían muy mal, estaban ya sentados a la mesa. No se levantaron ni volvieron sus cabezas cuando ella entró. Había vasos de vino medio vacíos delante de ellos. Esto le hizo suponer que estaban ebrios. Se sentó. Toussel hizo lo mismo, enfrente de ella; ambos tenían un invitado a cada lado. Toussel habló. Su voz era extraña:

—Yo te pido... que perdones a mis invitados su... su aparente rudeza. Ha transcurrido mucho tiempo... desde... que ellos... probaron vino... se sentaron como ahora, a la mesa... con... con tan hermosa anfitriona... pero ahora... ellos beberán contigo, sí... levanta tus brazos, como yo levanto los míos... brinda con ellos... más... se levantarán y... bailarán contigo... más.

Cerca de ella, los negros dedos de uno de los silenciosos huéspedes estaban apretados alrededor de un vaso de vino, derramando algunas gotas. El terror hizo presa de ella. Tomó un candelabro y lo acercó a la cara del hombre. Vió que estaba muerto. ¡Los invitados eran cadáveres! Quedó sin aliento, por un instante. Pero luego lanzó un grito y escapó hacia la puerta. Toussel no pudo alcanzarla. Corría enloquecida, por el jardín, gritando, pasó la verja, salió al camino. La juventud y el terror prestaron alas a sus pies. Unas madrugadoras mujeres que volvían del mercado la encontraron sin sentido a un lado del câmino. Su delgado vestido estaba hecho jirones, sus blancos zapatitos de desposada destrozados, uno de ellos sin tacón.

Bañaron su rostro para volverla en sí y comenzaron a discutir
sobre quién pudiera ser. Nadie
imaginó que se trataba de madame Toussel: quizás ninguna de
ellas la había visto antes. No sabían si llevarla al hospital de las
Hermanas Católicas o lo que sería mejor para ella a la comisaria local, relatando los hechos.
Su ruidosa disputa pareció despertarla. Dió señales de comprender lo que hablaban y dando su
nombre de soltera pidió que la
llevaran a casa de sus padres. Allí,
una vez vista por los médicos, se
recobró algo y sus parientes obtuvieron, a través de sus histéricas
palabras, una idea de lo que había ocurrido. Mandaron, ese mismo día, a un grupo de hombres
en busca de Toussel. Pero éste
había huído, así como todos sus
sirvientes, a excepción de un viejo, que dijo que Toussel estaba en
Santo Domingo. Entraron en la
"oficina" y encontraron la mesa
todavía tendida para seis personas. Había vino derramado en el
mantel y una confusión de sillas
y botellas tiradas. Los platos estaban aún intactos en el aparador. Pero fuera de esto no encontraron nada.

Toussel nunca volvió a Haití Dicen que ahora vive en Cuba; pero se considera inútil perseguirlo. ¿Qué podría probar contra él la acusación de una mujer cuyas facultades mentales se suponen alteradas? Y así, como me la han contado, la historia termina côn un encogimiento de hombros de parte de quien la escucha, ante la imposibilidad de llegar a cualquier conclusión.

¿Qué siniestro, quizás criminal encantamiento, del cual su esposa iba a ser víctima, maquinaba Toussel? ¿Qué hubiera sucedido si ella no escapa?

No encuentro respuesta razonable a estas preguntas. Existen leyendas de lúgubres y abominables hechos llevados a cabo por ciertos hechiceros que pretendian revivir a los muertos; pero, según mis conocimientos, no pasan de ser leyendas. Y lo que ocurrió aquella noche, nos lo cuenta una mujer enloquecida. ¿Qué habrá de cierto en todo eso? Quizás pueda ser expuesto en una sola frase: Matthieu Toussel preparó para su esposa un banquete-aniversario al que concurrieron cuatro invitados. Cuando ella miró a los rostros de éstos, se volvió loca.

NUESTRA CUBIERTA

La huelga de la costa del Pacífico, de los Estados Unidos, que paralizó durante largo tiempo todas las operaciones de embarque, ha sido causa de que no hayan llegado oportunamente a nuestras manos los envíos del papel especial para la cubierta de CARTELES. Por ese motivo la correspondiente a este número aparece impresa en papel de la misma calidad, pero de peso menor.

Nosotros esperamos que el papel de cubiertas Hegará a nuestro poder esta misma semana y que el próximo número de CARTELES podrá aparecer ya en su forma habitual.

CARTELES

i Qué Opina Usted Jobre Revista (ARTELES?

UNA INVITACIÓN A NUESTROS LECTORES PARA QUE ENJUI-CIEN. ADVERSA O FAVORABLEMENTE, EL CONTENIDO DE SUS PÁGINAS

STA sección tiene por objeto explorar el parecer crítico de STA sección tiene por objeto explorar el parecer crítico de nuestro público, en lo que respecta al contenido de cada número de CARTELES. Nos place mucho hacer esa invitación a los lectores para que hagan crítica sincera y cooperen en nuestro propósito de convertir nuestra publicación, cada día, en el mejor vehículo de divulgación cultural de nuestra América. En esta página insertaremos semanalmente una relación pormenorizada del contenido de cada ejemplar de CARTELES, dejando columnas en blanco para que los que así lo deseen pronuncien su fallo favorable o adverso a cada una de las materias que se expresen

Nuestro objeto es conocer las reacciones del público respecto a los trabajos literarios, informativos y de toda índole, que acogemos en nuestras páginas, así como sobre las distintas secciones, entrevistas, crónicas, etc., material gráfico, composición tipográfica y cuandetalles puedan contribuir al mejoramiento y a la superación de CARTELES. Este aporte popular nos servirá de guía. Y trataremos de que nuestra revista responda a los deseos y a las aspiraciones del gran público. Supresiones, reformas, innovaciones, etc., serán hechas de acuerdo con la opinión de la mayoría.

Portada			
Por Andrés.—Pág. 1			
Goma y Tijeras	'		
Caricaturas.—Pág. 3.	⊢		-
Felicidad para el niño	1		
Por Hortensia Lamar.—Pág. 4.	一	-	
Feminidades Por Leonor Barraqué.—Pág. 5	L		
Matando el Tiempo Pasatiempos. Por Luis Sáenz.—Págs. 6 y 7	L		
Léalo y véalo	l		
Dibujos. Por Premiani.—Pág. 8			
Modas masculinas. Por Algernon.—Pág. 10			
¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?	l		
Colaboración pública.—Pág. 11			
Una obsesión trágica Cuento. Por Fannie Hurst.—Págs. 12 y 13			
De cómo se ha formado la nación colombiana		1	
Por Miguel Santiago Valencia.—Pág. 14	<u> </u>		
Comentario: al margen de la Ley de Moratoria Por Redacción.—Pág. 16	L		
Aire español Por León Borjés.—Pág. 18			
¿Quién tiene la palabra?			ŀ
Editorial.—Pág. 21	\vdash	<u> </u>	
Páginas desconocidas u olvidadas de nuestra historia Por Emilio R. de Leuchsenring.—Pág. 22	L	ļ	_
¿Ganará Roosevelt las próximas elecciones? Por el Prof. E. C. Farnsworth.—Pág. 24			L
Se lo diré a papá		1	
Cuento. Por Alexander Laing.—Pág. 25	-	 	┢
El principe japonés Novela en serie. Por E. P. Oppenheim.—Págs. 30 y 31			
Renunciación Cuento, Por Rafael Sabatini.—Págs. 34 y 35			
Deportismo español			
Por A. Arroyo Ruz.—Pág. 38	.}—	⊬	├
Intimidades deportivas Por Jess Losada.—Pág. 39	L	_	_
¿Es la Garbo un titere en las manos de un hombre?			
Crónica de cine. Por Mary M. Spaulding.—Pág. 43	. ├─		
La pálida esposa de Toussel			
Cuento. Por W. B. Seabrook.—Pág. 46	\cdot		╢
Salud y Belleza		1	
Por la Dra. María Julia de Lara.—Págs. 52 y 53	. 🖵		-1



DIENTES MÁS BLANCOS Y EL ALIENTO PERFUMADO

... Con la Crema Dental Colgate se garantizan los mejores resultados con el tratamiento de 2 minutos.

MEJORE notablemente la apariencia de sus dientes con sólo cepillarlos 2 minutos con la Crema Dental Colgate, Verá como los dientes empañados quedan más blancos y brillantes.

Colgate contiene un nuevo ingrediente pulidor muy eficaz que dá a los dientes una blan-cura ideal. Su espuma antiséppenetra entre los dientes limpiando AÚN donde el cepillo no toca.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate de 20 centavos. Pruebe el tratamiento de 2 minutos, por la mañana y por la noche. Luego, admire con placer el nuevo y encantador matiz de sus dientes más blancos. Note cuán fresca queda la boca y cuán puro y perfumado el aliento.





entre los dientes. Colgate corrige esta condición.

Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para par-ticipar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

	В.	R.	М.	
				ı
Nuevo Curso de Inglés				I
Por Ada Kapan.—Págs. 58 y 59	\vdash			I
Lecciones prácticas para el estudio de la guitarra				١
Por el profesor Félix Guerrero.—Págs. 63 y 64	\vdash			I
Sección para los niños				ı
Por "La Madrecita"—Págs 66 v 67	L			J

Ponga una cruz en el espacio en blanco correspondiente a cada materia, según considere el asunto bueno (B), regular (R) o malo (M). Recorte el cuadro y envielo por correo a la Redacción de CARTELES. Puede incluir también, si lo desea, todas las sugerencias de reformas, mejoras o supresiones que estime oportunas, así como también indicarnos qué sección o indole de artículos deben aparecer en nuestras páginas. Por último, rogamos a nuestros lectores llenen el formulario que sigue:

Creo que debe darse preferencia a la información gráfica nacional (), extranjera (). (Tache la que desee).

Creo que debe darse preferencia a las firmas nacionales (), extranjeras (). (Tache las que desee).

Intîmia	ddlSoo
1 11111111111111111111111111111111111	dUUN ooo
	n" Y Jack, que

(Continuación de la Pág. 39)

sentía en su alma los alborozos de la filantropía, se entusiasmó con la flamante manera de vivir, y se

convirtió en sportsman de tips.
El negocio de tips prosperaba y
los golpes en el ring lastimaban
cruelmente su frágil anatomia. Jack se puso a pensar. Un día ob-

dinero, le descontaba su partici-pación de director y no recibía un solo golpe... a no ser los trau-matismos morales que siempre aquejaban al desdichado y sensi-tivo mentor. Jack siguió pensando y una idea refulgente materializó v una idea refulgente materializó en su cerebro de hijo de abogado.

Es necesario, para patentizar la servó que su manager cobraba el veracidad de este dramático rela-



to deportivo, hacer constar que Jack Kearns no era precisamente un hijo de abogado en el sentido intelectual. Jack era inculto hasta la temeridad y su conversación poseía más sal que gramática. Pero poseía ciertas virtudes intuitivas que lo hacían pensar en el viejo credo humano de opresores y oprimidos, y Jack, que experimen-taba la sensación de honestidad como principio dominante en la vida, pensó que la opresión colec-tiva era una necesidad imperiosa para extirpar la opresión indivi-

Con este bagaje filosófico, Jack siguió pensando. Recordó las heri-das morales que sus derrotas ha-bian infligido a su manager... y icreó la responsabilidad material

del manager! ¡Y se hizo manager! El procedimiento era sencillo y tenía un fondo muy hermoso. De primera persona singular se graduó a primera persona plural... En lugar de decir como pugilista: —Yo me fajo con Fulano... y yo quiero tanto dinero por pelear con Mengano.--Kearns se convertía en manager y decia en nombre de su boxeador: —Nosotros nos fajamos con cualquier hombre sobre la tierra de tantas libras de peso... No le tememos a nadie... porque nadie nos puede lastimar... Y conadie nos puede lastimar... Y co-bramos tanto por nuestros servi-

La idea se popularizó en muy poco tiempo y todos los *managers* aceptaron la pluralización como tributo moral y cooperación material al sufrido puglilista... Aunque en estos últimos tiempos los managers han estrangulado la hermosa significación de la doctrina kearneana y han retornado a la singularización del esfuerzo, pero invertido, diciendo: —Yo peleo con cualquiera—y—Yo le arranco la cabeza a Fulano—y —Yo exijo tal cantidad para pelear con Mengano... lo que es ya mucho cinismo si se tiene en cuenta que el pugilista es el que recibe los golpes y... a veces la rechifla.

Los primeros cintillos periodisticos.-

Jack Kearns no tardó en reunir un esforzado establo de profesio-nales del ring, donde descollaban por sus méritos productivos, Billy Murray y Red Watson. Ninguno de los dos llegó a adquirir un tí-tulo de nobleza pugilistica, pero ambos ganaron buen dinero bajo la hábil tutela de Kearns.

La primera aparición genuina-mente deportiva del nombre de Jack Kearns en la Prensa fué debida a una proeza de los guantes de Watson. Freddy Welsh, entonces campeón de peso ligero de Inglaterra, tuvo la ocurrencia de pe-lear con Watson en California. Esque era adicto a una clase de whisky de reconocida pureza, fué embaucado por unos amigos poco escrupulosos y persuadido a pro-bar una calidad inferior que le produjo una hiperestesia tan intensa que olvidó los buenos modales en el *ring* y pegó a Freddy con tal rudeza que le fracturó el cuello... Y como estas manifes-taciones de intemperancia suelen arrancar de los críticos pugilisticos exclamaciones encomiásticas y algarabía publicista, Watson se convirtió en un "terror terrestre" y Kearns en un feliz mortal que era propietario de un hombre capaz de matar a un semejante de un solo porrazo.

Kearns aprovechó la oportuni-Kearns aprovecho la oportuni-dad que le proporcionaba el entu-siasmo de los cronistas. Llenó las planas deportivas de retos a Wil-lie Britt, Packey McFarland y cualquier otro ser viviente. Pero Red Watson no volvió a cambiar de whisky v se volvió un hombre

pacificamente burgués.

La siguiente aparición de
Kearns como noticia deportiva fué propiciada por un nuevo púgil: Kid Scoler, peso mediano de po-brisimas facultades, pero obedien-te en extremo. Por aquel entonces, el gran Stanley Ketchel fué derrotado decisivamente por Maurice Thompson y éste adquirió brillo de notoriedad muy explotable. Kearns asombró a la afición retando al conquistador de Ketchell para una pelea con su Kid Scoler. El bout se firmó y llamó la atención más por la temeridad de Scoler que por los méritos artísticos del encuentro. Scoler fué barrido del ring en pocos rounds... y así Kearns comenzó a ser cono-cido como el manager audaz y decidido, capaz de enfrentar a sus boxeadores a leones, tigres, osos y

Los promotores siempre han sentido honda admiración por los managers intrépidos y arrojados y este Jack Kearns que enviaba a sus púgiles a una segura hecatom-be con la bizarría de un general que sacrifica una división o dos o tres, por el honor de una ban-dera, atraia a los empresarios. Kearns tuvo la oportunidad de mostrar su valor personal ante muchos promotores, no rechazando contrarios y pidiéndolos más crudos para convencer al más es-céptico de que "ellos"—el boxeador y él—no temían a nadie, ni a la pateadura más feroz... Más tarde, con Jack Dempsey, el ani-moso Kearns había de cambiar de táctica, convirtiéndose en el manager más prudente y más conservador del pugilismo... pero ya llegaremos a esta parte evolutiva de su existencia.

Codicia y experiencia se dan la mano...

Jack Kearns tuvo un momento de ambición experimental. Un día se preguntó:—Si hay hombres, como los promotores, que logran ha-cer más dinero que yo utilizando mi mercancía humana, ¿por qué no cambiar los papeles?—Y minutos después, más avaricioso aún, se hizo otra pregunta:—¿Por qué no ser las dos cosas... manager y promotor? (Cont en la Pág. 48)

Kenunciación

-El asunto requiere reflexión-

dijo Colombino.
--- Reflexión?--gritó el veneciano .-- No tengo tiempo que malgastar. Después de todo, no hay por qué esperar. Vuestra muerte será mi mayor seguridad. Y dió la orden de ataque a sus hombres. Los detuvo una voz

bronca que decía:

—El está aquí, como os dije. La vigorosa figura de Masaccio apareció en el umbral.

(Continuación de la Pág. 35)

¡Ved!-exclamó el mercenario señalando hacia Colombino.—Ahi

lo tenéis sano y salvo.

En el dintel se mostró entonces una delgada figura—parecía la de un muchacho—embotada hasta los muslos y enmantada

hasta el cuello.

Colombino quedó sin aliento al descubrir bajo el redondeado sombrero de la aparición el encantador rostro de Samaritana da Polenta.

Gracias doy a Dios por vuestra misericordia, Ser Colombino!
—gritó ella.—Dificilmente he podido creer a Masaccio. Cuando supe la misión que le habían encargado, me preparé a seguirlo con la intención de salvaros. Corrió hacia Colombino, sin

ojos más que para él, debido a su excitación. Con ambas manos sujetó su brazo izquierdo añadien-

do agitadamente:

—Al encontrar a Masaccio de regreso creí que mis temores se hubieran justificado. A pesar de mi prisa, crei llegar tarde. Al principio no quise dar fe a sus palabras ¡Oh! permitidme dar gracias a vuestro salvador, y...



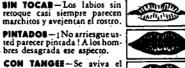
Conquista al hombre que despreciaba el maquillaje

AL verlo por vez primera, ella presintió haberse hallado frente al hombre de sus ensueños. Mas él parecía indiferente. Alguien la aconsejó que dejara de mostrarse con los labios "pintorreados". Y ella comenzó a usar Tangee-que no pinta, porque no es pintura.

PARECE ANARANJADO-CAMBIA A ROSA

Al aplicarlo a sus labios, Tangee cambia de color. De anaranjado que es en la barrita, obtiene el tono rosa que mejor armoniza con su rostro. Además, Tangee tiene la ventaja de ser a base de "cold cream" que suaviza y mejora mientras hermosea. Tangee es permanente; no se reseca, ni agrieta. Viene también en color más obscuro-el Theatrical-especial para uso profesional y nocturno.

SIN TOCAR - Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.



CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



A prueba de agua-La Crema Colorete Tangee positivamente no desaparecerá con agua, ni siquiera durante una larga natación. Tampoco se descolora ó vetea con el sudor. SC



Agente: RICARDO G. MARINO Apartado 1096. Habana.

Se volvió con ansiedad hacia Andrea de Foscari; y al verlo, se interrumpió, palideciendo. Colombino, aunque lo quiso, no

pudo imaginar el rumbo que to-marían los acontecimientos.

Foscari rompió el silencio hablando con acritud: —¡Samaritana!

La ioven se adelantó.

--;Pero realmente sois Andrea?
-rió exclamando:--¡Un milagro!
¿Pero qué ha sucedido? ¿Y estos

hombres? Por qué tienen desenvainadas las espadas?

—Por serviros—repuso Foscari brutalmente irónico.—Para defenderos del peligro en que yo,

pobre tonto, os creía.

Súbitamente la sujetó por los hombros. Habló mordiendo las palabras con el rostro descom-

—¡Traidora! ¿Así conserváis vuestra fe? ¿Es ésa vuestra constancia? ¿Fué para descubrir esto que dejé a Creta?

El asombro de Samaritana se

tornó en severidad.

—Os ruego digáis lo que creéis haber descubierto.
—¿Creer? ¡He visto!—gritó Andrea.—He visto y he oído—y continuó sin darle tiempo a hablar: Tomé tierra hov; y aquí, esta no-che, por extraña ironia, salvé la vida al hombre que venía a matar. ¡Pero eso es poca cosa comparada con la ironía de vuestra desesperada cabalgata para salvar al hombre de quien yo vine a salvaros, fementida mujer!

Aprovechando la pausa guiente al insulto Samaritana in-

tentó razonarle.

—¿Fementida? — pronunció, y sus pálidos lablos se contrajeron en indefinible sonrisa. — Pero ¿y vuestra fe? ¿No estáis insultándome?

—¡Mi fe!—rugió él.—Sólo un tonto la conservaría después de esta evidencia. No me suponéis

esta evidencia. No me seponstionto, ¿verdad?
—¿Estáis seguro de no serlo?
¡No me habéis pedido explicación alguna antes de formular juicio!
—No necesito escuchar nada.

¿Qué pueden las palabras frente a los hechos que he presenciado? ¿Habéis hecho una dura jornada a caballo para salvar a este hom-bre... este entre mil... a quien vuestro padre quería casaros contra vuestra voluntad, y por cuya muerte debíais estar rogando, de haber sido leal a los votos que me hicisteis... ¿Qué es él para vos? Responded. Es todo lo que quiero oir de vos. Samaritana irguió la cabeza y

su mirada se hizo orgullosa y fría. Con brusquedad separó de sus hombros las manos de Foscari, que arrastraron la capa que la envolvía, descubriendo su esbelto cuerpo encerrado en un traje de

—¡Dios del cielo!—exclamó ella dominando con dificultad la ira. —¿Olvidais acaso que soy Samari-tana da Polenta?

—Hacéis bien en recordarme que pertenecéis a esa traicionera casa... Recordarme que la trai-ción está en la sangre de sus mu-jeres desde que Francesca da Po-lenta hizo de Malatesta un marido engañado.

Su enguantada mano apretó con fuerza el mango del latigo; pero dominándose, sin otra res-puesta que el frío desdén de su mirada, se volvió hacia Colombino, que observaba gravemente la escena.

-Os ruego, señor, que me sa quéis de aquí.

-¡Eso no!-gritó Foscari.-No se me agravia tan fácilmente

LA JUVENTUD NO NECESITA

artificios

He aquí cómo conserva la juventud su cutis limpio y terso



A JUVENTUD debe sus encantos, su irresistible atracción, tan solo a la naturaleza. Por eso mismo la juventud escoge un jabón cuyos efectos embellecedores provienen de la naturaleza mis-ma-el Palmolive.

El Jabón Palmolive está hecho

de los embellecedores aceites de oliva y palma en mezcla secreta y PALMOLIV

exclusiva... mezcla que da al Palmolive la supremacía en el cuida-do y embellecimiento del cutis. Compre hoy 3 pastillas. Siga es-

te tratamiento que recomiendan más de 20,000 especialistas en be-lleza: Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros-luego enjuáguese y séquese con suavidad. El espejo le revelará un cutis limpio, lozano, hermoso y juvenil.

> Siga los "Consejos de Belleza" contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

^Jel jabón embellecedo**r** Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para par-ticipar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

Sufriréis las consecuencias, señora, de vuestra imprudente visita a este lugar. Antes de que llegarais yo había propuesto determinadas condiciones a este hombre... este hombre por cuya salvación afrontáis sola los peligros del camino, ataviada como un hombre, con la impudencia de una ramera. Si él renunciaba a vos, yo le perdona-ría la vida. Pero estando vos aquí no es necesario pacto alguno. Su renunciación no puede importar nada teniéndoos yo en mis ma-nos. ¡Vendréis conmigo a Creta, señora! Pero no como mi esposa, que no merecéis ese honor. ¿Com-prendéis? Eso os enseñará, y a vuestro picaro amante también, lo que significa burlarse de Andrea Foscari.

La respuesta de Samaritana no se hizo esperar; su látigo cayó como un relámpago sobre el rostro del veneciano.

dei veneciano.

—¡Perro vil! ¡Despreciable e insolente rufián!—gritó la hija de Onorato da Polenta, airada como una reina, añadiéndo, con un sollozo en sus palabras:—¡Dios mío! ¿Cómo pude amar a este hombre indigno?

Foscari había retrocedido dan-

INSTITUTO DE CULTURA FÍSICA, ES-TÉTICA Y RECTIFICATIVA

"Femina" "Apolon" Bajo la dirección del Prof. Pierre, de París **MASAJES**

Para Señoras, Caballeros y Niños Calle 19 No. 431, entre 6 y 8, Vedado. do un sordo grito y llevándose la mano al rostro, donde apareció en seguida extenso cardenal. Su diestra mano desenvainó la espa-da... Pero Colombino, rápida-mente, alzó la banqueta en que había estado sentado y se la lanzó con fuerza. Foscari cayó sin sentido.

Aquello tuvo el efecto de una bomba entre sus secuaces, agrupados junto al hogar, en un ex-tremo de la estancia. Se alzó de ellos un coro de gritos seguido por un silencio profundo; y en segui-da se produjo un ataque, inme-diatamente reprimido. Con ins-tantánea percepción de lo que iba a seguir, Masaccio desenvainó la espada un segundo antes de lanzar Colombino la banqueta; y el joven no tardó ni ese tiempo en apoderarse de ella. El capitán saltó junto al cuerpo del caído y apoyó la punta del arma en su garganta.

—¡Quietos, perros!—ordenó a los secuaces de Foscari.—¡Atras, o lo clavo en el piso como a un escarabajo!

Los hombres retrocedieron dos pasos, contenidos por la amenaza. Masaccio lanzó una carcajada.

Pidió a Colombino:

—Dadme la espada, señor, y tomaré vuestro lugar. Os mostraré
cómo paga Masaccio sus deudas. Sacad a la dama de aquí, mi señor, que yo mantendré a raya a esos picaros.

Colombino dudó. -¿Cómo saldréis?

(Continúa en la Pág. 50)

La Gerencia y el personal de

HIJOS DE MARTÍN F. PELLA Y CÍA. S. en C.

Expresa por este medio el testimonio de su profunda gratitud a cuantos clientes, comercio en general y amigos se han interesado por el lamentable suceso que destruyó totalmente sus Almacenes.

Al mismo tiempo aprovecha esta oportunidad para participar a todos que sus Oficinas provisionales se encuentran instaladas en el Edificio situado en Teniente Rev número 19, esquina a Cuba; cedido gentilmente por los Sres. J. Parajón y Cía., y que muy en breve reanudarán sus actividades comerciales en el local destruído.

Intimidades...

(Continuación de la Pág. 46)

Y creyó haber dado en el clásico clavo. Abandonó el pugilismo y se internó en el intrincado ne-gocio de la lucha. Tomó bajo su tutela a un luchador de gran atractivo, pero el hombre no logró atraer a nadie. Kearns no se des-animó: había recibido una bene-

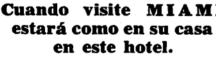
ficiosa lección moral.

El episodio del luchador es un monumento — de los muy pocos que hay, — a la sagacidad del repórter deportivo. Kearns, conocedor ya del valor de la novedad, capturó a un hombre montaña — seis pies de estatura y 250 libras de peso—y se lo llevó a vivir y especialmente a ingerir bistecs, a un suburbio apartado de San Francisco. Por las noches Jack visitaba las redacciones de los periódicos y ofrecía materiales re-

pletos de sensacionalismo para llenar varias columnas diarias. La atracción de Kearns era un "luchador misterioso", un caballero perteneciente a una familia de abolengo que había estudiado la lucha en sus fuentes milenarias y que era capaz de derrotar a y que era capaz de derrotar a cualquier cristiano o infiel bajo la bóveda del cielo. El sujeto se pa-seaba por las más concurridas rúas de la ciudad con una máscara de seda cubriendo su rostro.

Los periódicos, siempre a caza de lo inédito, retrataron al misterioso luchador en todas las po-ses imaginarias y melopearon al personaje de Kearns hasta producir una roncha de curiosidad en el público californiano que prometía espléndidos dividendos.

El siguiente paso de Jack fué Cuando visite MIAMI



Nuestro departamento latinoamericano le brindará un servicio especial.

> Todo el confort moderno a precios reducidos.

desde \$2.00 diarios.

por meses.

Mr. FRANK S HENRY Manager.

entrar en negociaciones con Jack Curley, el máximo pontífice del colchón. Jack, por entonces, tenía en su nómina la cantidad de cinen su nómina la cantidad de cin-co toneladas de luchadores inter-nacionales de Polonia y Nueva York, en su mayor parte camare-ros de restaurantes. Pero entre tan selecto material, descollaba un gran luchador, Joe Stecher, el papa de la llave de tijera. Curley se comprometió con Kearns a llevar a su astro a California para enfrentarlo a la "Maravilla En-mascarada", y la Prensa deporti-va se hizo eco del magno evento con sus acostumbrados cintillos, grabados, en fin, un ballyhoo en toda la regla.

Las siguientes dos semanas fueron empleadas por Kearns en intensificar la propaganda. Todas las noches se iba a las redaccio-nes y les decía cosas confidencia-les al oído de los cronistas, tales como el número de bistecs que habia ingerido el enmascarado que, a pesar de su linajuda ascendencia, poseía el apetito de un estibador de doble turno...

El entrenamiento de la maravilla se efectuaba en privado. Kearns había indicado a los muchachos de la Prensa que el enmascarado tenía que practicar las llaves secretas que había aprendido en los añejos archivos del Gim-nasio Real de Afganistán, lo que representaba otra noticia de cin-

Pero llegó un día desgraciado. Kearns no poseía aún la expe-riencia que lo condujo más tarde a proteger a Jack Dempsey en casi todas sus peleas de campeón mundial heavyweight y claro, tu-vo su momento de descuido.

(Continuará en el próximo nú-

Se lo diré...

(Continuación de la Pág. 26)

El cheque y la carta cambiaron de manos. Brilló un fósforo. Betty y su padre se dieron el brazo mientras veian arder al fuego la epistola indiscreta.

—La verdad es—concluyó Juan Hall-Davies—que en mi vida he certito probablemente cartas más

escrito probablemente cartas más costosas que ésta. Pero no hay duda que ésta fué la más tonta de todas las que he escrito.

¿Yanara.

(Continuación de la Pág. 24)

se vió obligada a someterse, y se sometió. En esas condiciones dificilmente podía esperarse que sus hombres, consultados en un poll secreto, se expresaran favorable-mente a un "New Deal" con el cual no acaban de transigir.

La opinión de la Prensa.-

La designación de Henry Fletcher para la presidencia del Comité Nacional Republicano, marcó, no sólo el fin de la influencia del ex Presidente Hoover en la alta dirección de su partido, sino también el término de la tregua que, forzados por las circunstan-cias de una derrota aplastante, dieron los republicanos al "New Deal".

Las actividades de Fletcher con vista a las elecciones próximas desataron la ofensiva de la Prensa republicana contra el Presidente Roosevelt y su política. Sus ataques descansan en dos argumentos principales: la defensa de las libertades norteamericanas contra lo que consideran tendencias opresoras del "New Deal" argumento extraído del ruidoso informe de la Comisión Darrow, y la protección de las industrias contra movimientos obreros provocados por las garantias que el "New Deal" quiere ofrecer al trabajo en sus relaciones con el ca-

La Prensa independiente, sin embargo, no se ha dejado ganar



No se complique la exis-tencia estudiando "académicamente" cómo afeitarse a la perfección. Bástele ésto: la Crema Mennen (mentolizada o neutra) domina la barba más dura v respeta el más tierno cutis porque es "triple estearizada" y combinada con otros eficaces ingredientes, por un proceso exclusivo.

Por eso ninguna otra Crema podrá satisfacerle tanto como la Mennen. Pruebe y verá. Deja la cara lisa y suave. y prolonga el uso útil de las láminas y navajas.

Hay dos clases de Crema Mennen: mentolizada - refrescante y antiséptica-y la original, sin mentol.

Después de afeitarse, use el Talco Mennen, tipo especial para hombres. No se nota sobre el cutis, pero sí se siente cómo suaviza y refresca.





"En el corazón de la ciudad"

Habitación con baño privade

Pida precios semanales y

por el estrépito oposicionista de los poderosos periódicos republicanos. La opinión editorial del "New York Times" sigue respal-dando la política de Roosevelt, como hemos tenido oportunidad de verlo con motivo del importante

discurso pronunciado por el Presidente en Green Bay, Wisconsin, a su regreso de Hawaii.

Las grandes revistas nacionales siguen considerando a Roosevelt en la cúspide de la popularidad, aunque una de ellas—acaso la de menos arreiga en la cuipión la de menos arraigo en la opinión pública—ha comenzado recientemente una campaña contra la N. R. A. que tiene todas las características de un globo de prueba.

En general la Prensa norteamericana sigue apoyando a Roose-velt. Y sus opiniones editoriales coinciden en apreciar la situación como enteramente favorable al "New Deal".

Las elecciones primarias.—

Las elecciones primarias que acaban de celebrarse en Missouri, West Virginia y Kansas se consideran una victoria para la admi-nistración de Roosevelt. En Mis-souri, el senador Bennet C. Clark, demócrata que no ha escatimado emocrata que no na escaumado en ocasiones acerbas críticas al Gobierno, apoyó con todas sus fuerzas a un candidato a la pos-tulación senatorial democrática sólo para verle quedar en tercer

sólo para verle quedar en tercer lugar. En cambio resultó postulado el juez Harry S. Truman, que utilizó contra su adversario la oposición del senador Clark al Presidente Roosevelt.

En West Virginia ganó la postulación senatorial democrática un defensor entusiasta del "New Deal", Rush D. Holt, miembro de la Legislatura del Estado a los 29 años de edad. Holt derrotó a Clement L. Shaver, ex presidente del Comité Nacional Democrático. Los recientes discursos contra el Los recientes discursos contra el "New Deal" de John W. Davis, cuya campaña presidencial dirigló Shaver en 1924, no le hicieron al parecer ningún bien.

Por último, en Kansas, Omar B. Ketchum, que piensa presen-tarse ante el electorado con el Presidente Roosevelt no iba del

Iné dula poder poseer ew cuter som y blaves, use si roi la desea los ajamados producto Crusellas, nunca paltan en mi uso spersonal REINA DE SANCTI SPIRITUS



triunfo del "New Deal" como punto fundamental de su programa, gano la nominación democrática para gobernador. El señor Ketchum, electo alcalde de Topeka en 1931, era linotipista hasta hace cuatro años.

Como un fondo para dar valor estos resultados electorales podemos decir que, mientras Henry P. Fletcher rugía contra el "New Deal" en Illinois, los republicanos de Oklahoma, reunidos en convención en Oklahoma City, se negaron a condenar los puntos esen-ciales del "New Deal" por una votación aplastante, contentándo-se con acusar al Gobierno de Roosevelt de despilfarrar los fondos de auxilio.

El discurso de Green Bay.-

todo descaminado cuando, en su discurso de Green Bay, Wisconsin, contestó con estas palabras a quienes le dijeron que la recupe-ración económica había sido retardada seriamente y a quienes le pidieron actos o palabras que "restauraran la confianza" en el mundo de los negocios: "No existe falta de confianza entre aquellos hombres de negocios, agricultores y obreros que saben leer los signos de los tiempos".

Acogido con aplausos en su viaje a través del territorio ameri-cano, el Presidente creyó encon-trar en todas partes una aproba-ción, una confianza, un entusiasmo popular que le excusaban de "presentar disculpas" a esos banqueros que se singularizaron por su oposición al "New Deal" en el

poll del "Literary Digest".

Y si el orden de las cosas no se subvierte, las elecciones próximas confirmarán la autoridad del actual Gobierno americano y le darán a Roosevelt un Congreso dispuesto a llevar el "New Deal" a sus últimas conclusiones.

 Los duelos entre los esquimales son divertidísimos. Nunca acaban mal, pues la única arma que es-grimen es la lengua. Cuando dos individuos tienen un disgusto y se desafían, los amigos forman un corro y los dos adversarios quedan en el centro, uno enfrente de otro, mirándose airados. Entonces el más viejo de los presentes en el duelo echa suertes, para ver cual de los combatientes ha de ser el primero en manejar la sin hueso. El público infatigable asiste con regocijo al original duelo y hasta participa directamente en él, su-ministrando proyectiles verbales al contrincante de sus simpatias; por último, es proclamado vencedor aquel que más ha hecho reír con los dicterios dirigidos a su adversario.

- Los centinelas hindúes saludan a todos los gatos negros que ven, porque existe entre ellos la creencia de que los espíritus de los oficiales ingleses encarnan en gatos de dicho color.
- Julio Verne, el gran explorador y viajero... en teoría, no sa-lió nunca de Francia.

* Los tonos, en la música, tienen cierto sentido:

"La bemol mayor". La tonali-

dad del sepulcro.

"Fa menor". Intenso dolor.

"Re mayor". Tonalidad turbia.

"Si bemol mayor". Triunfo en las dificultades.

"Mi bemol menor". Intensa opresión del alma. Si los espectros pudiesen hablar, hablarían en esta tonalidad. "Si mayor". La cólera y los ce-

los están en su dominio.

"Sol sostenido menor". Hipo-

¿Qué dice su Horóscopo?

Permitame Revelárselo Gratis

¿Quiere Ud. saber sin gasto alguno, lo que las estrellas indican y lo que el deetino le depare, si la fortuna, la prosperidad y la felicidad acompañarán a Ud. en conexión con sus asuntos, ocupaciones, amor, lazos matrimoniales, amistades, enemigos, viajes, enfermedades, periodos afortunados, las trampas por evitar. las oportunidades por asir y cualquiera otra información de incalculable valor para Ud.? En este caso se le ofrece la oportunidad para obtener una Lectura Astral de su vida ABSOLUTA-MENTE GRATIS.

GRATIS Su Lectura Profesor ROXROY El famoso Astrologo de su estre a máquina, se cirtas a máquina, se le remitirá a Ud. inmediatamente de este gran astrólogo cuyas predicciones han despertado el interés de los dos Continentes. Permitame que le diga GRATIS hechos sorprendentes que pudieran cambiar todo el curso de su existencia y tracrie éxito, felicidad y prosperidad.

Envie simplemente su nombre y señas escritas con claridad, indique si es caballero.

prosperidad.

Envie simplemente su nombre y señas escritas con claridad, indique si es caballero, señora o señorita y la fecha exacta de su nacimiento. No hay necesidad de incluir dinero pero si lo desea podrá incluir 1 Peso para cubrir gastos de correo y de administración. No lo difiera; escriba ahora mismo. Dirección: ROXROY STUDIOS. Dept. 1404-B. Emmastasat, 42. La Haya, Holanda. Sello a Holanda, cinco centavos.

Holanda. cinco centavos.

Nota: El Prof. Rosroy goza de gran estimación de parte de sus numerosos clientes. Es el astrólogo más antiguo y más conocido del Continente. Ha estado practicando desde hace 20 años en la misma dirección. Su credibilidad podrá juzgarse por el hecho de que todo su trabajo por el cual carga dinero está basado en la garantía de satisfacción o reembolso del dinero.

Interesa a las Señoras



LA LECHE INNOXA, a base de lanolina, ha sido par-

ticularmente creada para la "Toilette" de la epidermis. Limpia los poros de un modo perfecto, y evita las arrugas. Reemplaza completamente el agua y el jabón, que son con frecuencia irritantes para ciertos cutis de naturaleza delicada.

Es solo suficiente hacer un pequeño ensayo, para convencerse de todo su valor.

DEPOSITARIOS GENERALES: J. PAULY, SES FILS & Cie., Ltd. APARTADO 2143 HABANA

INNOXA está a la venta en las principales Tiendas y Droguerías



RENUNCIACIÓN (Continuación de la Pág. 47)

—No temáis por mí mientras él esté bajo la punta de mi espada. Idos tranquilo, mi señor.

 —Pero, cuando...
 Colombino se interrumpió. Había percibido el eco de numerosa caballería acercándose por el norte. Monna Samaritana lo había escuchado también, y una de sus manos se había prendido a su brazo.

-Deben ser vuestros hombres, Ser Colombino—su voz sonó excitada.—Antes de salir de Rávena hablé a Caliente del peligro que corríais, y quedó en venir tan pronto reuniera sus caballos. De-

—Habéis sido muy cuerda, se-ñora—repuso Colombino; y orde-nó a Masaccio saliera a recibir la la tropa.

Cuando la voz de Masaccio se alzó anunciando a los jinetes que habían llegado, Foscari co-menzaba a volver en si. Cuando se repuso, halló sobre su pecho una fuerte bota, y al intentar alzar la cabeza la punta de la espa-da lo hizo desistir de todo movimiento.

-Quieto, Ser Andrea, mismo os heriréis. Si os violentáis, la herida será mortal.

Minutos después la taberna era invadida por hombres armados que pisaban los talones de Pablo Caliente.

Cuando el veneciano estuvo en ple, demostró que el peligro no le robaba la arrogancia.

--¡Dejadme ir, estúpidos! ¡Yo soy Andrea de Foscari, hijo de Su Serenidad el Dux, y procurador en Creta de la Serenisima República!

Jovialmente don Pablo replicó:
—Pues no es imposible que seáis pronto procurador de la Serenisima República en el Infierno —y luego, enseriándose, interrogó a Messer Colombino:—¿Qué hare-mos con él, mi señor? Colombino se golpeó la barba

dubitativo.

—Dificilmente puedo saberlo; si fuera mio, lo colgaría; pero pertenece a Monna Samaritana.

Samaritana movió la cabeza.

—No es mío. Desde anoche, no lo conozco siquiera. Dejadle seguir su camino, Ser Colombino. Dejadle regresar a Creta y a su procuraduría

procuraduría.
—¿Por qué hacerle tanto daño a la inofensiva Creta?... Pero, si es vuestro deseo...—se encogió es vuestro deseo...—se encogió de hombros y ordenó a los hom-bres que sujetaban al veneciano lo dejaran en libertad.

Libre, Foscari limpió la sangre que le manchaba el rostro, y miró en su redor alocadamente, como si hubiera perdido la noción de las cosas. Samaritana fijó su atención: ella estaba junto a aquel hombre que había sido su amante y por cuya seguridad, creyéndolo digno y noble—como siempre las mujeres creen a sus amantes-se lo había jugado todo.La joven encontró su atontada mirada, y le habló con voz glacial.

—Ser Andrea, esta noche me habéis interrogado severamente, para vuestra innoble satisfac-

ción, distels vos mismo las res-puestas. Pero hay una pregunta que debió ser la primera, y que no formulasteis: ¿De dónde venía el daño que se quiso hacer a Messer Colombo? O lo que es lo mismo: ¿Quién, y por qué envió a Masaccio a asesinarlo? Voy a deciros algo para que reflexionéis durante el retorno a Creta. Masaccio es uno de los hombres de mi padre, y fué mi padre quien le ordenó matar a Messer Colombo. Os diré la razón, Ser Andrea. Messer Colombo supo que yo no tenia amor que darle porque era leal a un tal Andrea Foscari, a quien yo creia un hombre noble. Messer Colombo decidió entonces, con una generosidad y nobleza que vos no sois capaz de comprender, declarar roto el compromiso a que me suponía ligada contra mi voluntad. Su generosidad fué extraordinaria porque la alianza conmigo significaba para él la sobe-rania de Rávena. El pudo haber dicho a mi padre la verdad; que no deseaba casarse con una muler que estaba prometida a otro. Pero él sabía que con ello me ex-ponía a las iras de mi padre, que deseaba la alienza con un va-leroso capitán que protegiera sus dominios, y sabía también el dicho de Onorato da Polenta de matarme antes que verme unida a un Foscari. Caballerosamente, para evitarme daños, a sabiendas de provocar el rencor de mi padre, se echó la culpa. Pretendió que razones particulares lo obligaban a no cumplir el pacto. Y se alejó... A los ojos del señor de Rávena esto era una imperdonable afrenta a su casa, de la que debia tomar venganza. Ordenó a Masaccio que lo matara.

Hizo una pausa. Durante aquellos segundos nadie respiraba.

-Preguntaos vos mismo ahora, Messer Andrea, si al saber yo todo eso debí quedar tranquila mientras el caballero que me había dado la libertad para casarme con el hombre a quien imaginaba amar estaba al borde de ser asesinado. Ahora podréis contestar a vuestra pregunta sobre cuáles eran las relaciones entre Messer Colombino y yo, que no me importó afrontar los peligros del camino, vestida de hombre como impúdica ramera, para ir a sal-

Con amarga sonrisa miró unos

segundos al veneciano: brusca-mente le volvió la espalda.
—Ser Colombino, si me dais vuestra venia, retornaré escolta-da por Masaccio y sus hombres, que se han reunido con los vuestros.

Foscari corrió hacia ella, implorante.

–¡Samaritana! ¡Perdón! ¿Có−

mo imaginar?.

—Si, no podéis imaginar la ge-nerosidad, la nobleza, porque no están en vuestra sangre. A Dios gracias por haberlo descubierto a

Yo Uso ESMALTE Es fácil de aplicar y a poco costo puedo renovar la apariencia de los muebles y el maderaje. Una mano cubre satisfactoriamente y produce un acabado de porcelana. lDura años! No deja marcas de brocha. SECA RÁPIDO-LAVABLE-LUSTROSO Esa fué su despedida. Haciendo seña a Masaccio de que la si-—Creo, señora, que es mi deber dar gracias

guiera, salió. Colombino fué tras

-Pero no a mí. Habéis oído lo que dije a ese hombre. Lo que he hecho por vos no ha sido más que un deber que me impuso vuestra nobleza.

Con su mano sobre el cuello del caballo que ella acababa de montar, el joven contottiere la contemplaba en silencio. La luz que llegaba a través de la puerta del mesón alumbraba débilmente su fino y delicado rostro.

-¿Nada más que eso?—pregun-

tó con dulzura, un poco ansioso.

Hubo una pausa. Y cuando al
fin ella halló palabras con que
responder, pareció que las había escogido medrosamente.

—¿Qué otra cosa pudiera ser?.... Amaba a Andrea Foscari. Debo llorar un poco sobre las ruinas del ídolo roto.

Colombino suspiró; y dando un paso atrás, dijo:

Que Dios os acompañe en la jornada, Madonna.
 Que os conserve salvo y fe-

liz, señor—repuso ella.

Páginas... (Continuación de la Pág. 22)

Libertador, como se había hecho por los curas párrocos en todos los pueblos por donde había pa-sado el insigne caudillo. Tampoco se izó bandera alguna ni se pusieron colgaduras en el Palacio Episcopal.

Por la noche tuvieron efecto los fuegos artificiales y el baile en Tacón.

Desde ese día pasó el general Gómez a ocupar como residencia la Quinta de los Molinos, arre-glada, decorada y amueblada al

Como expresión del sentimiento popular cubano en aquella fecha de tan intenso regocijo, es cierto, pero al mismo tiempo de dudas y vacilaciones en cuanto al por-venir, recogemos aquí estos significativos versos, canto de annilicativos versos, canto de anhelos y esperanzas muy popular entonces, que entonaron al pasar por frente al Ayuntamiento, durante la manifestación, los guaracheros del Teatro Cuba, Blanquita Vázquez, Raúl del Monte, Ramitos y otros:

Estrellita solitaria

De mi bandera cubana, ¿Cuándo te veré brillar En el morro de La Habana?

SOLICITAMOS AGENTES

Teniendo experiencia en ventas directas, ofrecemos una gran oportunidad para jóvenes entre veinte y treinta años, bien portados, que tengan buenas relaciones sociales, deportivas y comerciales, para vender artículo novedad de gran utilidad y atractivo.

Este artículo no tiene competencia. Comisión pagada por adelantado. Concederemos Agencia Exclusiva a persona competente. Dirija su solicitud para Representación a Gorriarán y Michelena. Edificio Metropolitana 808, Habana, Cuba.

CAPTELES

La Cera Mercolizada Renueva la Belleza del Cutis

Cuando el cutis empieza a perder su lustroso color y suavidad lo mejor que puede hacerse es renovarlo haciéndolo caer con Cera Mercolizada pura. Esta cera de una manera insensible hace caer la cuticula en partículas diminutas. Toda huella de amarillez, manchas y grasa desaparece por completo. La cutical desaparece por completo. huella de amarillez, manchas y grasa desaparece por completo. La cuticula interior es así descublerta, y aparece clara, suave y lozana. La Cera Mercolizada hermosea el cutis rapidamente, y su uso es muy sencillo, basta aplicarla con golpesitos suaves sobre el rostro todas las noches antes de acostarse como si fuera cold-cream. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez. Basta disofver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como loción astringente. En todas las boticas.

¿ Es la GARBO?

ba un cable sucinto, parço, con la parquedad del que está acostumbrado a mandar, concebido en estos términos: "¿Qué pasa con la Garbo?... Mande noticias'

¡Santos cielos!...¡He ahi nues-tra tragedia!...¡He ahi la pro-fundidad incalculable de nuestra desgracia: con la Garbo no pasaba nada, absolutamente nada!..

Los dias de la "mujer esfinge" se sucedian inalterables. Del estudlo a su casa, de su casa al estudio.

Por la cancela de la casa particular donde se refugia la hija de los vikings, puede ser que saliera el automóvil conduciendo a la solitaria estrella; pero ni los más arrostrados periodistas serían ca-paces de seguir a Greta y forzar una entrevista.

Bien, cuando más desesperados estábamos caen nuestros ojos sobre una noticia que fué como una misericordiosa revelación: "La Garbo quiere romper su largo si-lencio"... Y seguian varias pá-ginas de sabrosa especulación. A continuación transcribimos

parte del escrito firmado por So-nia Lee milagroso escrito que nos abrió el camino para comentar una vez más la extraordina-ria personalidad de Greta Garbo.

'Durante tres años Greta Garbo ha deseado romper su largo si-lencio. Ha estado ansiosa por disipar a la Garbo de la leyenda, la leyenda que la ha colocado en una categoria de impenetrable, inescrutable y extraña personalidad... Greta quisiera ser en el futuro sencillamente Greta Garbo, la actriz, un ser humano como otro cualquiera... No la diosa Greta... la mujer misteriosa... la mujer fantasmal... la esfinge

Y a mayor abundamiento, nues-

tra corresponsal continúa:
"Su silencio no es, ni su hechura ni su deseo... No se lo ha impuesto el estudio ni ella misma... Ha sido la voluntad y la astucia de un hombre quien ha envuelto a Greta en la soledad y la reclu-sión; quien ha hecho de ella un personaje mítico y fabuloso, y ese es Harry Edington, su manager, que la ha guiado hábilmente y con suprema perspicacia, desde el dintel de la fama hasta la cumbre de un destino de grandezas''

Y sin saberlo, Sonia Lee ratifica lo que nosotros, hace años, habiamos asegurado rotundamente: que cuando Greta Garbo llegó a Hollywood no era una esfinge, sino una muchacha sencilla, ansiosa de encontrar favor a los ojos de un grupo de productores que, por clerto, declararon con absoluta seguridad que no sabian qué hacer con aquella desgarbada chica de la lejana Suecia.

En aquellos días, efectivamente, Greta no se había convertido en enigma. Ni siquiera cuando alcanzó su brillante triunfo en intima colaboración con John Gilbert, la estrella sueca se mostraba inaccesible. Y si no se inclinaba radiante ante la insistencia de los periodistas que urgían entrevistas, era porque su desconocimiento del idioma inglés la colocaba en una situación embarazosa y desairada. También hemos dicho an-tes que Greta había sido perseguida por individuos de inexplicable indiscreción, quienes comenzaron por querer saber qué relaciones unian a la estrella con su director, Maurice Stiller, el hombre que la trajo a la Amé-

Naturalmente, Greta Garbo resintió el ataque personal. Querer indagar los sagrados secretos que cada individuo guarda en su sanc-ta sanctorum espiritual, era una ofensa imperdonable según el código moral de una europea. Hollywood no podia concebir el re-traimiento de la chica sueca, ni la severidad de su ceño, porque en Hollywood nada ni nadie es suficientemente sagrado para resistir a la curiosidad morbosa de los noticieros.

Aquel ataque, repetimos, colocó a Greta en guardia... Pero no para convertirla en una diosa hermética, misteriosa y atacada de "fobia de soledad". Después, poco a poco, cuando la

primera aparición de la Garbo en la pantalla de Norteamérica demostró el genio y la potenciali-dad dramática de la estrella, comenzaron a fabricarle una

raza misteriosa que enardecía más y más la curiosidad popular.

El mérito había ido siempre al estudio de la Metro-Goldwyn-Mayer que de manera tan sabia había conducido la carrera de la

Garbo.
Y he aquí que de pronto una escritora dice al mundo fanático, deseoso de saber cuánto se refiere a la ilustre actriz, que todo el valor de esa personalidad im-ponderable se debe al genio de un sencillo hebreo, quien impone su voluntad y dice la primera y la última palabra en los asuntos de la Garbo.

Según nuestra compañera, la muralla de misterio y silencio que Edington levantó alrededor de Greta, fué un peligroso experi-mento. Podía lo mismo culminar en un triunfo que en una ridicula plancha.

Sin embargo, los resultados fueron más allá de las naturales esperanzas del iniciador. Greta se convirtió en un idolo; en una figura de leyenda cuya inaccesibilidad la hacía más interesante a los ojos de sus admiradores.

Nuestra brillante compañera dice: "La atrevida jugada de Harry Edington convirtió el ta-lento en genio a bloodinatione lento en genio e hizo de una mujer de carne y hueso un culto. Greta quiere romper su largo silencio, pero teme que si se rebela contra los deseos de su manager, perderá su poder".

Nosotros no estamos de acuerdo con esa opinión. No creemos que Greta, cansada de posar como "esfinge", quiera presentarse al público en su forma común de 'una muier como otra cualquiera de Hollywood". No aceptamos la teoría de que la Garbo esté anslosa por conceder entrevistas y contarle a cada vecino su historia, sus anhelos y sus aspiraciones. Y tampoco creemos que Greta no haga estas cosas porque tema perder su prestigio desobedeciendo las órdenes de Harry Eding-



Yo he descubierto un Polvo para la Cara que se sostiene más tiempo que ningún otro librándonos del constante retoque nuestra nariz tenga ese feo aspecto brilloso Este Polvo es Mello-Glo.

USTED PUEDE TENER UN CUTIS ADORABLE

Bellas mujeres de todas partes están encantadas con el nuevo, maravilloso MELLO-GLO. Los Polvos que se sostienen más tiempo. Póngaselos por la mañana v sin constantes retoques su cara resplandecerá con un glorioso y juvenil reflejo. La transpiración no los altera y su nariz no lucirá brillosa. No abren los poros y cubren perfectamente pequeñas arrugas y líneas del cutis. Pruebe MELLO-GLO hoy y juzgue usted misma. De venta en las mejores perfumer/as. Tres tamaños: \$1.20, 60 cts. y 15 cts.



ton. Para nosotros Greta no es, no puede ser, un titere entre las manos hábiles de un hombre inteligente. Pero nos apoyamos en una razón de mera lógica, para decir que Greta jamás ha inten-tado "romper ese silencio" de que habla nuestra colega. Al comienzo de su carrera, en

aquellos pretéritos días de su llegada a la América, es posible que Greta sintiera la necesidad, bien natural en cualquier ser humano, de comunicarse con su prójimo, cambiando impresiones, sobre los acontecimientos generales de la existencia, con aquellos seres que convivian en su proplo ambiente. Pero después de haber vivido tan-tos años en Cinelandia; después de haber escuchado los comentarios adversos que se hacen en la colonia del cine; y de haber visto cómo las reputaciones más sólidas flotaban como inútiles an-drajos, por cada rincón de Holly-wood, es increíble pensar que Greta quiera romper esa muralla salvadora que la protege contra la maledicencia y el escandalo, para entregarse voluntariamente en las garras de los buitres, destripadores de honras... Si alguna cosa tiene Greta que agradecerle al destino, es la oportunidad que le ha dado de poderse mantener en ese plano de reserva, incólu-me e inimitable. Semejante distinción le da ventajas que no poseen otras estrellas de Hollywood. Es cierto que no ha faltado "no-

ticiero" ansioso de hacerse notar, (Continúa en la Pág. 62)

HAGA DE CADA COMIDA

un saludable festín

¡Qué deliciosas son, y nutritivas, las crujientes y doradas hojuelas de maíz del Kellogg's! Un plato por la mañana es una fuente de energía: a mediodía. un bocado delicioso que no necesita cocerse; y por la noche, una cena fácilmente digerible para dormir bien. Exquisito con leche fría-v con fruta o miel, para variar.

Siempre a punto de servirse, crujiente y fresco como si saliera del horno de tostar, gracias a su bolso interior "CERA-CE-RRADO".





SALUD 2 SELLEZA María Julia Delara, 46dico del 1100 María Julia Delara, 1100 María María Julia Delara, 1100 María Julia Delara, 1100 María María

LAS IMPERFECCIONES DEL CUTIS

¿Cómo se evitan los barros, las espinillas y los puntos negros?— Causas múltiples de dichas imperfecciones.—El tratamiento in-dividual.—El cutis resistente de la mujer alemana.—La piel im-pecable de Charlotte Ander, estrella filmica del Hollywood europeo que es Nene Babelsberg, en Berlín.

N cutis bello! ¡Una piel satinada! Pétalos de rosa quisiera allá en lo intimo toda mujer, por mejillas, para fascinar con el en-canto de eso tan atractivo que constituye la belleza del rostro. ¿Quién puede obtenerla carente de estas cualidades verdadera mente esenciales?

Existe una serie de enemigos prestos siempre a invadir el ter-ciopelo del más bello rostro de mujer, convirtiéndolo en un terrible poblado de formaciones antiestéticas, de numerosas espini-llas, de puntos negros y de barros siempre dolorosos y muchas veces dañinos. De ellos vamos a ocu-parnos en el trabajo de hoy.

La piel de la cara es muy rica en glandulas, pequeñas glanduli-tas encargadas de fabricar el su-dor y la grasa indispensables para darles tersura y elasticidad a los tejidos. Ellas tienen la enorme responsabilidad de proteger la piel y de mantener su exqui-sita sensibilidad.

Y cuán lejos estamos nosotros de pensar que el polvo de la calle. los mismos polvos de tocador cuando los dejamos puestos más tiempo del conveniente—o son de calidad inadecuada a la condi-ción individual—los carboncillos que atomizan las chimeneas de las fábricas y tantos otros cor-púsculos que flotan en el aire, van traidora y silenciosamente depositándose en el rostro y ob-

turando muchas veces los minúsculos conductos que expulsan la grasa y el sudor. Al principio no se advierte sino un imperceptible obscurecimiento en un pun-to. Después, sumándose los pol-vos y los restos de los propios tejidos, este punto se endurece ligeramente. Más adelante aumenta de tamaño. Sólo falta la acción de un pellizco o la irritación fre-cuente de la mano para que el barro quede constituído, bien como el barro vulgar o bien llegando a mayores proporciones. Cuando ellos son numerosos y persis-tentes, convierten el rostro en una mascarilla que no resiste ni el más ligero make-up.

Pero también los barros—acné es su nombre técnico—pueden ser de carácter inflamatorio. En este

aspecto pueden llegar a grandes proporciones, cual se observa en la forma elefantiásica, considerable aumento de la nariz debido al engrosamiento de la piel y exa-gerado desarrollo de las glandu-las sebáceas. Otras veces toma el aspecto de elevaciones blancuzcas más o menos salientes que llevan en el centro un punto negro, observado con mayor fre-cuencia también en la prolonga-ción nasal. El acné rosáceo, peculiar de la cara, suele acompa-ñarse de dilatación vascular. Marchita y envejece a la más fragante juventud. Sus condiciones se agravan con el uso de las bebi-das alcohólicas. A veces basta con un simple cambio de régimen con abstinencia de dichas bebi-das y estimulación de las activi-dades circulatorias por medio del ejercicio activo y de los baños marinos o alcalinos, para que desaparezcan de una manera completa. Otra significación muy dis-tinta reviste el acné sebáceo concreto, propio de las edades avanzadas que lindan ya con la ex-trema vejez, que se caracteriza por una costra amarilla o grisácea que oculta un orificio glan-



Ejempiar perfecto de la piel resistente de la mujer germana es Charlotte ANDER, serena belleza del cinematógrafo europeo que, como todas sus compatriotas, se u/ana de una gran sobriedad en el uso de los cosméticos.

AVISO IMPORTANTE

AVISO IMPORTANTE

Ruego encarecidamente a mis amables consultantes que mientras dure mi viaje de estudio por Europa tengan la bondad de limitar sus consultas a los casos dificiles y no resueltos satisfactoriamente en Cuba y a los que reclamen gran urgencia. Mi propósito al relactonarme con los especialistas más afamados del mundo en todo lo referente a la salud y la estética femeninas, es corresponder a la entusiasta acogida demostrada por las asiduas lectoras de "Salud y Belleza".

Los casos corrientes y ligeros que puedan esperar, serán resueltos como habitualmente lo hago, en mi sección a mi regreso a América.

Mientras no esté en Cuba, mi dirección permanente en Europa será la siguiente:
"Doctora Maria Julia de Lara, Pensión Bolivar. Gross Fontenay Nº 1-A. Hamburg 36, Hamburgo, Alemania", desde donde rapidamente me serà dirigida a los distitos lugares que me propongo visitar. Suplico no olvidar una moneda de diez centavos (americana) para la contestación, en los casos en los cuales la indole misma de la consulta no permita su publicación total en la revista CARTE-LES.

Quiero, asimismo, hacerles saber que recibiré con gusto las sugestines en relación con los casos en relación con las sugesticas en relación con las cuales a la consulta su pubi-

cacion total en la revista CARTELES.

Quiero, asimismo, hacerles saber
que recibiré con gusto las sugestiones en relación con los asuntos
que deseen ver tratados en la sección, relativos a "Salud y Belleza", pues ahora se presenta la
cportunidad de tener la mejor información en los centros más adelantados. Mi más vivo anhelo es
hacer de mis divulgaciones semanales una verdadera fuente de información que responda a los deseos, al interés y a las necesidades esteticas y espirituales de la
mayoria de las lectoras.

Dra. MARIA JULIA DE LARA.
Hanburgo, junio de 1934.

dular ocupado por un tapón de naturaleza córnea. Suele llegar a ser el punto de partida de graves afecciones de la cara.

La manera de instalarse estas imperfecciones de la piel, según se ha descrito al principio de este



articulo, indica ya una de las causas más frecuentes de ellas. Casi nunca es esta causa sola. Muchas veces son otros los orígenes. La alimentación inade-cuada—principalmente el exceso de grasa tan mál tolerado en el trópico-la pereza de las funciones hepáticas y digestivas; la vida sedentaria que no facilita una activa circulación de la sangre en todas las regiones; los trastornos de las funciones femeninas, son otros de los renglones que hay necesidad de revisar para curar de una manera definitiva estas im-perfecciones. Se comprende cla-ramente ahora, como no es posible imponer un tratamiento racional para estas afecciones sin tener conocimiento de todos estos particulares. Explica esto también que las recetas para ellas han de ser completamente individuales, para emplear en cada caso el plan

adecuado para cada necesidad. Una de las razones por las cuales la piel del rostro más frecuentemente que ninguna otra padece de estas afecciones, es la estruc-tura misma del cutis. En el rostro, la piel ha tenido que salvar infinidad de obstáculos. Cubre la eminencia de la nariz. Tapiza los suaves cortinajes de los párpados. Decora y limita la masa pulposa de los labios. Y todos estos desniveles, empezando por la curva cerrada de la barbilla y termi-nando por la suave convexidad de las mejillas rosadas, exigen un máximum de elasticidad y de tersura. Para obtenerla se multiplican hasta lo infinito las glandulitas que fabrican la grasa y el sudor, los grandes lubricantes del cutis. Basta colocar un papel de nitrato de plata breves segundos sobre la piel del rostro para que la multitud de puntitos negros nos indique la presencia de otros tantos conductos que cual minúsculos manantiales refrescan el cutis y protegen la vitalidad de la piel. Pero que a su vez, perturbados en su funcionamiento unas veces por neoformaciones, otras por influencias inflamatorias, transforman a la piel de la cara en teatro de las más variadas afecciones. Se colige de esto que la más escrupulosa limpieza se exige para la normalidad del cutis. Acción higiénica que estará supeditada a las condiciones na-turales de la piel: normal, seca o grasosa. De todos modos la desaparición de los restos cosméti-cos se impone antes de retirarse a dormir. La respiración tranquila del sueño debe encontrar los poros libres de toda substancia extraña. El masaje facial, del cual habremos de ocuparnos en próximas crónicas, las compresas heladas y las lociones emolientes en los casos de cierta fragilidad de los tabidos con el prolidad de los tejidos, con el propósito de conferir vigor a la piel de la cara, pueden considerarse como medios profilácticos que casi siempre evitan estas enojosas afecciones.

Desde el punto de vista general, esa vida activa al aire libre, esa ejercitación metódica de los músculos, ese impetu de superación que desarrolla, por medio de la competencia, el máximum de las energías orgánicas y que hace que las impurezas de la economía salgan al exterior manteniendo el cuerpo ágil y fuerte. Es así como Chalotte Ander.

ejemplar genuino de la juventud germana, mantiene fresca y lozana la belleza de su cutis. Es así también como Genoveva Tobin, cual las demás estrellas del cine que valoran en su verdadera cuantía el mérito de la belleza,



Esplendorosa y magnifica la piel satinada de Genoveva TOBIN, figura destacada de Cinelandia, brilla con ausencia completa de las imperfecciones del cutis de que se habla en el presente articulo.

cuida de ésta de la manera más escrupulosa.

Hay que apreciar, sin embargo, características raciales: La teutónica posee una fortaleza física que se manifiesta sobre todo en la resistencia extraordinaria del cutis de la mujer germana. Su afanosa dedicación a los deportes, su amplio sentido de la vida y la sobriedad en sus aplicaciones cosméticas ¿no serían en cierto mo-do como los soportes que mantienen esta admirable fortaleza

CONSULTORIO "SALUD Y BELLEZA"

274.-R. F. DE O., Vedado, La Habana. 274.—R. P. DE O.. Vedado, La Habana.

No siga disminuyendo de peso. A su edad no puede aspirarse a tener la figura tan delgada. Dése massaje en el abdomen una vez al dia. No tome ese extracto tiroideo; mejor es que limite sencillamente su alimentación, evitando los

cillamente su alimentación, evitando los alimentos que engruesan.

275.—EVA. Manzanillo.—Puede teñirse de rubio Ticiano. Es un color favorecedor para su tipo. Recuerde que los coloretes y la pintura de labios tienen que ser algo menos claros para este color de cabello.

276.—F. F. DE M.—Celebro que tanto mejore en su tipo de piel seca. El lubricante local es sólo un paliativo, pero mejora notablemente. Procure comer muchas ensaladas, intensificando el aceite en ellas, que es grasa que se tolera blen en los países cálidos.



LA PAZ

POR LEOPOLDO LUGONES

Todo calla. La lámpara segura echa en torno, redonda y amarilla. una mancha de sol en la que brilla tu escarpin, y tu frente queda obscura. Duele, de tierno, el corazón. Y en tanto que las almas se rinden más cautivas, la sombra baja sobre nuestro encanto aquiescentes pestañas pensativas.

Los hombres no son temerarios más que con las mujeres a quienes despre-cian. La verdadera honradez en la mu-jer se hace respetar hasta por los hombres más presuntuosos.

La pureza del alma y de la conducta es la primera gloria de las mujeres. MADAME DE STÂEL.

Los hombres no aman siempre lo que estiman; las mujeres no estiman más que lo que aman.

SANIAL DUBAY.

La vanidad es la que en las mujeres hace la juventud culpable y ridicula la

MADAME DE FLAHAUT.



(Continuación de la Pág. 18)

no se han realizado desde abril del año 1931 es una maniobra con que los elementos que auxilian en la gobernación al partido radi-cal pretenden cimentar el edifi-cio que han ido levantando en estos meses de poder sin límites desde fuera de las responsabili-

dades de gobierno. A todo ello, si el cuerpo electoral responde en el sentido en que se le invoca, se pondrá término más tarde o más pronto, pero sin violencias, a las que hasta ahora no parece nadie dispuesto. Hará falta que se rebase aun más el límite de la paciencia popular para que se rompa el equilibrio actual y vuelva el país a recobrar su posición y con ello acabe esta "euforia" que innega-blemente tiene cada día menos

Las ciudades españolas más importantes se hallan entregadas a la realización de sus fiestas seculares. El movimiento es extraordinario y el trasiego de gentes que buscan la diversión o el reposo en playas y montañas no decrece. El problema social, la-tente, aparece como bajo la misma somnolencia que invade después del yantar al pequeño y al burgués medio que se puede per-mitir el lujo de cambiar de ho-rizontes y de residencia en este estío español, que empieza a deestio espanoi que empleza a de-clinar o se alía con su dulzarrona bondad a la obra del Gobierno para tener a las gentes inactivas o con escasas fuerzas para cualquier clase de luchas.

Madrid pese a todo está anima-disimo. El calor, que no es muy fuerte, tiene la suficiente expan-

ACCEPTANCE BOND

Sin subirle el precio este prominente papel bond ha mejorado en fuerza y apariencia al aumentársele la cantidad de trapo a 50%

Más que nunca el papel ACCEPTANCE BOND está a la cabeza de los de su clase en los mercados mundiales. Todos los impresores, litograbadores y papeleros lo venden.

sión para desplazar al vecino de la villa aunque sea dentro de los limites locales.

España, pues, se divierte. Vere-mos qué dura, hasta dónde se extiende esta capacidad de entretenimiento que ahora le hace soportar todos los inconvenientes con cara risueña

SINOPSIS DE LA...

(Continuación de la Pág. 30). carta de los Estados Unidos y par-te para Londres siendo narcotiza-do por un pasajero, que le registra su correspondencia.

El duque de Devenham y sir Edward Bransome, secretario de Estado inglés, acuerdan sondear a
Maiyo sobre la renovación del tratado entre Inglaterra y el Japón,
que expira dentro de tres meses.
La esposa de Bransome da una recepción en sus salones y éste es
usistado por Coulson quien le pregunta que haria Inglaterra en caso de una guerra entre Estados
Unidos y Japón, replicando el ministro que Inglaterra ayudaria a
sus aliados.

Londres aparectó lleno de carte-

Uniacs y Japon, replicando el mistro que Inglaterra ayudaria a sus aliados.

Londres apareció lleno de carteles ofreciendo crecida suma al que diera algún dato sobre los crimcaes, y el inspector Jack pregunta al canciller si puede detener al personaje de quien sospecha. Después visita la casa del principe donde sufre un extraño sincope y más tarde intenta que el doctor Spencer Whiles identifique en Maiyo al individuo que asistió la noche del crimen, lo que no consigue y al encontrarse con éste, después, el principe le ofrecé 30.000 libras por ir a Tokio a reorganizar la Policia, lo que rechaza Jack comprendiendo que se trata de un schorno.

comprenaira que se trata de un schorno.

Maiyo secuestra al doctor Whiles en su palacio, pagándole mil guineas. El embajador japonés, barón de Hesho, conversa con Maiyo sobre politica y después el principe anuncia su partida próxima para el Japón, lo que contraria al detective. Los tres hombres más poderosos del Gabinete inglés se encuentran reunidos en el salón del palacio de Devenham y muestran ansiedad por conocer los pensamientos políticos de Maiyo. Este, en una conversación con ellos, expresa algunas ideas sobre el sentimiento patriótico del pueblo japonés.

ponés.

Maiyo deja perplejos a los huéspedes del castillo de Devenham,
mostrando que es un magnifico jinete al ganar una carrera de obstáculos sobre la jaca de lady Grace. Esa misma noche durante la
comida, el príncipe se entera de
que el inspector Jack quiere registrar su casa y ordena a su criado Soto que no lo permita hasta
su regreso, al siguiente día. También se entera de que el inspector
ha adquirido suficientes pruebas
para detener al asesino de Fynes
y Vanderpole. Vanderpole.

Maiyo conversa con Penélope y trata de que comprenda el alma japonesa, pero se convence de que las dos razas son antagónicas. Deslas dos razas son antagonicas. Des-pués sostiene una controversia con los tres ministros ingleses, donde expresa las ideas políticas del Ja-pón, los elevados ideales de moral y las colosales y audaces ambicio-nes de la joven nación.

Principe

(Continuación de la Pág. 31)

este país, no está usted resguar-dado por el fuero de la Embajada, y por lo tanto no hay modo de que su Gobierno pueda intervenir diplomáticamente. Está usted sujeto a la sanción de las leyes que ha vulnerado. ¡Por el cielo, sálvese! ¡Ahí está su automóvil, huya a Southampton y tome su crucero! ¡No espere un instante más! ¡Creo que mañana por la mañana será tarde!

El tomó las manos de ella tiernamente. Sus palabras salían de

su corazón.

¡Querida Penélope! — dijo. -Ha sido usted muy buena, muy buena en haber venido a salvarme. ¡No puede usted comprender lo que esto significa para mí! Re-cuerde lo que le dije una vez: vida y muerte son las dos cosas



más grandes para los hombres de su raza, pero para los de la raza nuestra no es así. Pensamos de otro modo. Por una causa gran-de, cualquier japonés verdadero está dispuesto a darse la muerte en cualquier momento. Así me pasa a mí ahora. No me pesa: aunque la vida fuera un jardin de flores para mí, lo que deba de suceder, bueno o malo, yo no de-bo torcerlo. Un poco más tarde, un poco más temprano, no im-

NEPTUNO NÚM. 180

Ella se arrodillo delante de él.

—¿No comprende por qué he
venido?—grito apasionadamente.

—¡Fuí yo quien dije lo del cordon

el estaba inmóvil y aun sonreia.

Hizo usted bien en decirlo—
repuso—y no debe reprocharse por ello.

PARA COMBATIR PERMANENTEMENTE **EL ESTREÑIMIENTO**

He aqui un laxativo que usted puede tomar toda la vida-todas las noches si necesario-sin temor de malos resultados. La fórmula es del médico inglés Benjamin Brandreth. Seis ingredientes vegetales provenientes de seis diferentes países, contribuyen a la perfección de este remedio.

Las pildoras de Brandreth están hechas para aquellos que desean continuar sus ocupaciones normalmente -y bien—sin arriesgar malos efectos;-no para quienes buscan una acción rápida y violenta. Como las píldoras de Brandreth obran solamente sobre el intestino grueso, no interrumpen ni descomponen la digestión. Su acción es lenta y no irrita: pero es completa. Recuerde que son pildoras puramente vegetales: tan naturales como muchos alimentos.

Tan favorablemente han sido aco-gidas las pildoras de Brandreth, que hoy son las preferidas en 70 países. Millones las usan a entera satisfacción.

Líbrese de la esclavitud de catárticos y purgantes. Ponga las Píldoras de Brandreth a la prueba por dos semanas y vea los resultados.

Las Pildoras de Brandreth pueden obtenerse en casi todas las farma-cias del mundo. No acepte substitutos. Insista en Brandreth.

—¡Pero yo fui... yo fui!—gritó ella otra vez.—Yo siempre viviré con esa tortura... ¿No comprende que si lo encuentran aquí, prin-

cipe, tratarán...? El la interrumpió apoyando sus manos gentilmente en el hombro

—Mi querida señora,—dijo—no tema que esos hombres pongan sus manos sobre mi. No lo permitiré nunca. Y si el fin de que usted me ha hablado viene, y no hay otro camino que ése... siempre es grato penetrar en una morada donde pueda uno descansar indefinidamente.

Ella se levantó con lentitud. La absoluta serenidad de las frases del principe y de sus maneras revelaba un propósito irrevocable, ante el cual las palabras morían en los labios de ella. La joven también pensó que sería mejor morir con él allí, a su lado.

-No piense eso-murmuró él.debe continuar usted aquí?

La condujo hacia la puerta dulcemente, y en el umbral tomó la fría mano de Penélope y la besó con reverencia.

-No sea tan pesimista—murmuró.—Todavía mi estrella brilla alta en el cielo. Esta noche la he estado mirando; está allí aún, -añadió señalándola a través de la ventana—está allí, clara, brillante como siempre. ¡No temo!

Ella se fué sin mirarlo. El principe se quedó escuchando sus pa-sos que iban apagándose en el corredor. Entonces entro en su cuarto y desvistiéndose, se acostó y se durmió. Cuando se despertó, a la mañana siguiente, el sol entraba ya en su alcoba y su criado, con la cara grave, estaba al lado de su

—El baño de su alteza está listo-dijo.

El principe se vistió rápidamente y fué el primero que salió afuera en la agradable mañana, as-pirando la deliciosa brisa entre los macizos de flores.

Muchas veces lo venía a buscar alli el criado del duque, que llegó

en ese momento.
—Su alteza—dijo.—Su gracia me envia a buscarlo. Se alegraría de que le dedicara unos momentos en la biblioteca.

El príncipe siguió al criado adonde lo estaba esperando el duque. Este se paseaba por el salón de arriba abajo, con las manos a la espalda.

-Buenos días, duque - dijo el principe alegremente. - Otra de sus alegres mañanas de primavera. Sobre la terraza el sol está ca-si caliente. Pronto empezaré a maginarme que el perfume de mis flores es el de las de ustedes.



—Príncipe,—dijo el duque tran-quilamente,—he mandado a bus-carlo como a mi huésped. No hablo a usted ahora de manera oficial, sino como un inglés a un caballero amigo. He sido llamado anoche v esta mañana con mensajes incomprensibles de los que administran la ley en este país. Principe, quiero que recuerde, aunque le podamos parecer una nación un poco romántica, que tenemos los más altos ideales que ninguna nación ha concebido sobre la administración de la ley. Los nobles y el pueblo son juz-gados aquí igualmente: según el crimen cometido. No hay hom-bre en este país con influencia bastante para detener la mano de la justicia.

El principe saludó.

-Mi querido duque — dijo — me ha dado mucho gusto, en el cur-so de mis investigaciones, el darme cuenta de lo que acaba usted de decir, y estoy enteramente de acuerdo con ustedes. Ustedes po-drían dar al Japón una lección sobre la administración de la ley. Ahora, en otros países.

—No piense en otros países—di-jo el duque gravemente.—No lo he enviado a buscar a usted para entrar en discusiones académicas. Deseo que comprenda claramente la posición en que estoy colocado. Suponiéndolo como un miembro distinguido de mi hogar, supo-niendo que usted, principe Maiyo, hubiera caído bajo el peso de la ley, a pesar de nuestro gran respeto a la hospitalidad, no ten-

dría poder para detener a aquélla.

—Lo sé—dijo el principe.—Lo he aprendido bien. Y es muy razonable que un extranjero, viviendo en este país, esté sujeto a sus leyes.

Muy bien, entonces—continuó el duque.—Escúcheme, principe: esta mañana los magistrados de Londres han dado lo que se llama una orden judicial, que concede a la Policía el derecho para registrar su casa de la plaza de Saint James, desde el sótano al techo. Un inspector de Scotland Yard estará en su casa esta tarde esperando su retorno y cree tener testigos que pueden identificar a usted como un vulnerador de las leyes inglesas. No pregunto nada: hay un teléfono en esta mesa, mi "Daimler" de ochenta caballos está a la puerta, a su servicio. Creo que hay un crucero de su país en Southampton, que viene en busca-suya. Si hay otra cosa que pueda hacer por usted, no tiene más que hablar.

Maiyo movió la cabeza lenta-

—Duque—dijo,—hágame el fa-vor de despedir su carro, a me-nos que no sea para llevarme a Londres más rápidamente que el mio. Lo que he hecho, hecho está y si hay que pagar por ello, pagaré.

El duque puso sus manos en los hombros del joven japonés y lo miró fijamente. El tenía seis pies de alto y era de anchas proporciones y el principe lucía ante él ca-si como un muchacho.

—Maiyo—dijo,—todos nosotros estamos obligados; mi esposa, mi hija, yo. No queremos hacerle daño; pero aquí está el embajador americano, vigilándonos. Ya está más que desconfiado. Por nuestra tranquilidad, príncipe. Le diré que por la tranquilidad de todos los que le debemos gratitud... por su sinceridad, su rectitud, su integridad, por las lecciones que ha tratado de darnos... ¡venga a mi carro! Llegará a Southampton en media hora.

El japonés movió la cabeza. Sus labios sonreian, aunque estaban

un poco trémulos.

-Mi querido amigo—dijo con voz suave y llena de afecto,—us-ted no comprende enteramente, mira las cosas desde su punto de vista y no desde el mío. Recuerde que, para la filosofía de ustedes, la vida es lo más grande en el mundo; para nosotros, es lo menos. Si usted me quiere prestar algún servicio, hágame el favor de ver si puedo estar en Londres dentro de media hora.

Era curioso ver cómo la repentina partida del principe Maiyo había afectado a los huéspedes del castillo de Devenham. Lo primero que se había convenido era que el duque, Mr. Haviland, sir Edward y el príncipe fueran delan-te en el automóvil más rápido. Detrás seguiría otro con el equi-



>ecas

Suprimalas Fácilmente!

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutie mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pomo demuestra su poder mágico.

"Crema Bella Aurora" para las Pecas

De venta en toda buena farmacia.

paje del principe. Más tarde, la duquesa, cuyos ojos habían derramado más de una lágrima después de su última conversación con su esposo, anunció que también ella debía ir a la ciudad con éste. Lady Grace insistió en acompañarla Penélope dijo que ella también estaba dispuesta a ir y que de to-das maneras quería ser de la partida. Antes de las diez todos estaban en camino para Londres.

El príncipe se sentó al lado de lady Grace; los otros ocupantes del carro eran el duque y Mr. Haviland. Ninguno parecia tener ganas de conversar. El duque y Mr. Haviland cambiaron algunas palabras; pero lady Grace, apoyada hacia atrás en su asiento, con la cara envuelta en un espeso velo, declinaba toda ocasión de charla. El principe era el único que pa-recía gozar con aquella hermosa mañana de primavera, cuyo aire embalsamado de perfumes pare-cia recordarle el ambiente del es-te. Los ojos de lady Grace rara vez dejaron de estar fijos en él por detrás de su velo. Quizás si ella pensaba que aquella alegre mañana era para él algo como una ale-goria. Quizás si aquellos amados ojos, fijos siempre sobre el lejano horizonte, limitado por bosques de pino y la hermosa franja azul del mar, miraban hacia el interior de su propia alma, midiendo lo bueno y lo malo, haciéndose la eter-

na pregunta: ¿valía la pena? En el otro carro, también en-vuelto en el silencio, Sommerfield era el único que luchaba contra

Giralda

profesional dice ...

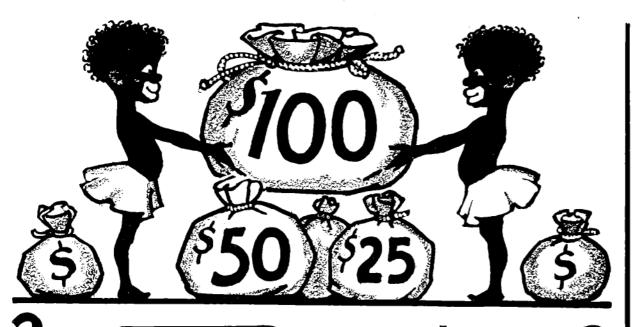
El notable cocinero-Jefe de la CASA TOURNIÉ, DE MADRID Don Modesto Ríos, dice:

«.... usando en los platos más delicados su Aceite Giralda, obtengo siempre un resultado admirable, asegurando que se puede apilcar en saisas, mayonesas y ensaladas, que es donde más se aprecia su excelente calidad.

El Aceite Giralda complemento la habilidad de los artífices de la cocina, con su gusto sabroso a oliva selecta, su pureza absoluta y su rendimiento eficiente.







Nuestro hermana mayor tiene un gran nombre, mundialmente conocido: Laxativo Bromo Quinina Grove, pero a nosotras, que vinimos al mundo hace ya varios meses, apenas nos llaman Negritas. Es triste la vida sin un nombre propio y aunque nos han sugerido muchos nombres ninguno nos gusta.

por dos nombres

Es por esto, arnables lectores, que por favor les suplicamos nos den un nombre.

Aýudamos a la humanidad doliente a recobrar y conservar la salud, virtud que deben tener en cuenta al seleccionar nuestro nombre. Busquen uno bien expresivo: como aliciente les ofrecemos los siguientes grandes premios en dinero:

\$100.00 Premio mayor 50.00 Segundo premio . Tercer premio 25.00 CÓMO GANAR UN VALIOSO PREMIO

Pueden enviar tantos nombres como quieran, pero es condición esencial que los envien escritos en un sobre de Negritas, junto con su nombre

y dirección completa, clara y bien legible, si es posible escrita en máquina, o en letras imitando mayúsculas de imprenta.

> Remitan sus cartas a nuestro distribuidor Sr. J. Casanova, Apdo. No. 1204, Depto. L Habana, y recuerden que debemos tener un nombre antes del veinte de septiembre.

> > NEGRITAS se venden en todas las boticas a

la depresión general.

—Después de todo—insinuó a Bransome—no veo por qué esta-mos tan preocupados. Si Scotland Yard está en lo cierto y el principe es culpable, no creo que deba merecer nuestras simpatias. Por supuesto, en el país de ellos mi-ran estas cosas superficialmente; pero él no es un tonto para ignorar los riesgos que corría haciendo tales cosas aquí.

Penélope habló por primera vez desde que abandonaron a Devenham.

VEGRITA

-Si usted empieza a hablar así, Charlie,—dijo—le pediré a la du-quesa que detenga el auto y lo haré descender a usted en pleno camino.

Sommerfield se echó a aunque no con mucho agrado.

-¡Setenta millas a la primera estación de ferrocarril!—exclamó.

Penélope se encogió de hombros. -No me importa nada lo que

—No me importa nada io que pueda sucederle a usted ahora ni nunca—declaró.

Después de eso, Sommerfield trató de hacer las paces y nadie habló una palabra más. Pronto llegaron a los arrabales de Londres. dres. Disminuyeron la velocidad, cruzaron el puente de Battersea y los dos carros siguieron uno de-trás del otro, aunque habían convenido en separarse en aquel lugar, siendo bastante curioso que

par, siendo bastante curioso que nadie se ocupara de hacer modificar la ruta al chófer.

—Veamos el tiempo—exclamó el príncipe.—Son las once en punto y desearía, si ustedes no se niegan, que fueran todos un momento a mi casa. Mañana estará desto a mi casa. Manana estara des-mantelada y quiero que hoy cada uno escoja algo de mis tesoros. Aqui hay muchos ornamentos gra-bados en bronce que son simples imitaciones, aunque les llaman "objetos japoneses". Quisiera que ustedes, si lo desean, tuvieran un recuerdo mio que fuera algo verrecuerdo mío que fuera algo ver-daderamente legitimo del Japón.

El duque lo miró un momento dudosamente.

-Falta aún una hora para las doce,—dijo el principe suavemen-te.—Hay tiempo. Llegaron a la plaza de St. James

en algunos minutos.

No había allí señales de disturbio. La puerta se abrió al llegar ellos. El mayordomo los recibió con la misma cara grave de siempre. El principe los condujo al gran salón del piso bajo, que él llamaba su biblioteca.

—Ha sido una fantasia mia el quererles decir adiós a todos aqui. Como ustedes ven, aqui no hay un solo objeto que no sea japonés legitimo. En esta estancia me siento como si realmente hubiera cruza-do los mares y estuviera en el seno de mi patria. Ahora me siento verdaderamente el huésped de ustedes, especialmente cuando voy a repartirles mis tesoros. Tomó una pintura de una pared y se la entregó al duque.

Duque—dijo,—este grabado es rudo, pero la mano que lo hizo hace doscientos años que dejó de existir y no hay otros ejemplares

de esto

Mr. Haviland — prosiguió, dirigiéndose a su mesa de escribir esta urna laqueada, con su pago-da rústica, ha sido atribuida a Kobo-Daishi, y ha estado sobre la mesa de siete emperadores. Sir Edward: esta espada, no obstante su extraña forma y su dorada cinceladura, de maravillosos efectos, tiene su historia verdadera; hace ciento treinta años que mi bisabuelo la usó en el trayecto panisabuelo la uso en el trayecto pa-ra ir a ocupar el trono. Sir Char-les: usted irá al Parlamento, al-gún día será diplomático, algún día quizás aprenda nuestra len-gua; en este momento temo—concluyó—que esto sólo le parezca a usted un objeto de terciopelo car-mesi, pero es realmente un ma-nuscrito de gran interés, el cual viene del monasterio más viejo del Asia, el monasterio de Koya-

Se volvió hacia la duquesa —Duquesa—dijo,—ve usted que que aqui falta la tapiceria; es que los tapices salieron ayer para el castillo de Devenham. Espero que usted encuentre alli un lugar don-de colocarlos. Son un poco más viejos que los suyos franceses, y puede interesarle saber que fuepuede interesarle saber que fueron trabajados hace trescientos cincuenta años y sus diseños fueron copiados a los chinos.

El principe hizo una pequeña pausa. Cada uno trataba de darle las gracias, pero ninguno tenia éxito. El evitaba gentilmente sus palabras.

— Lady Grace dise relationes

–Lady Grace—dijo, volviéndose hacia una estatuilla de Buda que estaba en una esquina del salón y tomando del cuello de la misma unas piedras preciosas que despedían extraños reflejos azules—no le pediré que use esto, pero ellas han adornado el cuello de los idolos por muchas centurias. Si las guarda en recuerdo mío, le harán evocar el color de nuestro cielo.

Otra vez se dirigió a la mesa escritorio y tomó de allí, casi con everencia, una pequeña figura de oronce que simulaba una mujer, burdamente fabricada, casi sin gracia y sin formas, de acuerdo con las líneas del antiguo arte japonés

-Durante quinientos años—di--esto ha sido para mi familia el símbolo de nuestras vidas. Nosotros no tenemos idolos para adorar en el Japón, pero todavía, uno por uno, los hombres de mi raza doblan las rodillas ante esta figura y dejan sus hogares para pelear por lo que ella representa. No es hermosa, no se yergue para los goces y regalos de la vida, pero representa el país en que nace-mos para reverenciar a nuestro Dios, nuestros padres y nuestro emperador. Nada en la vida me ha sido más querido que esto, miss Penélope, y a nadie más que a us-ted se la daría.

Ella la tomó con un repentino e histérico sollozo, que pareció vi-brar como una nota extraña en la severidad sombría de la habitación. Entonces sucedió algo que debia suceder a su tiempo. La puerta se abrió y apareció el ins-pector Jack, con el cual venían el doctor Whiles, el joven que había sido sacado del hospital y otras personas que había traido el ins-pector para dar alguna evidencia. Sus ojos se fijaron sobre el príncipe y lanzó un suspiro de alivio. La puerta se cerró detrás de él, que aun no sabía de qué modo iba a ultimar su victoria. Dió unos pasos hacia el príncipe y avanzó cortésmente como para detenerlo. Los demás parecían haber perdido el poder de la palabra, y no hacían el más leve movimiento. Entonces, antes de que el inspector pudiera decir nada, la puerta se abrió y un hombre trigueño y delgado, vestido con un traje de sar-ga oscura, entró corriendo en el cuarto y cayó de rodillas delante de su amo.

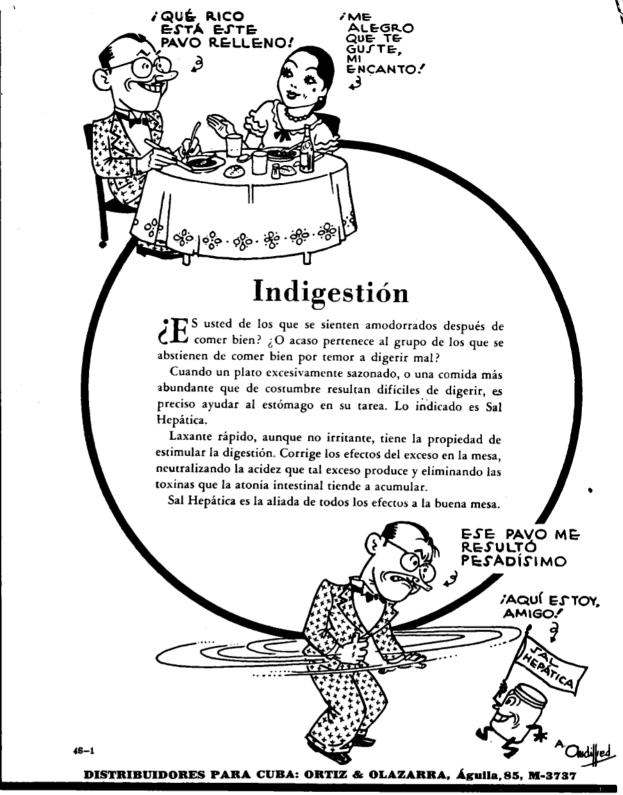
Soto, ¿qué es esto?—preguntó

el principe severamente. El secretario no le contestó. Se volvió hacia el inspector mientras con el brazo derecho rodeaba las piernas del principe, como si qui-

siera protegerlo.

—¡Confieso—gritó—que yo fuí quien asaltó el carro del ferrocarril! ¡Yo fui quien mató al americano en el túnel y robó sus papeles. ¡Todos los demás son inocen-tes! ¡Marki, que me fué a recomen el carro, no sabía nada! ¡Los que me vierón entrar en esta casa, no sabían nada! ¡Nadie ha sido mi confidente! ¡Sólo yo soy el culpable! ¡Pensaba que nunca se podria saber la verdad, pero ellos me han obligado a decirla! Ese que está ahí me vendó las rodillas y le dije que había sido un accidente en bicicleta. ¡Escúchenme: yo fuí quien mató al joven Vanderpole! Lo encontré frente al hotel Savoy. Me había vestido con las ropas de mi amo y entré en el taxi como si estuviera bromeando con él, lo estrangulé con un cordón de seda.—¡Ese me vió ... ese hombre!— gritaba Soto, señalando al recién salido del hospital.—Ese joven estaba parado a mi izquierda e iba en bicicleta. ¡Fué atropellado por un ómnibus, por estarme mirando! Yo le dije a mi amo que había tenido un disgusto y él ha estado tratando de sondearme, pero no había podido saber la verdad! ¡Si la hubiera sabido se hubiera dejado castigar por no delatarme! ¿Por qué lo hice? Porque amo al Japón y odio a los Estados Unidos.

Hablaba al final de su discurso casi sin poder respirar. Estaba tendido en el suelo y de su gar-ganta salía un estertor ronco. El



doctor se inclinó hacia él mirándolo con perplejidad y después con asombro. Entonces, muy lenta-mente y con cierto dejo de du-da aún en la voz, dijo al inspector Jack

Es la imagen del hombre que llegó a mi casa aquella noche con las rodillas lesionadas. ¡También llevaba la misma ropa!

-¿Qué dice usted? - pregunto

Mr. Jack roncamente, dirigiéndose al joven del hospital. -¡Mirelo atentamente!

sa!...; Mirelo atentamente!

El joven vaciló.

—Tiene la misma figura del hombre que vi entrar en el taxi

—dijo.—Creo que es él.

El inspector dió un paso hacia adelante, pero el príncipe lo de-tuvo con un gesto.

-¡Espere!—ordenó, y su voz era

tan severa que nadie la había oído así nunca. Había un fuego en sus

ojos del cual parecía participar su criado echado a sus pies.
—Soto—dijo Maiyo, hablándole en su propio lenguaje, por lo cual nadie en la habitación podía oír lo que él estaba diciendo.—¡Soto! ¿por qué has hecho esto?

El hombre, tendido a sus pies, se incorporó un poco, sobre el la-do izquierdo, sosteniéndose con la palma de la mano apoyada en el suelo. En su faz, vuelta hacia él, habia todo el apasionado sentimiento de un animal fiel.

—Ilustre príncipe — contestó, hablando también su misma len-

gua — ¡lo hice por el Japón! ¿Por qué me culpa? ¿Porque he ofreci-do la vida libremente? Yo no hago falta en el mundo. Pero usted es necesario a mi patria. Usted volverá al Japón y se sentará a la derecha el emperador, le ilus-trará sobre la sabiduría y tontería de estos países, y lo guiará en sus dificultades. Su mano escribi-

(Continúa en la Pág. 60)

AGUA MINERAL

"Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

La única de régimen que se expende y compite con las mejores extranjeras.

PEDIDOS: Telfs. F-1934 - F-1816 DEPOSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

57.



FOURTH LESSON (Fóorz Léson) CUARTA LECCIÓN

THE LANDING	(lánding)	EL DESEMBARCO
-------------	-----------	---------------

ashóor, on shóor (1)

(1)

(2)

(1)

océano

tu áncor

abáut

hin

tu asémbl

tu cárry

kéerfuly

tu dipórt

tu dok

dósen

fáund

iéerd

tu jáid jíden

tu láunch tu ricláin }

tu land

tu luk

miisels

tu nótifai nérvos

most

níir

óshon.

jaf tu jérry

tu énter

tu exámin

cómfortabl

tu contrákt

		Inglės	Pronunciación
		Ingles	Pronunciación
1	The	deck-chair	dek-chéer (1)
2	The	booklet	búklet
3	The	field glasses	fiild gláses (1)
	bino	culars	binókiulars
4	The	stowaway	stó-auéi
5	The	galley	gáli
6	The	valise	valis
7	The	snapshot	snápshot
8	The	kodak	kódak
9	The	taxi, taxicab	táxi, táxicab
lO	The	taxicab driver	táxicab dráiver

ashore, on shore anchor (to)

assemble (to)

about

carry (to)

carefully

dock (to)

deport (to)

enter (to)

hurry (to) hide (to)

recline (to)

land (to) look (to)

must

measles notify (to)

nervous near

ocean

examine (to)

dozen

found

heard

hidden lounge (to)

half

comfortable

contract (to)

been

${\it Espa\~nol}$
la silla de cubierta
el folleto
los anteojos de larga
distancia
el polizón
la cocina (de un buque)
la maleta
la instantánea
la cámara fotográfica
el auto de alquiler
el chôfer del auto de
alquiler
• • •

•	en tierra, a tierra
	anclar (un buque)
	reunir, juntar
	acerca de
	sido, estado
	llevar consigo
	cómodo
	contraer
	cuidadosamente
	entrar en el muelle,
	arribar
	deportar
	docena
	entrar
	examinar, inspeccionar
	halló, hallado
	oyó, oído
	mitad, medio
	apresurarse, darse prisa
	esconder, ocultar
	escondido, ocultado
	tenderse, repantigarse,
	ponerse uno a sus an-
	chas
	desembarcar
	mirar
	tener que, haber de,
	deber de
	sarampión
	notificar, dar a conocer
	nervioso
	cerca, cerca de

Ingles	Pronunciación	$Espaar{n}ol$
pack (to)	tu pak	empaquetar, arreglar el equipaje
pier	pier	muelle
port, harbor	port, járbor	puerto
proceed (to)	tu prosid	dirigirse, ir a
pieces	písis	piezas
relative, relation	rélativ, reléishon	pariente
received	risivd	recibió, recibido
sometimes	somtáims	algunas veces, a veces
sent	sent	envió, enviado
somebody	sombody	alguien, alguna persona
shore	shóor (1)	costa
souvenirs	suvenirs	recuerdos (de regalos)
sunrise	són-ráis	salida del sol
sunset	són-set	puesta del sol
section	sékshon	sección
taken	téiken	tomado
take out (to)	tu téik áut	sacar
unpack (to)	to onpák	desempaquetar

1. La doble ee, ii, oo, en la pronunciación figurada no son para pronunciarlas dos veces, sino para pronunciarlas largas.

2. La 77 deberá pronunciarse suave.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después cubra con una hoja todas las palabras numeradas (1, 2, 3, 4, hasta el 10 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

Continuación de las frases que contienen contracciones:

Inglés	Contracción	Pronunciación déir	Español
They are	They're They are working They're working	uerr (uérking-trabajando)	Ellos están, son
They are not		déir not	Eilos no están, no son
It is	It's good It's good	its	Ello es · Ello está
It is not	It isn't; It's not It is not good It isn't good It's not good	it isent; its not	Ello no está
I was not	I wasn't I was not at home I wasn't at home	ai uósent (at jom-en casa)	Yo no estuve, estaba, era, fui
You were not		iú uérent	Usted no estuvo, esta- ba, era, fué
What is	What's What is this? What's this?	juáts	Qué es Qué está
Where is	Where's Where is my	juérs	Dónde es Dónde está
	magazińe? Where's my magazine?	(magasin-revista)	

EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

Α

I 1. We take our field glasses (binoculars) to see how near we are from shore; as yet (1) we have only the cool ocean breezes (2).

2. We continue to lounge in comfortable deck-chairs reading the booklet that we received at the Steamship office (3).

3. One passenger asks the steward: "How soon do we land?" (4). The steward takes out his watch, looks at it, then he answers: "In about half an hour".

4. We hurry to pack the baggage that we have unpacked.

5. One

traveler sent a radiogram to a relative: 'Boat docks at Hudson Pier. Meet us (5).

II 1. We enter the port; the boat anchors. The immigration authorities (6) come on board (7). They examine our documents; there is very much red tape (8). 2. One traveler had to be deported as he contracted (9) the measles. 3. Two stowaways were found in the galley. 4. Immediately on landing (10) we proceed to the letter or section where baggage is placed on dock (11). 5. When all pieces are assembled, we notify the customs officer in charge (12). 6. Our baggage has to be opened in front of the custom-house inspector. 7. He looks very carefully to see if we have brought any dutiable goods (13). 8. One passenger is very nervous because he has hidden a dozen maracas which he is bringing to his friends as souvenirs.

III 1. This boat docks at sunrise, not at

sunset. 2. We call a taxi to go to the hotel.
3. The porter carries the valises and bags.
4. We say to the taxicab driver: "Drive us
(14) to the President Hotel" but we heard
somebody say: "Take us to the Hotel Waldorf-Astoria". 5. For some travelers this has
been a pleasure-trip (15); for others a business-trip (16). 6. Many travelers have taken
snapshots with their kodaks. 7. On some liners passengers can make many visits ashore
en route (17).

В

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. What do we do to see how near we are from shore? 2. Where do we lounge? 3. What does one passenger ask the steward?

4. What do we hurry to pack? 5. What did one traveler send to a relative?

II 1. Who come on board when the boat anchors? 2. Who was deported and why? anchors? 2. Who was deported and why?

3. How many stowaways were found in the galley? 4. Immediately on landing, where is the baggage placed? 5. What do we notify the customs officer in charge? 6. Before whom must we open our baggage? 7. Why does he look very carefully? 8. Why is one

does he look very carefully? 8. Why is one passenger very nervous?

III 1. Does this boat dock at sunrise or at sunset? 2. What do we call to go to the hotel? 3. Who carries the valises and bags?

4. What do we say to the taxicab driver?

5. Has this been a pleasure-trip or a business-trip? 6. Have many travelers taken snapshots? 7. Can passengers make visits ashore en route sometimes? 8. Write the names of the five oceans. 9. Which is the largest ocean and which is the smallest largest ocean and which is the smallest

 \mathbf{C}

Traducción de las frases de la Tercera Lección:

1. Los pasajeros son (todos ellos vienen a ser) una familia feliz y que se lleva bien. 2. Ellos tratan (comentan) asuntos de actualidad. 3. El vapor empieza a cabecear y bam-bolearse (balancearse). 4. Una pasajera está mareada. Ella está muy pálida. 5. Su com-pañera de viaje insinúa (sugiere): "Es mejor pañera de viaje insinúa (sugiere): para usted dar una vuelta por la cubierta (alrededor) o sentarse en la cubierta para tomar el aire fresco en vez de ir a su camarote a recostarse (acostarse). 6. La otra contesta: "Siento nauseas. Déme las sales aromáticas para inhalar (aspirar) y llame a la camarera"

camarera".

II 1. La amiga llama a la camarera; ella viene inmediatamente. Ella (la camarera) pregunta: "¿Qué es lo que tiene? ¿En qué puedo servirla?" 2. La pasajera responde: "Tenga la bondad de traerme algo para aliviar (que me alivie) mi dolor de cabeza y mi alla (que me alivie) me captado de pássa). malestar (producido por el estado de náusea). La camarera ha tenido mucha experiencia

con otros pasajeros mareados; ella sabe exactamente (perfectamente) qué hacer (lo que procede) en tales casos. 4. La pasajera le dice a su companera que debe hacer todo lo posible (para obtener, conseguir todo lo que pueda ser necesario) para ayudarla, ya que esta noche ella desea asistir al baile de eti-queta de a bordo; anoche hubo un baile (no de etiqueta) y antes de ayer por la noche un baile de máscaras.

III 1. La camarera trajo un remedio especial para mareos y además de eso. un limón. 2. La pasajera parecía aliviada. Sus mejillas se tornaron rosadas (sonrosadas). Ella le dijo a la camarera: "Muchas gracias por su bondadosa atención". La camarera respondió: "De nada".

Respuestas a las preguntas de la Tercera

Lección:

I 1. Yes, the passengers are happy and congenial. 2. They discuss current events.

3. Yes, the boat begins to pitch and roll. 3. Yes, the boat begins to provi and 4. Yes, one lady passenger is seasick. 5. Her traveling companion suggests, to walk around the deck or to sit on deck. 6. The passenger desires the smellings salts and that the stewardess comes.

II 1. The friend calls the stewardess. The stewardess asks: "What is the matter? What can I do for you?" 2. The passenger answers: "Please bring me something to relieve my headache and nauseous feeling". 3. Yes, the stewardess has had much experience with other seasick passengers. 4. The passenger tells her traveling companion she must do everything to help her as tonight she wishes to attend the formal dance on board.

III 1. The stewardess brought a special remedy for seasickness and besides this, a lemon. 2. Yes, the passenger thanked the stewardess for her kind attention. The stew-ardess answered: "You are welcome".

Después de confrontar las respuestas arriba indicadas con las hechas por usted, escribalas de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces, en la libreta bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones de la Primera Lección

1 Escriba las respuestas de la letra "C". 2 En el centro de la hoja escriba "FOURTH

3 Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

1 As yet (as iét) todavia, hasta ahora. 2 Cool ocean breezes (cul óshon brises) frescas brisas del océano.

3 Steamship office (stiimship ofis) las ofi-

cinas de la compañía de vapores. 4 How soon do we land? (jáo sun do uí land) ¿Cuándo desembarcamos?

Meet us (miit os) espérennos, literalmente; encuéntrennos.

6 Immigration authorities (imigréishon ozó-

retis) las autoridades de inmigración. Come on board (com on bord) suben a

8 Red tape (red téip) expedienteo (trajin de papeles, abundancia de documentos a revisar, etc.)

9 As he contracted (as ji contrakted) al contraer, por contraer; lit.: como él con-

10 Immediately on landing (imidiatly on lánding) inmediatamente al desembarcar, tan pronto como desembarcamos; lit.: inmediatamente en desembarcando.

On dock (on dok) en el muelle.

We notify the customs officer in charge (ui nótifai di costoms ofiser in charch) se lo notificamos al aduanero a cargo de ese asunto; lit.: nosotros notificamos al aduanero en cargo.

13 Dutiable goods (dútiabl guds) artículos,

objetos sujetos a derechos de aduana. Drive us (dráiv os) llévenos (en vehículo) Take us (teik os)

15 Pleasure-trip (plésher trip) viaje de placer, viaje de recreo.

16 Business-trip (bisnis trip) viaje de negocios, viaje comercial.

lados en la ruta que se le ha destinado.

En route (en rut) durante el viaje, mientras el vapor toca distintos puertos seña-



Avrenda TELEVISIÓN

Gane | de



Yo lo preparo en su casa, en sus horas líbres, para ocupar un puesto bien remunerado en Radio. Es fácil aprender por medio de mi famoso método de Hojas de Tarea. No se requiere experiencia prévia. Gane dinero mientras aprende. Servicio de Empleos Gratis. Envie el Cupón y ob-

tenga mi gran Libro sobre Radio-Este Libro

Sr. C. H. MANSFIELD, Presidente Instituto de Radio
1031 S. Broadway, Los Angeles, Calif., E.U.A.

Envierne su libro Gratis "Oportunidade	s en Radio" y
la prueba de como puedo obtener un trabajo	Bien Pagado.

L PRÍNCIPE

(Continuación de la Pág. 57) rá esto para que sirva a través

del tiempo a la gloria de la ma-dre patria. ¡Banzai, ilustre princi-pe; yo también soy de los inmorpe; ye tales!

Cayó repentinamente en un co-lapso. El doctor se inclinó otra vez hacia él, pero el príncipe mo-vió la cabeza lentamente.

Es inútil—dijo.—Ha confesado sus crimenes y ha dicho le ver-dad. Pero antes ha tomado un veneno.

Lady Grace empezó a llorar sua-vemente. La atmósfera de la habitación estaba cargada de emo-ción. El principe se dirigió lenta-mente a la puerta y la abrió, vol-viéndose hacia ellos.

viendose hacia ellos.

—¿Querrán ustedes dejarme?

Deseo estar solo.

Sus ojos parecían los de un hombre ciego. Todos, uno por uno, dejaron la habitación y entre ellos el inspector Jack, que fué la única persona que dijo algo en el hall.

—¡Fué el príncipe quien trajo al dector aquíl—murmuró—¡El de-

doctor aquí!-murmuró.-;El debía haberlo sabido! ¡Seguramente él debe conocerlo todo!

Mr. Haviland le tocó en el brazo. Mr. Haviland le toco en el brazo.

-; Inspector Jack! — Este hizo
una reverencia. — El asesino está
muerto — continuó con intensa
emoción en la voz — y el silencio
es un don maravilloso, señor inspector. Algunas veces su recompensa es más grande que la de la
acción

acción.

Cuando salieron de la casa, una vez más se rompió el silencio en el sombrío salón del príncipe ja-ponés. El estaba de pie en medio de la estancia cuyo mueblaje y atmósfera eran realmente una reminiscencia de algún extraordi-nario país. Se inclinó hacia la in-movil figura tendida a sus pies y la incorporó suavemente, volviéndola a dejar otra vez en la misma posición con actitud reve-rente. Entonces levantó la cabeza hacia arriba, como buscando el

—¡Esto hace grande la muerte!
—murmuró.—¡Ya el Dios de nuestros padres está llamándote, Soto el fiel! ¡Banzai!

Comentarios .

(Continuación de la Pág. 16)

dos anualmente es muy bajo, y hacen especial hincapié en el 2% que regirá hasta 30 de junio de 1936, olvidando que una disposi-ción transitoria lo elevará al del azúcar. Sin embargo, para demostrar la sinrazón de la críti-ca no es ese el mejor argumento, pues hay consideraciones más elocuentes. Supongamos que un elocuentes. Supongamos que un buen señor tenía hace tres o cuatro años \$10,000.00 para invertir, y con ellos adquirió una casa que en esa época le rentaba de \$60.00 a \$65.00 mensuales. Esa misma propiedad no le rentaria hov arriba de \$35.00 y rebajando contribuciones, agua, reparaciones, pérdidas con inquilinos morosos y períodos de desalquiler, parece dudoso que todavia le quedara un 2% libre sobre el capital invertido. El mero hecho de elegir la posición cómoda de preselegir la posición cómoda de pres-tamista, no hace de mejor con-dición al que en igual fecha colo-

KLEENEX

el nuevo pañuelo sanitario

Ideal para quitar las cremas faciales



 Para aplicarse cosméticos, pomadas etc., y muchos otros usos. También para usarlos en vez de pañuelos cuando tenga catarro. Son sanitarios pues se tiran una vez usados. En todos los colores y a un precio al alcance de todos.

GRATIS: Remita 3 cts. para portes al Sr. M. L. Lemon, Apdo. 254, Habana, y le enviaremos una liberal muestra de pañuelos sanitarios Kleenex.

có sus \$10,000.00 en hipoteca. y de ahí que no veamos ese agravio en limitar razonablemente los pagos durante el primer período

de la moratoria.

De todos modos el acreedor hipotecario saldrá a la postre me-jor librado que el inversionista en compra de inmuebles, pues a éste nadie le reintegrará la merma de sus rentas durante estos tiem-pos calamitosos, y en cambio el acreedor tendrá derecho a exigir el pago total de los intereses y el capital en su día. Para él el sacrificio impuesto por la morato-ria consiste en esperar, y también perder la oportunidad inmoral de adquirir por uno lo que vale diez.

Hablan otros de que la Moratoria se concede por mucho tiempo, de que paralizará el crédito, de que inmovilizará la propiedad in-mueble y de otros tópicos igual-mente manidos y falaces, según vamos a demostrar.

Una moratoria por corto tiem-po sí hubiese paralizado el cré-dito, y además resultado inútil, pues sabiendo todos perfectamen te que la liquidación de la crisis actual demanda varios años, que-daríamos convencidos de ante-mano de que la medida resultaría a la postre prorrogada, al constituir ello una ineludible necesidad nacional. En cambio la ley actual, que en su artículo 58 excluye de sus disposiciones los contratos y obligaciones posterio-res a su promulgación, tiene en su amplio período de vigencia la más eficaz garantía de que no serán necesarias nuevas moratorias, estableciéndose así una so-lución de continuidad entre las deudas arrastradas de la crisis y las que en lo adelante se con-traigan dentro del período de la reconstrucción nacional.

En otro orden de ideas, resulta olvidado de puro sabido que las propiedades gravadas por hipotecas con vencimiento próximo o con fuertes pagos por intereses no se prestan para la contratación a largo plazo, pues el adquirente de los derechos se alarma anta la inminencia de un proma ante la inminencia de un pro-cedimiento hipotecario que lo barrería del Registro de la Propiedad. Cuando se ofrece en venta o en arrendamiento un inmueble, lo primero que se pregunta es si tiene gravámenes, e invariable-mente el negocio se rehusa cuan-do éstos requieren fuertes desembolsos o entrañan el peligro de un vencimiento próximo. Con-siguientemente, la Ley de Mora-toria, aligerando las cargas hipotecarias, humanizándolas, acomodándolas a las posibilidades eco-nómicas propias de estos tiempos calamitosos, extendiendo el ven-cimiento de su principal, lejos de paralizar la contratación y que-brantar el crédito territorial, los estimula y favorece, por la mis-ma razón que propicia el movi-miento del vehículo quien lo alivia de una carga excesiva.

Inclusive hemos oído decir a notarios y abogados que la Ley de Moratoria, paralizando los pro-cedimientos hipotecarios, resta a esas profesiones su casi única fuente de ingresos en esta época. También esto es otro error, pues si en lo adelante habrá menos terceras subastas y escrituras de venta en remate judicial, sustituídas a veces por las más baratas actas de adjudicación, habrá en cambio más contratos de venta y arrendamiento, más cance-laciones, más préstamos refaccionarios de moliendas de caña y una narios de moliendas de caña y una mayor actividad en todos los órdenes. llamada a traducirse en abundantes oportunidades para dichos profesionales, con la ventaja de que sus éxitos descansarán en el éxito, cuando menos en la esperanza, de miles de personas, en vez de apoyarse en el desastre y la ruina de sus deudores.

Sería fácil escribir centenares de páginas señalando las ventajas de la Ley de Moratoria de 14 de agosto de 1934, pero creemos que lo dicho basta para evidenciar sus bondades. No habrá nadie que de buena fe las desconozca si después de leer estas notas piene. después de leer estas notas pien-sa serenamente en los tristes destinos que aguardaban a la eco-nomía nacional de no haber

EXTRACTO OVÁRICO

OVARIOL

SIMPLE: EN LÍQUIDO, EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME - RAMOS

¡La fotografia para todos!

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos en calidad y precio

Neptuno, 38

Tel. A-5508

CADIFLE

adoptado el Gobierno provisional ese remedio l'Teroico: la propie-dad urbana en unas cuantas mala industria azucarera casi totalmente en poder de extran-jeros, nuestras demás actividades agrícolas e industriales asfixiadas por la crisis y cegadas como fuentes de producción, y como corolario de todo esto la falange interminable de los desesperados, convertidos en gravísimo peligro

Una OBSESI

(Continuación de la Pág. 13)

Poco después añadía terror al espanto de Enriqueta la sirena de un auto policíaco y la casi inmediata presencia de hombres uniformados.

El cuerpo de Haroldo yacía so-bre el piso de su dormitorio en espera del arribo de las autoridades. Un gran charco de sangre negruzca rodeaba el cuerpo caido.

La bala había penetrado en el cuello, rompiendo la yugular. A media milla del sitio fué aprehendido un individuo ocultó en la maleza. la maleza

El prisionero, acusado de asalto homicidio, tenía aspecto de brutalidad. Afirmó nombrarse Mack Metson, y a ese nombre existian varias condenas por asalto y robo. Cuando en el juicio Enriqueta lo vió, le pareció su rostro el de un

anormal.

Mack Metson compareció ante el jurado bajo la formal acusación de haber asesinado a Haroldo La-ribee Turner. Treinta minutos después de haberse descubierto el crimen había sido detenido en un matorral, a media milla de la es-cena del crimen. Su rostro estaba manchado de sangre, aunque era concebible que ello se debiera a arañazos de las zarzas tras un día entero de caza de conejos, como había declarado. Ninguna huella ni declaración de testigos lo de-lataba como probable autor del hecho.

Ana declaró que la noche del seis de abril después de poner en la mesa de noche junto a la cama de la señora Turner una fuenma de la senora Turner una fuen-te de frutas y un termo, se fué a su cuarto, situado al extremo del hall. La despertó un ruido. Ella, la cocinera, apenas aportó luz. Sólo le preguntaron a qué distan-cia estaba la alcoba del señor Turner del dormitorio del mayordo-mo. Y durante seis días Enriqueta asistió, el rostro pálido y un no sé qué de vergüenza en el es-piritu, vistiendo oscuras ropas de y Mack Metson. ¿Podía ella ase-gurar que el hecho que se impu-taba a aquel hombre de rostro de anormal no lo había en realidad cometido Enriqueta Turner? To-do se había desarrollado tal ella se complacía en proyectar, senta-da cerca de la ventana. ¿No ha-bría realizado el crimen en suefins, siguiendo punto por punto el esquema trazado? ¡Si ella hubiera tenido la precaución de contar las cápsulas de la pistola! Comprendía que el público le concedía amplio crédito de simpatia, por no ignorar la clase de hom-bre que había sido su esposo. Hasta ella llegaba el comentario de que no habiendo dejado testamento Haroldo, era ella herede-ra. Llegó a sus oídos también otro comentario: cada uno de los pre-sentes opinaba que aquel infeliz acusado, si realmente era el homicida, merecía mejor una compensa que un castigo por ha-ber suprimido a un hombre cruel

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la boti-ca una caja de Compuesto de Bar-bo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnifica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantia.

PARA LAS CANAS, BARBO

y corrompido. La vida sonreiría entonces a aquella joven bonita y rica viuda, decian en murmullos.

Contra Metson habia pobres evidencias. Ana hablaba de pasos; y aunque nada se nada descubierto sobre el arma, era sabido que el acusado acostumbraba usarlas. Perjudicabale también el aunque nada se había descuhecho de tener antecedentes penales y hallarse entonces agobiado de deudas, y, por lo tanto, urgido de dinero. Además, su rostro por sí solo, predisponía en su contra. Cualquier jurado sería fá-cilmente impresionado por su aspecto brutal.

La duda sobre si Metson y no ella debia estar ante el jurado atormentaba a Enriqueta Turner. Si en la noche del seis de abril ella había matado realmente a Haroldo, no era aquel infeliz quien debia sufrir condena. ¿Có-mo convencerse? Para hacerlo examinaba in mente detalles del hecho en que le parecía imposible haber intervenido. La horrible posición del cuerpo, por ejemplo. Ella lo hubiera enderezado. ¡Ha-bía algo horripilante en la con-tracción de las piernas y del cuello! Seguramente Haroldo habia sido golpeado con algo duro en la sien cuando ya la vida se le escapaba; acaso con la pistola, que no fué hallada...;Dónde es-taba? ¿En la gaveta? ¡Si ella pudiera arrancar el te-

nue velo que separaba su ensueño

SEXOCRIN PARA HOMBRES

con cansancio mental y pérdida de vigor sexual. Producto glandular en tabletas. Rejuvenece.

Pídalo en Boticas y Droguerías.

eriminal de la realidad! ¿Estaba ella durmiendo cuando la bala rompió la yugular de Haroldo, o ella misma había disparado esa bala? ¡Si Metson pagaba con la vida la muerte de Haroldo antes de que ella disipara la terrible duda jamás volvería a poder desduda, jamás volvería a poder descansar su cabeza en una almo-hada! Mientras el fiscal pregun-taba a Metson sobre su presencia en la estancia trágica la noche del seis de abril, Enriqueta Tur-ner planteaba a Enriqueta Tur-ner una horrible cuestión:

¿Donde estabas tú la noche del seis de abril, cuando el sonido de la caida de un cuerpo despertó a (Centinua en to Pág. 65)

Haga esta prueba...

Límpiese la dentadura por lo menos dos veces al día con la

Pasta GRAVI

Al cabo de un mes compare la deslumbrante blancura que . habrá impartido a su dentadura.

Note cómo sus encías dejan de sangrar y ad quieren firmeza y color rojo.

Ud. se dará cuenta de la inmediata desaparición de todo aliento ofensivo que provenga de la cavidad buçal.

Ud. se deleitará con su fragancia y la sensación de limpieza que deja en su boca.

> Y le evitará un gran número de entermedades.

invitamos correspondencia de Centro y Sud América para Agencias exclusivas, suministrándoles muestra-rios y condiciones excepcioiales para su distribución. Apartado 5, Jovellanos, Cuba.



CARTELES

A los Señores Suscriptores de la **CUBAN TELEPHONE COMPANY**

Para general conocimiento se hace saber que como resultado de las mejoras que van obteniéndose en el servicio telefónico, el Departamento Comercial de esta Compañía está brindando todo género de facilidades al público para saldar sus atrasos, teniendo en cuenta, en los casos justificados, el tiempo que hayan estado sin

En su consecuencia, esta Intervención espera que el público acudirá a estas oficinas para beneficiarse con las facilidades expresadas, así como para aportar su ayuda económica a la acción del Gobierno Provisional que viene esforzándose en solucionar definitivamente la huelga, y que dada la actitud de la Junta Directiva se ve privada de fondos para el desenvolvimiento normal de su gestión de paz y orden en el conflicto obrero existente en esta Empresa.

> Ing. EDUARDO I. MONTOULIEU, Interventor de la Cuban Telephone Company.

Nota: Los Cheques y Giros postales deberán extenderse en esta forma: "Ing. Eduardo I. Montoulieu, Interventor de la Compañía Cubana de Teléfonos".

¿Conoce Vd. las grandes ventajas que le reportará leer diariamente INFORMACIÓN?

Por 5 CTS. compra Ud. el más gran-de periódico de Cuba (20 a 24 gran-des páginas diarias) y el mejor que es posible hacer.

ADEMÁS, cada ejemplar está numerado. Si dicho número coincide con el del Clearing del día después del si-guiente Ud. recibirá:

Si coincide en

UN TERMINAL:— Un bono para la pensión vitalicia de \$83.33 mensuales.

DOS TERMINALES:- Un rancho repleto de cosas útiles convenientes y necesarias de un valor de \$7.50.

TRES TERMINALES: - Un rancho de \$10.00.

CUATRO TERMINALES:- Un rancho de \$100.00.

CINCO TERMINALES: — Un rancho de \$400.00.

SEIS TERMINALES: Un rancho de \$1,000.00.

SIETE TERMINALES:- Un rancho de \$2,500.00.

¡Y todo esto todos los días!

NO DEJE DE LEER ESTA TARDE "INFORMACIÓN"

CLARO

SENCILLO

¡ASOMBROSO!

ducta de la Garbo. Pueden haber tratado de investigar los secretos de su espíritu y creyendo que te-nían la solución de un problema, escrito páginas sobre sus teorias, exaltándose a sí mismos... Pero casi inmediatamente la actitud de inalterable serenidad de Greta Garbo; su admirable silencio que ni afirma ni desmiente, ha dado al traste con la historia más bien hilvanada. He ahí por qué, cuando hace varios meses algunos periódicos comenzaron a laborar sobre la posibilidad de un romance entre Greta y el director Rouben Mamoulian, nosotros nos mantu-vimos en silencio.

La noticia carecía de valor. Bastó que Greta hiciera una inocente excursión para admirar el Gran Cañon del Colorado (una de las magnificencias de la na-turaleza) y que la acompañara Mamoulian para que los reporters imaginaran un romance que cul-minaria en matrimonio. Pero ni Greta ni el director de "La Reina Cristina", negaron nada. Es la mejor manera de mantenerse en ese plano superior: desdeñar absolutamente las especulaciones.

Nosotros tenemos una deuda de gratitud con la escritora que nos ofrece la oportunidad de escribir nuevamente sobre Greta Garbo; pero este sentimiento no nos obliga a aceptar otra de sus opi-niones. Según nuestra compañe-ra, Greta quiere "cambiar" su manera de ser y convertirse en un ser común como la mayoría de las actrices de Hollywood, por miedo a que sus admiradores, de

seguir ella en su torre de marfil, vayan desertándola poco a poco". ¡No, no, y mil veces no! Greta Garbo no puede tener esos temores pueriles. Greta es demasiado inteligente, su fama es demasiado sólida, para creer que sus amigos le volverán la espalda si no baja del pedestal de prestigio en que

la colocó el destino.

Nosotros sabemos que podemos hablar por boca de nuestros lec-tores admiradores de la Garbo. No es la opinión de Hollywood; no es la vida privada de Greta; no es su retraimiento lo que la hace amada y respetada por ellos. Es su poder emotivo; su persona-lidad magnética; la sinceridad de su actuación, lo que han hecho de Greta Garbo un idolo.

Al contrario, nosotros creemos sinceramente que si la Garbo comenzara a recrearse en esos juegos escandalosos de Hollywood y se presentara en los diversos programas de diversiones que tienen lugar en la colonia del cine, cambiando su actitud de digna reserva en un cascabeleo frivolo, el público tendría una enorme y triste decepción. Ya su Greta no sería la misma. No se sabría cuál era la verdadera: si la primera, enorme, magnifica, inalcanzable, o la surgida de pronto, común, comunicativa.

Queremos, sin embargo, hacer una advertencia: hay muchas estrellas en Hollywood que desde el principio de su carrera han demóstrado esa viveza y espon-taneidad que en la Garbo nos parecería un contrasentido. En esas estrellas, empero, tal conducta no nos produce mal efecto, pues no tenemos motivos para creerla "hecha ex profeso", sino natural. No podemos criticar lo que representa un don de la naturaleza; pero insistimos que se(Continuación de la Pág. 51)

ria tontería imperdonable ver a una diosa del Olimpo, venerada desde el comienzo de la Mitologia, que comenzaba a jugar a los "jacks" con la chiquilleria del peor barrio de la tierra
Otra de las opiniones de la

ilustre compañera merece nues-tra discusión. Nuestra colega di-ce: "Greta Garbo ha entrado en un período peligroso de su carre-ra, y tendrá que probar si merece o no, la fama mundial de que ha gozado hasta la fecha. Por eso estudia con cuidado su situación actual, y está determinada a rom-per el silencio de tres años a fin de mantener su popularidad",

Semejante argumento nos parece infantil, con perdón de la ilustre colega.

Greta ha probado hasta la saciedad que posee exquisito talento y habilidad histriónica. Con la labor realizada hasta el presente, la Garbo ha adquirido derechos indiscutibles a la inmortalidad en el séptimo arte.

Esto no quiere decir que cada una de sus películas haya sido una obra maestra. Obras maestras, después de todo, no pueden hacerse con la abundancia de salchichas. En la realización de un film, concurren, además, diversos elementos que pueden hacerlo bueno, malo o mediocre. Por brillante que sea la actuahacerlo

ción de un artista, su labor solamente no puede ser responsable de la perfección de un film; ni tampoco puede, a despecho de su potencialidad y genio, hacer que cada película sea buena. Dentro de la complicada y heterogénea madeja de un film, entran como elementos constructivos o des-tructores, la historia, el director, los artistas. Pero aseguramos nue vamente que la labor individual de Greta se ha ajustado siempre a las aspiraciones del más exigente crítico.

En cuanto al futuro, nadie puede asegurar que el genio de Greta Garbo ha de ser siempre brillante y todos sus momentos fe-lices. No sabemos tampoco si las historias que filme se adaptarán a su personalidad, una de las cosas de mayor importancia en el rodaje de un film. Pero el pasado glorioso le pertenece. Nadie puede arrebatárselo: es inalterable e inalienable.

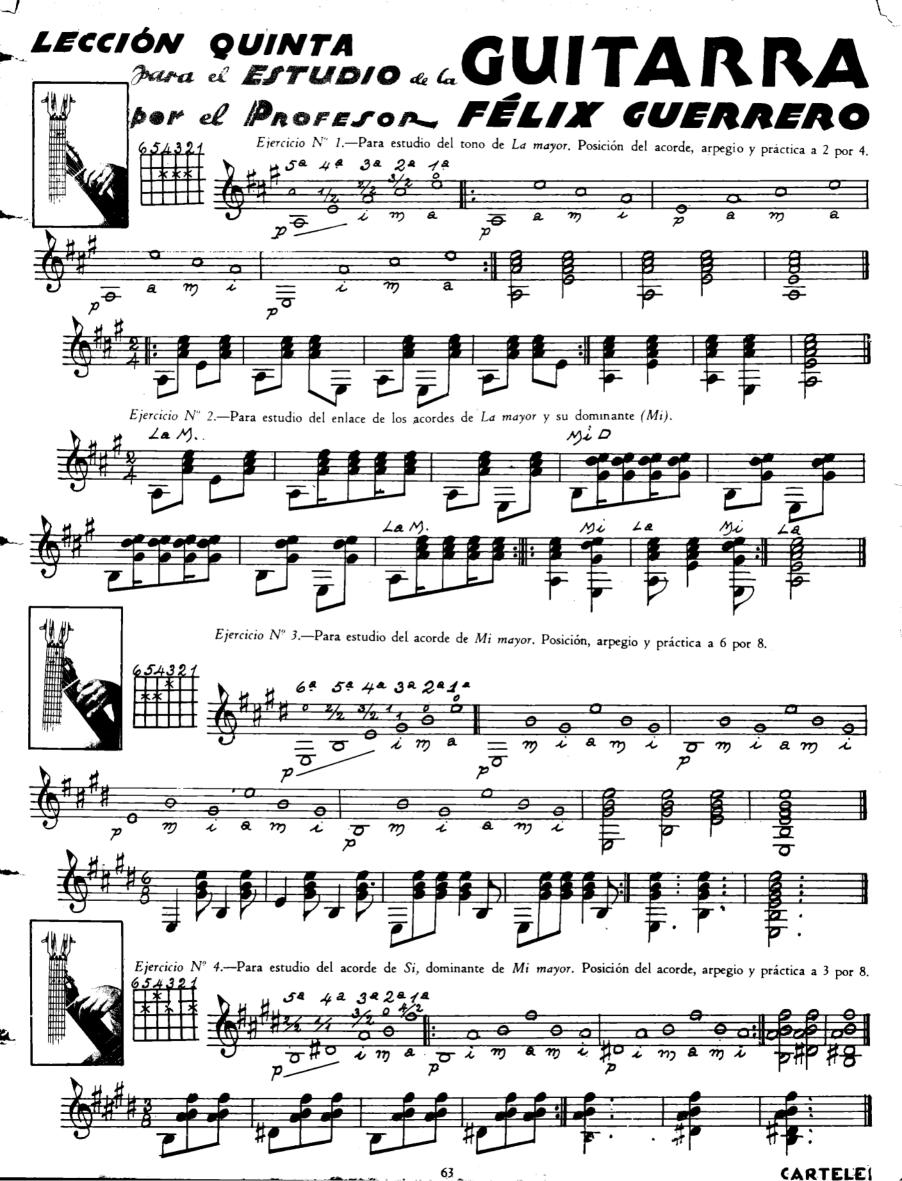
Y si nosotros tenemos algún conocimiento del corazón humano de la psicología de nuestros y de la psicologia de fidestos semejantes, podemos asegurar a nuestros lectores que la Garbo seguirá trabajando como hasta la fecha, sin cambiar tontamente el programa espiritual de su existencia

Posiblemente la terminación y exhibición de su última película "The Painting Veil" (en la cual trabaja actualmente), probará de manera decisiva la popularidad de que goza, sin necesidad de con-vertirse en blanco de los perió-dicos y de las lenguas maldicien-

Si es fabricada por Harry Eding-ton esa muralla de impenetrabi-lidad o si es su propia voluntad que así lo ha querido, tenemos la seguridad que ante los frutos óptimos recogidos por ese medio, Greta Garbo no ha de hacer cambio alguno.

Si no fuese asi... ¡Bueno, entonces nos confesamos vencidos, incapaces de formular juicios sobre cualquier figura de Holly-

wood!





EL MEJOR DE TODOS LOS LIBROS DE COCINA

Editado por la Srta. Reyes Gavilán 30,000 ejemplares vendidos 30,000 personas encantadas

NO SIGA COMIENDO SALCOCHOS

Aprenda a preparar fácilmente los más exquisitos platos, adquiriendo la 6a. Edición del libro

Delicias de la Mesa

cio de \$2.50 el ejemplar. Si su librero no lo tiene, remita su importe por giro postal a la Srta. Reyes Gavilán, 17 No. 423 entre 4 y 6, Vedado, Habana, y recibirá un ejemplar.

una Obsesión..

(Continuación de la Pág. 61)

la servidumbre? ¿Dormida en la cama, o guardando en la gaveta la pistola envuelta en el pañuelo de seda? ¡Responde, Enriqueta

abogado defensor explotó hábilmente leyes discrepancias de los testigos, amenazando su activa defensa con prolongar el jui-cio una semana más. En último término, el agresor de Haroldo Turner había sido oído, pero no visto. La bala homicida después de atravesar el cuello de la víctima se perdió por la ventana, y no pudo ser hallada ni en la tierra ni en ningún árbol. Cuando Enriqueta escuchaba aquellos argumentos con los que el abogado defensor intentaba llevar al áni-mo del jurado la impresión de no existir evidencias suficientes contra el acusado, se decía que aquella bala valía para ella ex-traordinariamente. ¡Si pudiera encontrarla y comprobar que no pertenecia a la carga de la pistola que envuelta en un pañuelo de seda debía estar en la gaveta! Entre las discrepancias aprove-

chadas por la defensa estaba una variante en la declaración de Jimpson. Ante el jurado declaró que lo había despertado el ruido de un mueble removido de su lugar y la caída de un cuerpo. Si esto era así, ¿por qué llegó a la escena del crimen seis minutos después de estar ya allí los de-más sirvientes? ¿Cómo explicar esa tardanza entre su salida de su dormitorio, el más cercano de los cuartos de criado a la escena del crimen, y su llegada al dormi-torio del dueño de la casa?

Este nuevo aspecto alargó el juicio. Comenzó la segunda se-mana. Y ya entonces las dudas de Enriqueta la ponían al borde de la locura. Descubrió en la manga de su kimono chino una desgarradura, como si un objeto pesado hubiera forzado la tela. Descubrió que la pistola, que estaba en la gaveta derecha antes del crimen, estaba ahora en la iz-quierda. Descubrió en la parte superior de su brazo una huella morada, sin poder determinar en qué forma se había producido. Después de aquellos descubrimientos, en lo más recóndito de su alma sonó una severa voz di-ciendo: Enriqueta Turner, dilo to-do al jurado. Tú no estas segura de haber matado a tu marido, pero tampoco lo estás de lo contrario. Hay evidencias que...

Aquella mañana Jimpson volvió a la silla de los testigos. Enriqueta lo miró con lástima. Parecía agotado; el asunto de los seis minutos empleados en ir de su cuarto a la escena del crimen le había dado relieve en el juicio, y el defensor no lo dejaba des-

cansar. ¡Pobre Jimpson! —Señor Jimpson,—decia el defensor—quedamos en que usted explica su tardanza con un "no lo sé". ¿Puede bastarle eso al ju-rado? Señor Jimpson, vuelvo a pedirle, por la vida de ese hombre, que explique al jurado por qué tardó seis minutos en llegar de su cuarto al de la victima.

Cada vez que esta cuestión se formulaba, Jimpson parecia ano-

-Explique ese intervalo de seis minutos, señor Jimpson.

-Yo... yo... usted verá que...

-Concrete.

-Yo... Señores del jurado, ya lo veis. El señor Jimpson no sabe cómo justificar esos seis minutos. Vosotros habéis visto el plano de la casa. Mister Jimpson debió tardar cuando más minuto y medio en llegar al dormitorio de la vic-tima. Debió llegar mucho antes que los otros sirvientes.

Enriqueta examinó la cuestión. ¿Habria tardado mucho ella en retirarse de la escena del crimen, y Jimpson la vería alejarse? ¿Habría él desandado el pasillo para no encontrarse con ella? ¿Era eso lo que justificaba su tardanza? La cosa le pareció tan terriblemente clara que produjo una

INDIGESTIÓN?



Tome el antiácido laxante ideal

Leche de Magnesia

-La noche del... accidente, al oir una conmoción cuvo carácter no pude precisar, vesti los pan-talones y dejé mi cuarto, en el extremo del corredor. El ruido me pareció venir del cuarto del senor Turner... Al llegar a la puerta vidriera que se abre en el corredor a la habitación de la senora, noté que la luz de la luna era tan brillante como la del día.

—Brillante como el día... La puerta vidriera abierta... Prosiga, concretando.

Estoy deseando que la tierra se hunda bajo mis pies, honora-:Orden orden!

—En la cama, toda blanca ba-jo la luz de la luna, dormida como un niño, semidesnuda, estaba la señora. Señor juez, en su seno me pareció ver tres gotas de sangre; resultaron tres oscuras manchas. Lunares, los llamaria usted; pero eran sin iguales. Parecían de sangre. Me acerqué de puntillas. No, no eran gotas de sangre... Eran tres pequeños lunares... como pétalos de una florecilla que alguien hubiera deshojado alli.

-¡Orden, orden!

—Si no es un insulto para la señora, ella puede mostrarlos pa-ra que el señor juez vea que no he mentido. Estuve alli seis mi-nutos, acaso más... Todo lo que sé es que estuve allí, viendo a mi señora dormida profundamente, el rostro contraído como si so-ñara cosas terribles; hermosa como un ángel, a la luz de la luna, con sus tres oscuros petalitos en el seno.

Se escucharon voces en la au-

diencia; alguien dice:

-¡Abran paso, señores! La se-—¡Abran paso, senores! La se-nora Turner quiere salir, quiere tomar aire. ¡Pobre mujer! ¡Qué cosas ha tenido que oír! Pero eso ha servido para facilitarle des-ahogar... Por primera vez desde la tragedia llora en abundancia, con facilidad. ¡Eso le hará mucho bien!

El Comercio progresa constantemente, y los jóvenes deben prepararse de acuerdo con este movimiento de avance. En el Departamento Comercial de "CANDLER COLLEGE" se usan los textos más modernos que se han editado. Más del 60% de las clases se dan en Inglés.

de esas emocionantes escenas de las películas.

-¡Señor juez! — gritó histéricamente, poniéndose en pie, de-cidida a acusarse.

Pero Jimpson se había puesto en pie también. Y comenzaba a habíar, con voz temblorosa:

Su honor—dijo con el rostro enrojecido—no quiero ser perjuro. Respeto a Dios, y El me ordena que hable.

Enriqueta Turner se sentó me-cánicamente. ¡Jimpson! ¿Qué era lo que sabía Jimpson, en defini-

-Yo respeto mucho a la señora Turner-siguió el mayordomo —Da gusto trabajar para ella. ¡Y durante las veinticuatro horas del día mi corazón estaba sangrando por ella!

-Sea breve.

Grandes murmullos en el sa-lón. Llamada al orden. Jimpson

ble juez... pero como es cosa de vida o muerte diré lo que sé.

Enriqueta Turner quiso entonces ponerse en pie y hablar. Pero estaba paralizada por el terror.

-Estábamos en la casa acostumbrados a conmociones moti-vadas por el señor Turner... que ya se ha dicho en el juicio qué clase de hombre era... extraño había en la de aquella noche. Al pasar vi a la brillante luz de la luna, a través de la abierta cristaleria de su cuarto, a la señora. ¡Juro que en mis ojos y en mi corazón no había más que respeto. La vi dormida como un niño, semidesnuda, con el ca-bello esparcido sobre la almo-

hada —¡Orden, orden!
—Juro que fué algo que vi lo que me detuvo. Pensé que aquello era sangre.

(Continuación de la Pág. 4

Para variedad se les puede hacer creer que son molinos de viento. Para imitarlos se colocan de espaldas en el agua y mueven los brazos en redondo.

Pero tenga cuidado de no enseñar al niño demasiadas cosas a la vez. Déjele jugar un juego hasta que se canse, o se haga tan eficiente que ya comprenda usted que está dispuesto para

Generalmente él mismo inventará variaciones para cada juego, si algún día quiere ser hornero y hacer pasteles de arena, no lo fuerce a hacer burbujas en el agua. Déjele hacer lo que él quie-

ra y es casi seguro que aprende-rá a nadar aun sin intentarlo. Y usted aunque haya pensado siempre que no puede nadar se encontrará un buen día flotando y nadando uno junto al otro. Los juegos de los niños son buenos no sólo para ellos sino para usted también. Nunca demasiado tarde, ni demasiado temprano, para convertirse en bebé de agua.

INTERESA a las SENORAS



La última creación más celebrada en PARIS

18 MATICES

el cabello obtiene su color natural

PÍDALO A SU PELUQUERO

DEPÓSITO E INFORMES: INDUSTRIA, 129 Telf. M-9356

ODAS las soluciones que me lo tanto me he visto obligada a dejarlo envien mis hijitos serán válidas hasta que se organice.

IGNACIO RUBIO.—El dibujo para colidas hasta que se organice de nuevo el servicio de correspondencia

Pueden, como siempre, enviarlas en el plazo oportuno que les re-comiendo en el "Aviso Importante" que aparece en otro lugar de esta página.

CONTESTANDO A LOS NINOS

BERTA FONTANILLS, Casilda .-- Mucho me alegro de tenerte por hijita. Eres in-teligente. Tu cuentecito saidrá. El dibu-jo tienes que hacerlo con tinta china porque hecho así no puede salir. Espe-ro que lo vuelvas a hacer. El tema del dibujo es bonito. Me gusta. Puedes en-viario de puevo.

dibujo es bonito. Me gusta. Puedes enviario de nuevo.

CRISTINA RAMIREZ LEON, Manzanillo.—También te admito como hijita.

Puedes enviarme trabajitos, que si están blen, te los publicaré. Estoy segura
que recibiré muchos muy ingeniosos.

ISABEL R. LOPEZ, Matanzas.—Nunca
me molestan las preguntas de mis nifios; al contrario, quiero que todos me
pregunten algo en sus cartitas.

Tu pregunta de hoy es interesante, y
te la voy a contestar para que le ganes la apuesta a la abuelita y vea que
tenías razón.

te la voy a contestar para que le ganes la apuesta a la abuelita y vea que tenías razón.

El elefante tarda mucho tiempo en desarrollarse y llega a su completa madurez a los 30 años. Por regla general un elefante puede vivir hasta los 100 o 120 años en cautividad y hasta los 150 si vive libremente en las selvas.

YUM SOLER. — Enviame tu teléfono para explicarte extensamente lo que hay sobre tu cuento serio.

No te olvido. Enviame algo para que lo lean los niños.

ALICIA E. MENDEZ GUARDIA, Panamá.—Gran alegría me dió tu carta. Es la primera que recibo de ese país que tanto ime gusta y que tiene todas mis simpatías. Espero me envies tus soluciones y todo lo que quieras. Siempre escribe al pie de tu firma, la contraseña. Dile a tus amiguitos que espero sus cartitas.

CARLOS M. SEIGLE, Remedios.—En-

nee y todo lo que quieras. Siempre escribé al pie de tu firma, la contraseña. Dilè a tus amiguitos que espero sus cartitas.

CARLOS M. SEIGLE, Remedios.—Enviame nueva copia de tu cuento. Eres un hijito muy constante e inteligente. Tienes todo mi cariño.

RENE DEL CIELO. — Ten paciencia. Tus trabajitos que me dices no los he recibido. Envialos de nuevo. Siempre leo tus trabajos en los periódicos de los domingos. Te felicito.

LEOBARDO R. GUDES, Camagüey.—Prefiero que me envies trabajitos hechos en prosa. Tus cuentecitos hazlos en español mejor. Si están bien, podré publicarelos.

Los puntos que hayas alcanzado están anotados en tu tarjeta. Hace dos semanas que no se publican listas de nombres. Léete el "Aviso Importante".

GUILLERMO FERNANDEZ. — Tu contraseña me gusta. Es un nombre muy suave. Te complaceré pronto en lo de las preguntas. Me alegro de que te haya gustado el cine.

Me LUISA ALVAREZ.—Una hijita nueva que debuta con preguntas muy interesantes. Presta atención que te voy a contestar la que me haces hoy.

Ciudades notables por estar edificadas sobre islas: Venecia, Amsterdam, Gante y Estocolmo. Venecia se levanta sobre 118 islas, que se comunican entre si por medio de 378 puentes y pasarelas. Viene después Amsterdam, que extiende sus edificios sobre 100 islas unidas por casi 300 puentes. Luego Gante, en 26 islas con 280 puentes, y por fin Estocolmo, en una infinidad de islotes que hacen de la capital de Suecia una de las más pintorescas ciudades del mundo. ¿Estás complacida, nenita mayor? SILVIA y ENRIQUE SAN PEDRO.—Envien sus trabajitos separados, aunque utilicen el mismo sobre.

También pueden mandarme todo lo que quieran que si está bien lo publicaré. VICENTE DE LA ROSA, San Andrés.—A mediados de septiembre se publicará la lista completa de nombres de los premiados, con la totalidad de puntos de cada uno. Ya la verás entonces.

MARIO y BERTA DIAZ.—Ustedes tienen un hermanito que no me envió su nombre junto con sus soluciones, por

lorear que enviaste no está hecho tinta china. Házlo de nuevo y saldrá.

tinta china. Hazlo de nuevo y saldrá.

BLANCA NIEVE.—Enviame otro cuentecito hecho con letrita más clara. El que recibi esta semana no lo entiendo.

RUBEN ALVAREZ. — Tienes razón en opinar así. Inglaterra fué el primer país del mundo que implantó leyes para castigar a los que tratan mai a los animales.

. dibujo para colorear es demasiado eño. Haz otro mejor y con tinta pequeño.

pequeño. Haz otro mejor y con tinta china.

DALIA MARRERO, Caimanera.—Es otra Dalia a la que te refieres. Tienes los puntos según tus soluciones, que he calificado. Pronto aparecerá la lista completa y podrás enterarte mejor. Espero que no seguirás "brayita". ¿Aceptas un beso con mucha miel a ver si te pones contenta?

ELOINA MELENDI. Central Elia.—Busca el número de CARTELES de julio 8 y te enterarás bien de las bases de los concursos. Espero que me envies trabajitos.

ELSA G. PALAU, Palma Soriano.—Procuraré complacerte publicando otra tira cinematográfica de tu artista favorito pero debo decirte que no te doy seguridad porque es difícil conseguir las películas. Enviame las soluciones.

RAFAEL TORRAS.—Siempre recibo tus cartas. Puedes enviar colaboración. Lo único que tienes que hacer con tinta china son los dibujos.

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

¿Sabéis, mis niños, cuáles son los aeronautas más antiguos? Las grañas, que se construían aeropianos propios mucho antes de que los hombres intentasen volar como los pájaros.

Por cierto que la araña no efectúa sus viajectios aéreos por gusto, ni por distraerse, sino por utilidad, para ir en busca de tierras lejanas donde, lejos de sus semejantes, encuentra más fácilmente su alimentación.

Para ello la araña, adoptando una postura rara, con el abdomen hacia afuera, segrega unos hilos que el aire eleva verticalmente y que forman un conjunto enredado de más de un metro de altura.

tura.
Cuando está terminado este "aeróstato" Cuando está terminado este "aeróstato", la araña, estrechando sobre su pecho a sus hijitos, se desprende del suelo y se deja llevar, asi colgada, a distancias que a veces pasan de 200 kilómetros. Si cae al mar, no le importa; sus finas patas le permiten andar sobre el agua.

He aquí un ejemplo de las distancias que son capaces de recorrer estas pequeñas aviadoras.

En una obra llamada "Viale de un na-

queñas aviadoras.

En una obra llamada "Viaje de un naturalista", cuenta Darwin—seguramente sabrán mis hijitos que Darwin era un sabio del siglo pasado, inventor de la teoria llamada "darwinismo"—entre otros sabio del siglo pasado, inventor de la teoría ilamada "darwinismo"—entre otros pormenores curiosos de una expedición que hizo a las costas de América del Sur, que un día, hallándose a 96 kilómetros de la tierra, el buque se vió envuelto en una red formada por cantidades innumerables de esos hilitos de araña que, naturalmente, provenian de la tierra firme. Lo más extraño es que aquel día apenas soplaba una brisa ligera. ¿Hasta dónde llegarían aquellas telas de araña los días de viento?

El mismo Darwin ha observado que al descender de su "aparato" las arañas son presa de una sed rabiosa, por lo visto se les olvida llevarse para el viaje un "termo" con refresco de limón—y buscan y beben con avidez las gotitas de agua del suelo, o de las plantas y flores.

flores.

Cuando el "acróstato" tropieza contra alguna pledra o matorral, los "pasajeros" se apresuran a descender, no sin antes segregar un nuevo hilo que les permita llegar al suelo con suavidad.

¡Para que luego se pongan vanidosos los ases modernos de la aviación!

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

EL RATONCITO DESOBEDIENTE

Un ratoncito que hacía pocos días que había nacido vió en una mesa una cajita que contenía queso y el animalito fué



en seguida a donde estaba su mamá y le dijo que había visto una cajita muy olorosa, como a queso. La mamá le con-testó que eso era una ratonera, pero el ratoncito como era muy desobediente omo era muy desobedie caso y fué y cayó en hizo

no le nizo caso y rue y cayo en la trampa. Este cuento nos enseña que siempre debemos obedecer a nuestros padres. Concepción Carreras Hernández, (10

AVISO IMPORTANTE A MIS LECTORCITOS

De acuerdo con las bases e instrucciones que hemos venido publicando, deberíamos entregar ahora a los niños premiados el Dinero Infantil de CARTELES, en proporción a los puntos que tienen acumulados. Pero a petición de muchos hijitos residentes en provincia y en Centro y Suramérica, que quieren participar en el concurso, hemos resuelto modificar en parte las aludidas bases, dando más tiempo a los que no residen en la capital y más aún a los que no residen en Cuba.

Por lo tanto, en lo sucesivo no publicaremos semanalmente las soluciones sino lo haremos a mediados de cada mes, comprendiendo en ellas las de todos los números de CARTELES que se hayan publicado en el mes anterior.

10 PREGUNTAS ENVIADAS POR YUYI SOLER

- A cuantos metros cuaarados equivale un hectómetro cuadrado?
- -¿Cuál es la isla mayor del mundo?
- 3.-¿En qué año murió Juana de Arco?
- -A qué clasificación del reino
- animal pertenece el elefante -¿Qué quiere decir la pala--¿Qué quiere de l'acceptant de l'acc
- -¿Quien fue el autor de la poe-

7 20

Quiere decir que de los pasatiempos que publiquemos en estas páginas durante el mes de agosto, se publicarán las soluciones a mediados de septiembre.

Los niños de La Habana tendrán de plazo para enviar sus cartas siete días, los de provincias 10 y los del extranjero, según se expresa más abajo. Las cartas que recibamos con el cuño postal después de la fecha fijada, no tendrán validez. Para mis hijitos de Cuba la fecha comenzará a contarse desde el jueves en que se pone a la venta CARTE-LES, hasta el jueves siguiente. Una carta que se eche al correo un viernes no tendrá validez. Para los lectores del extranjero, la fecha comenzará a contarse el mismo día en que nuestro agente en el país de que se trate lo ponga a la venta y vencerá diez días después. Si nuestro agente en Colombia, pongamos por caso, pone a la venta un ejemplar de CARTELES un día 10, las cartas conteniendo las soluciones deberán remitirse hasta el día 20. Si el cuño postal del correo en el lugar de expedición marca una fecha posterior, las soluciones serán desechadas.

A los hijitos de provincias y del extranjero que resulten favorecidos, les enviaremos el Dinero Infantil por medio del agente con una relación de los premiados, y dichos agentes se encargarán después de distribuir los premios en cada localidad o país. Posponemos, por eso, la entrega del Dinero Infantil, a fin de que los niños del extranjero nos envien sus soluciones y próximamente fijaremos la fecha exacta de la primera entrega.

sia "A Ti"? –¿Cuál es la velocidad de la luz?

-¿Qué gran bardo cubano conocemos con el nombre de

"Cantor del Niágara"? ¿Cuál es el nombre científico del pecho?

¿Cuáles son los colores de la bandera de la República Ale-

mana? Todo niño que conteste correctamente estas 10 preguntas, ob-tendrá 8 puntos. Si contesta más de 5, tres puntos.



Doce ratoncitos negros y uno blanco están corriendo en círculo alrededor de un gato enorme, que se los va comiendo a todos. Pero el requisito o regla de este juego es que el gato, marchando en la misma dirección de los ratones, debe irlos contando hasta llegar hasta el que hace el número 13, que será el que se coma. De este modo y por turno se los comerá a todos, pero con la condición de que el último que se coma sea el blanco, y de que en cada vuelta se comerá al ratón que haga el número 13. A todo niño que acierte este problema se le concederán seis (6) puntos.